

REVISTA ELECTRÓNICA DE TRABAJO SOCIAL

Edición N° 25 – 2022

Semestre I

Departamento de Trabajo Social

Universidad de Concepción

ISSN: 0719-675X

latindex



Universidad de Concepción

Indizada/Resumida en **Latindex**-Directorio

Contacto: revistatsudec@gmail.com

Fotografía de portada: Archivo Universidad de Concepción.

ISSN en línea: 0719-675X

Volumen N° 25, 2022 (Semestre I)



Departamento de Trabajo Social
Facultad de Ciencias Sociales
Universidad de Concepción
Barrio Universitario s/n
Fono (41)2204106 Fax
(041)2231084

www.revistatsudec.cl

www.trabajosocialudec.cl

Revista de publicación Semestral

Nota: Los artículos publicados en la presente edición son de responsabilidad de sus autores/as y no representan necesariamente el pensamiento de la Revista ni de la Universidad de Concepción. La reproducción total o parcial de los artículos se encuentra autorizada siempre y cuando se haga debida mención de la fuente.

DIRECCIÓN:

María Ximena Méndez Guzmán

Asistente Social, Master en Educación para el Trabajo Social, Magíster en Mediación Familiar, Doctora en Ciencias de la Información. Profesora asociada del Departamento de Trabajo Social de la Facultad de Ciencias Sociales de la Universidad de Concepción, Chile.

COMISIÓN EDITORIAL:

- **Bernardo Castro Ramírez**, Profesor de Filosofía, Universidad de Concepción Master en Sociología del Desarrollo, Universidad de Lovaina, Bélgica. Doctor en Ciencias de la Información, Universidad Pontificia de Salamanca, España. Decano de la Facultad de Ciencias Sociales de la Universidad de Concepción (Chile)
- **Valentín González Calvo**, Trabajador Social. Sociólogo. Magister Orientación Familiar. Magister en Arteterapia, Magister en Tanatología. Prof. Titular EU Universidad Pablo de Olavide. Sevilla (España)
- **Viviana Beatriz Ibáñez**, Asistente Social, Licenciada en Trabajo Social, Master Universitario en Comunicación e Intervención con grupos Universidad de Sevilla, Doctora en Ciencias Sociales y Trabajo Social Docente e Investigadora de la Universidad Nacional de Mar del Plata (Argentina)
- **Víctor Yáñez Pereira**, Trabajador Social, Magíster en Trabajo Social y Políticas Sociales, Universidad de Concepción. Doctorado en Ciencias de la Educación, en la Universidad de Sevilla, España. Director de la Carrera de Trabajo Social en la Universidad Autónoma de Chile (Chile)
- **Carmen Gloria Jarpa Arriagada**, Trabajadora Social, Magister en Familia mención en Intervención Familiar, Docente de la Facultad de Ciencias Sociales de la Universidad del Bío Bío (Chile)
- **Patricia Castañeda Meneses**, Trabajadora Social y Licenciada en Trabajo Social en la Universidad de Valparaíso. Doctora en Ciencias de la Educación en la Universidad de Barcelona. Académica e Investigadora en Escuela de Trabajo Social en la Universidad de Valparaíso. (Chile)
- **Ronald Zurita Castillo**, Trabajador Social, Magíster en Gerencia Social, Universidad de la Frontera. Diplomado en Promoción y Protección integral de la Infancia y la Adolescencia, Universidad de Concepción. Docente de la Universidad Autónoma de Chile. (Chile)
- **Hugo Silva Espinoza**, Trabajador Social, Magíster en Investigación Social y Desarrollo, Universidad de Concepción. Se desempeña profesionalmente en Dirección del Servicio de Salud Talcahuano Talcahuano. (Chile)

Saludo Editorial.

Agosto de 2022

Estimados lectores, la edición N°25 de la revista de Trabajo Social de la Universidad de Concepción les ofrece seis investigaciones originales y tres interesantes artículos de revisión bibliográfica.

En las investigaciones originales, **Carlos Jesús Mora Arancibia** nos presenta la investigación ***Diversidades Sexuales y de Género en Infancia y Adolescencia: una mirada a las percepciones, reflexiones, vivencias y desafíos de la intervención profesional***. El estudio cualitativo de carácter exploratorio, tuvo por objetivo presentar las percepciones de cuatro profesionales, dos psicólogos/as y dos trabajadoras sociales, sobre la intervención psicosocial en materia de diversidad sexual y de género infanto-juvenil. Los relatos de los/as interventores fueron analizados desde la estrategia del análisis de contenido, obtenidos mediante la técnica de grupos focales en modalidad de teleconferencia. Los resultados sugieren que la intervención, a pesar de estar regulada por marcos institucionales, dependen de la voluntariedad, compromiso y juicio moral de cada profesional que la implementa. Lo anterior, puede favorecer la existencia de prejuicios, discursos y concepciones heteronormadas que transgreden los espacios individuales, familiares y socio-comunitarios desde diversos dispositivos de intervención. Se concluye sobre la necesidad de favorecer la sensibilidad, reflexión, aprendizaje y garantías frente a la intervención en torno a la población LGBTIQ+.

Por otra parte, **Claudia Elena Quiroga Sanzana, Catalina Alejandra Alvear Pérez, Ana María Manríquez Villalobos y Camila Soledad Monsálvez Salgado** nos presenta ***Creencias sobre roles de género y proyecto de vida en adolescentes: ¿cómo se relacionan estos conceptos actualmente?*** El artículo surge de la investigación “Roles de género en el proyecto de vida de adolescentes entre 14 y 18 años, de la comuna de Concepción, Chile” cuyo objetivo fue describir las creencias sobre roles de género y proyecto de vida, según sexo, de los adolescentes de Concepción. Se utilizó una metodología cuantitativa; y se destaca que los adolescentes entrevistados no muestran tendencia por los roles género impuestos por la sociedad; no obstante, a pesar de la evolución en el pensamiento de los y las adolescentes, persiste una inclinación importante hacia proyectos de vida tradicionales.

Gracia Navarro Saldaña, Gabriela Flores-Oyarzo, Isidora Lavín Lillo nos presenta ***Visión de madres y padres sobre el efecto de la participación en un programa psicoeducativo de enriquecimiento extracurricular, en la autoestima de sus hijos e hijas doblemente excepcionales*** que corresponde a un estudio exploratorio orientado a conocer la percepción de padres y madres de un grupo de cinco estudiantes doblemente excepcionales (Alta Capacidad con Trastorno del Espectro del Autismo) participantes del programa de enriquecimiento extracurricular para niños, niñas y jóvenes con potencial de talento académico “Talentos UdeC”, sobre el autoconcepto y autoestima de sus hijos y el aporte del apoyo a la alta capacidad en su autoestima. Se realizaron entrevistas

semiestructuradas, analizadas cualitativamente con enfoque fenomenológico. El apoyo a la Alta Capacidad es percibido con un impacto positivo en la autoestima de sus hijos, en las dimensiones personal y académica. Talentos UdeC contribuye al brindar oportunidades educativas que favorecen la interacción desde el respeto y la aceptación entre pares con características e intereses comunes y responder integralmente a sus necesidades educativas especiales.

Carmen Gloria Hidalgo Alarcón, Carla Vidal Figueroa nos presenta ***Relación entre satisfacción familiar y la perspectiva temporal de las y los adolescentes en la comuna de Santa Juana del año 2021***. El cual entrega los resultados sobre la correlación de la perspectiva temporal entendida como la actitud y focalización de las personas hacia una o más de las tres dimensiones temporales pasado, presente y futuro, y su relación con el grado de satisfacción familiar de las y los encuestados. Estos fueron estudiantes de segundo año correspondiente al Liceo Nueva Zelandia, cuyas edades fluctúan entre los 14 y 18 años de edad, siendo la muestra total de 115 estudiantes. El estudio es de diseño no experimental, de tipo transversal, correlacional. Los instrumentos utilizados fueron el ZTPI Inventario de Perspectiva Temporal de Zimbardo (ZTPI) y el instrumento de satisfacción familiar. Los principales resultados son que las y los adolescentes con mayor satisfacción familiar, presentaron una perspectiva temporal centrada en el presente y/o futuro. Otro de los resultados es que a menor satisfacción familiar mayor probabilidad de tener una perspectiva temporal en el pasado, siendo ambos hallazgos coherentes con otros estudios que señalan la importancia de la familia durante el proceso de desarrollo de los individuos.

Por su parte **Carolina Andrea Álvarez Caro**, nos presenta el artículo ***Elecciones vocacionales en adolescentes: factores familiares, análisis con perspectiva de género cuyo objetivo fue analizar, con perspectiva de género, los factores familiares que están a la base de las elecciones vocacionales en adolescentes***. La investigación se focaliza en la selección de carreras o áreas de conocimiento de jóvenes, quienes tienden a elegir - según el sexo - carreras consideradas masculinizadas o feminizadas. De este modo, surge la necesidad de investigar cómo se realizan estas elecciones, específicamente en lo que respecta a cómo la familia influye en las decisiones vocacionales que en el caso de las mujeres perpetúan su posición social desigual. Los aspectos de interés que guían la presente investigación son los factores familiares, las representaciones sexistas, las expectativas y las historias educacionales de madres y padres. La metodología utilizada corresponde a revisión sistemática cualitativa de literatura, para lo cual se analizaron 13 documentos que fueron seleccionados mediante una ecuación de búsqueda formulada en base a los conceptos claves que guían el estudio: “elección vocacional y género” y “familia y elección vocacional”. La investigación permite concluir que los factores familiares asociados al nivel socio económico, a representaciones sexistas, a expectativas y a historia educacional de madres y padres influyen directamente en las elecciones vocacionales de sus hijas e hijos, pues se vinculan con construcciones de género que tienden a mantener los estereotipos de lo femenino y masculino desde una lógica patriarcal.

Geraldine Torres Vivallos nos presenta el artículo ***Percepción de las personas que padecen parkinson respecto a las repercusiones visualizadas en su entorno familiar***. aquí se plantea que la enfermedad de Parkinson y sus efectos en el entorno

familiar, generan estados de desesperanza, tristeza en quien la padecen y también, en quienes viven diariamente los síntomas y la evolución de la enfermedad. Donde paulatinamente se van perdiendo capacidades que permiten desarrollar las actividades de la vida diaria, lo cual es un proceso degenerativo, donde su final es la dependencia severa. Produce efectos en la dinámica familiar, donde elementos como la adaptabilidad, aceptación y el manejo respecto a esta dolencia, son claves, los cuales no pueden suscitarse sin el apoyo familiar, lo cual será fundamental para las personas que padecen esta enfermedad.

En cuantos a los artículos de revisión bibliográfica **Lorena Ivette Silva Melo** nos presenta ***Experiencias de apego en abuelas cuidadoras de niños, niñas y adolescentes, víctimas de vulneraciones graves a sus derechos en la comuna de tomé: construcción, significación y ejercicio de su parentalidad.*** Frente a las significativa cifras de niños, niñas y adolescentes víctimas de vulneraciones graves a sus derechos, que han requerido el cambio de la figura del cuidador asignado tradicionalmente a los padres biológicos o a unos de ellos como medida que garantice la interrupción de estas transgresiones, se observa un progresivo incremento en las cifras de figuras parentales sustitutas, principalmente abuelo/as, quienes en el marco de la actual legislación, asumen el cuidado personal provisorio, condicionada su proyección con estas figuras a la evolución del proceso de intervención con el niño, grupo familiar y ambos o algunos de los progenitores, de los que provisoriamente fue separado (cuidado personal), bajo la premisa de que potencialmente en estos últimos o en algunos de ellos sería posible la recuperabilidad de habilidades maternantes y parentales básicas. Bajo estas consideraciones, el concepto de lealtad es fundamental para comprender la ética, es decir, la estructuración relacional más profunda de las familias y otros grupos sociales. Para los fines que persigue este artículo, resulta necesario precisar el significado especial de los términos transmisión transgeneracionalidad y patrones de apego.

Por su parte **Esteban Zamorano Herrera** nos presenta ***Movilidad social y el ejercicio profesional del trabajo social en Chile desde una perspectiva teórica.*** En este documento se busca realizar la discusión del concepto de movilidad Social, desde perspectivas teóricas que dan cuenta la relación con el Ejercicio del trabajo social, y cuáles han sido las acciones, de la profesión, buscando un análisis en las prácticas de la disciplina, en los procesos de intervención a través de las políticas públicas que se traducen en programas sociales, donde ejerce el trabajo social. El fenómeno de movilidad social responde en gran parte a una teoría de la reproducción social. Este artículo busca comprender la movilidad social bajo la perspectiva teórica de distintos actores, para así, proponer una visión de movilidad social que dialogue con el trabajo social desde una perspectiva reflexiva.

Finalmente, **Jesús Acevedo Alemán** nos presenta ***Las revoluciones científicas. orígenes de los posicionamientos teóricos en trabajo social.*** En el siglo XV inicia un movimiento intelectual que sienta las bases de lo que hoy día se conoce como el racionalismo, inspirado por Copérnico, Newton, Galileo y Descartes. Su mirada establece las bases del razonamiento científico, que establece un modo de pensar basado en la razón, en la comprobación, en la verificación de los hechos. El pensamiento positivista o racionalista dominó, y sigue vigente por 300 años. Sin embargo, dicho modelo después de tantos siglos se ve desafiado frente a nuevas realidades, sobre todo las denominadas

complejas (Morin, 2001). Kisnerman (1997) decía que toda realidad que ya no puede ser explicada por un modelo te lleva a dos cosas, a modificarlo o a cambiarlo. En tal sentido, el propósito del presente texto es orientar la reflexión en aquellos referentes teóricos que delimitaron nuestro pensamiento científico, pero de manera puntual, reflexionar sobre las grandes revoluciones científicas que ha posibilitado dibujar al trabajo social en la historia; pero lo más importante, se oriente las reflexiones hacia la incorporación de nuevas premisas intelectuales, necesarias en el marco de la 2ª reconceptualización científica de Trabajo Social.

Les invito a disfrutar esta nueva edición y siempre les insto a enviar sus aportes para ser compartidos en esta enorme comunidad ávida siempre de nuevos aprendizajes.

Un abrazo afectuoso

MARIA XIMENA MENDEZ GUZMAN
DIRECTORA



ÍNDICE:

INVESTIGACIONES ORIGINALES	Pág.
Diversidades sexuales y de género en infancia y adolescencia: una mirada a las percepciones, reflexiones, vivencias y desafíos de la intervención profesional.	8
<i>Carlos Jesús Mora Arancibia</i>	
Creencias sobre roles de género y proyecto de vida en adolescentes: ¿cómo se relacionan estos conceptos actualmente?	22
<i>Claudia Elena Quiroga Sanzana; Catalina Alejandra Alvear Pérez; Ana María Manríquez Villalobos; Camila Soledad Monsálvez Salgado.</i>	
Visión de madres y padres sobre el efecto de la participación en un programa psicoeducativo de enriquecimiento extracurricular, en la autoestima de sus hijos e hijas doblemente excepcionales	33
<i>Gracia Navarro Saldaña; Gabriela Flores-Oyarzo; Isidora Lavín Lillo</i>	
Relación entre satisfacción familiar y la perspectiva temporal de las y los adolescentes en la comuna de Santa Juana del año 2021.	42
<i>Carmen Gloria Hidalgo Alarcón; Carla Vidal Figueroa</i>	
Elecciones vocacionales en adolescentes: factores familiares, análisis con perspectiva de género	52
<i>Carolina Andrea Álvarez Caro</i>	
Percepción de las personas que padecen parkinson respecto a las repercusiones visualizadas en su entorno familiar.	64
<i>Geraldine Torres Vivallos</i>	
ARTÍCULOS DE REVISIÓN	
Experiencias de apego en abuelas cuidadoras de niños, niñas y adolescentes, víctimas de vulneraciones graves a sus derechos en la comuna de tomé: construcción, significación y ejercicio de su parentalidad.	73
<i>Lorena Ivette Silva Melo</i>	
Movilidad social y el ejercicio profesional del trabajo social en Chile desde una perspectiva teórica.	81
<i>Esteban zamorano herrera</i>	
Las revoluciones científicas. orígenes de los posicionamientos teóricos en trabajo social.	93
<i>Jesús Acevedo Alemán</i>	

DIVERSIDADES SEXUALES Y DE GÉNERO EN INFANCIA Y ADOLESCENCIA: UNA MIRADA A LAS PERCEPCIONES, REFLEXIONES, VIVENCIAS Y DESAFÍOS DE LA INTERVENCIÓN PROFESIONAL.

Carlos Jesús Mora Arancibia**

Trabajador Social, Magíster en Intervención Familiar, Trabajador Social de PRM Ciudad del Niño Concepción. Carlos.tsocial01@gmail.com

Diversidad Sexual – LGBTQ+ – Infancia y Adolescencia – Intervención Psicosocial

RESUMEN

El siguiente estudio cualitativo de carácter exploratorio, tiene por objetivo presentar las percepciones de cuatro profesionales, dos psicólogos/as y dos trabajadoras sociales, sobre la intervención psicosocial en materia de diversidad sexual y de género infanto-juvenil. Los relatos de los/as interventores fueron analizados desde la estrategia del análisis de contenido, obtenidos mediante la técnica de grupos focales en modalidad de teleconferencia. Los resultados sugieren que la intervención, a pesar de estar regulada por marcos institucionales, depende de la voluntariedad, compromiso y juicio moral de cada profesional que la implementa. Lo anterior, puede favorecer la existencia de prejuicios, discursos y concepciones heteronormadas que transgreden los espacios individuales, familiares y socio-comunitarios desde diversos dispositivos de intervención. Se concluye sobre la necesidad de favorecer la sensibilidad, reflexión, aprendizaje y garantías frente a la intervención en torno a la población LGBTQ+.

Sexual Diversity – LGBTQ+ – Childhood and Adolescence – Psychosocial Intervention

Abstract

The following qualitative research of an exploratory character has as its objective, to present the perceptions of four professionals, two psychologists and two social workers, about the psychosocial intervention on matters of sexual diversity and children-teenager's gender. The reports of the interventionists were analysed under the content analysis strategy, obtained through the focal groups' technique, under a teleconference modality. The results suggest that the intervention, despite being regularized by institutional frameworks, depends on the wilfulness, commitment, and moral judgement of each professional who implements it. The previously mentioned, may favour the existence of heteronormative prejudices, discourses and conceptions which transgress the individual, family, and socio-community spaces from diverse intervention dispositives. It was concluded there is a necessity of helping the sensibility, reflexion, learning and assurance against the intervention among the LGBTQ+ population.

Introducción

La intervención en la población adolescente debiese conllevar, por una parte, el reconocimiento de sus derechos como individuos en desarrollo, y a su vez, situar la reflexión en torno a cómo se ejecuta el aparataje de políticas públicas que favorece las acciones de resguardo, educación y prevención frente a la temática de sexualidad que les precede. De esta forma, una intervención que intente generar un impacto significativo necesita comprender el cotidiano social, relacional, afectivo y el lenguaje que se desprende de estas generaciones frente a la forma de habitar su realidad social. (Da Silva, Piedade de Moraes y Fabiano, 2018).

En el caso de la población de personas lesbianas, gay, bisexuales y transgénero, entre otras identidades (desde ahora LGBTIQ+) producto de factores como la discriminación, la exclusión y la vergüenza que podría vivenciar desde sus redes de apoyo tanto familiares como sociales, estos se encuentran más propensos a padecer sintomatología que afecte su salud mental. Cuando no se presentan dichas limitantes, disminuyen la prevalencia de la ansiedad en donde se torna significativo el trabajo a nivel familiar, orientando frente a los riesgos del rechazo como también un apoyo de personal especializado que pueda disminuir el surgimiento de patologías. (Ferreria de Lima, Correia, Pacheco, Nardi y de Medeiros, 2020).

Lo anterior, es reforzado por Pineda (2013), quien señala tras una revisión bibliográfica respecto del suicidio en población LGB (Lesbianas, gay y bisexuales) que se evidencia que frente a la ideación o el suicidio en sí de esta

población, la familia fue uno de los principales promotores de una percepción negativa frente a la diversidad sexual. Sin embargo, establecimientos educacionales se resisten a abordar el tema LGBTIQ+, dificultando la generación de protocolos que incorporen visiblemente a las orientaciones sexuales. Por otra parte, la religión, que manifiesta una postura contraria al matrimonio igualitario, la adopción homo-lesboparental, la intervención educativa a nivel sexual y los derechos reproductivos de la mujer puede complejizar el abordaje de la temática.

Gomes da Silva y Nabor (2020), explicitan que lo anterior podría tornarse complejo al momento de observarlo desde las disidencias sexuales, producto de las transgresiones históricas que han enfrentado las poblaciones que se identifican con esta comunidad. Las cuales, tienden a ser víctimas de los mecanismos patriarcales, de género normativos y heterosexistas, los que se instalan en diversas instituciones educacionales, de salud y gubernamentales. De esta forma, se considera que si bien, han existido avances en torno a la visibilización de la comunidad perteneciente a la diversidad sexual, se hace necesario que se mitigue la conformación de imaginarios, prejuicios y estereotipos culturales que limiten sus derechos personales.

Diversidad sexual y de género y de Género: Una Revisión desde el Trabajo Social y la Psicología.

Langarita (2016), señala la necesidad de espacios reflexivos y transformadores desde la intervención renovando construcciones clásicas que se han conformado frente a la sexualidad y el

género. Lo anterior, con el fin de generar reflexiones que permitan un real reconocimiento y acompañamiento a las personas de la diversidad sexual en sus diversas historias vitales y comunitarias. De esta forma, debe existir una reelaboración de constructos discriminatorios que pudiesen transgredir los contextos de intervención, validar el conocimiento de la comunidad LGBTQ+ y favorecer la elaboración de herramientas a fines a la profesión que establezcan seguridad al accionar del Trabajo Social.

Rodríguez y Treviño (2016), en base a una investigación realizada a estudiantes Mexicanos de Trabajo Social respecto del sexismo y actitud frente a población gay, lesbiana, bisexual y trans, concluyen que la incorporación de asignaturas referentes a la diversidad sexual y de género podría limitar las conductas de intervención iatrogénicas para personas de la diversidad sexual. En donde, además, se puedan abordar mitos, estereotipos, estructuras sociales que promueven la discriminación y/o rechazo, espacios sociales de reproducción tanto en personas heterosexuales como de la propia comunidad LGBTQ+.

Una investigación realizada por Guamán, Mecías y Gamboa (2019), centrada en percibir las creencias religiosas de 140 estudiantes de Trabajo Social de Ecuador y su impacto en torno a la percepción de la diversidad sexual encontró que:

El 92,8% de la población estudiada se identificó como heterosexual, el 76,4% del total de estudiantes prosigue la religión católica, el 10% evangélicos, el 7,1% ateo, 2,1% testigos de jehová, el 0,7% adventista y finalmente el 2,9% no se identifica con ninguna religión. En base a

lo anterior, el 81,4% de los entrevistados señala que es natural una persona con distinta orientación sexual a la no hegemónica, el 77,9% señala que el estado debiese validar el matrimonio entre personas del mismo sexo, y finalmente que el 95% de los encuestados podría tener un amigo LGBTQ+ de forma plena. Se concluye de esta forma, que las creencias religiosas, por lo menos en esta oportunidad no impactarían negativamente a la percepción en torno a la diversidad sexual y de género.

Desde la psicología, un estudio cualitativo enfocado en cómo estudiantes de Psicología significa la sexualidad en Colombia, encuentra que los mismos reflexionan sobre que la psicología en su malla curricular no ha generado un impacto significativo en torno a su forma de percibir la sexualidad. Dicho aspecto, sería solo percibido desde las asignaturas de Psicopatología y el Enfoque Biologicista, percibiendo como ajena y extraña a su contexto social cualquier creencia que no se relacione con tendencias clásicas sobre lo que constituye ser hombres y mujeres heterosexuales, con fines reproductivos (González y López, 2015).

Misma apreciación es señalada por Silva de Assunção y Ribeiro da Silva (2018), quien, en un estudio de carácter cualitativo aplicado a estudiantes de Psicología, señaló que los mismos no se sienten preparados para abordar temáticas LGBTIQ+ lo que denotaría limitaciones en torno a las asignaturas impartidas con poca flexibilidad y autonomía en torno a la temática. Si bien, se abordan aspectos de orientación sexual e identidad de género de forma transversal, las discusiones

necesarias para la reflexión y la crítica dependen voluntariamente del docente que imparte la cátedra misma.

Bonamigo y Falckle (2019), en una revisión de 23 estudios brasileños psicológicos en torno al prejuicio frente a la diversidad sexual y de género y género, identifica dificultades teóricas y metodológicas, así como también de muestras no representativas y de deseabilidad social. De igual forma, explicita el uso de una terminología no acorde a la temática de diversidad sexual y de género que limita el progreso teórico de la investigación; como también centrada en varones cisgénero con orientación sexual homosexual que omite otros tipos de población disidente. Los autores sugieren, visibilizar los prejuicios y diferencias que pueden existir en el espectro de la diversidad sexual y de género, así como también criticar la producción académica que tiende a reproducir acciones discriminadoras en esta población frente al no reconocimiento de sus identidades o utilizando conceptos desde construcciones heterosexuales.

Una Investigación centrada en las actitudes, prejuicios y distancia social hacia la población de gays y lesbianas, por parte de profesionales de psicología, señala que:

Un 96,9% de los encuestados manifiesta una actitud positiva en torno a la población de lesbianas y gays, mientras que el resto se explicitó imparcial o ambivalente. Se reconoce que un 90.9% de profesionales entrevistados mantiene bajo prejuicio hacia dicha población, a su vez, un 8.1% podría encasillarse en un prejuicio de tipo moderado, mientras que un 1% se percibió como alto. A nivel de distancia social, los

terapeutas mostraron un 83% no presenta una distancia significativa en torno a usuarios gays y lesbianas, mientras que el 17% restante sí mostró algún tipo de distancia. El estudio concluye que si bien podrían percibirse bajos los niveles de rechazo hacia la población estudiada, lo cual se considera un avance significativo, también reconoce que no son menores los resultados frente a las posturas más neutras de distancia, en donde al correlacionar las tres variables, la población LGBTIQ+ podría ser atendida por estos profesionales que puntúan alto en dichas variables, lo cual presenta un peligro para sus procesos psicoterapéuticos. (Caleb, Vázquez, y Toro, 2018).

Finalmente, un estudio de carácter cuantitativo realizado por Fernández y Calderón (2014), enfocado en evaluar rechazo y distancia social hacia personas gays y lesbianas, con una muestra de 565 estudiantes universitarios del país de Puerto Rico, concluye que los niveles de prejuicio en torno al rechazo y la distancia social son moderados en estudiantes universitarios. Es así que el prejuicio parece disminuir en la medida que se mantiene una relación social con una persona lesbiana y/o gay. Sin embargo, las personas que participaban de actividades religiosas o no conocían una persona gay/lesbina manifestaron puntuaciones más altas en torno al rechazo y distancia social.

Objetivos de Investigación

Objetivo General:

Representar las percepciones que trabajadores/as sociales y psicólogos/as mantienen de la intervención que se desarrolla en población de niños, niñas y

adolescentes que se identifican como parte de la comunidad de la diversidad sexual y de género.

Objetivos Específicos:

Reconocer las percepciones que psicólogos y trabajadores sociales han desarrollado en torno a la intervención con población infanto-juvenil perteneciente a la comunidad de diversidad sexual y de género.

Situar la experiencia que mantienen psicólogos/as y trabajadores/ sociales desde diversos dispositivos de intervención con población infanto-juvenil perteneciente a la comunidad de diversidad sexual y de género.

Reflexionar acerca de las dificultades y desafíos de la intervención que se desarrolla desde las disciplinas de psicología y trabajo social en torno a la población infanto-juvenil perteneciente a la comunidad de diversidad sexual y de género.

Metodología

Diseño

La presente investigación se enmarca dentro de la metodología cualitativa, la cual se expresa como un tipo de investigación que genera datos de carácter descriptivo, los cuales, se obtienen principalmente de la narrativa que expresan las personas, desde su discurso o bien desde la escritura, así como también desde la observación. Se caracteriza por ser de carácter inductivo en el acceso a la información, presentar flexibilidad en su diseño metodológico, así como también iniciar con un mínimo de ideas preconcebidas con el fin de ir

retroalimentando el proceso de investigación (Taylor y Bogdan, 1987).

Participantes

Para la selección de participantes se utilizó la estrategia de selección no probabilística denominada Muestreo por Juicio el cual es atingente para la investigación cualitativa ya que utiliza criterios de carácter conceptual basándose en los sujetos de estudio que se espera representar teóricamente por quien investiga. De esta forma, se definen claramente las características principales en concordancia con la representación socio-cultural que se espera representar, eligiéndose a criterio del investigador los entrevistados (Mejía, 2000).

En relación a lo anterior, el estudio contempló un total de 4 participantes, dos trabajadoras sociales, una psicóloga y un psicólogo que realizaron labores de intervención en instituciones enfocadas en la intervención de población infanto-juvenil, con intervenciones específicas en personas de la comunidad LGBTIQ+. Se exigió como criterio, además, que el último caso atendido se encontrase entre los periodos 2019-2022, por un mínimo de tiempo de 6 meses de proceso interventivo, con el fin de asegurar la actualidad, pertinencia y claridad de la experiencia.

Instrumento

La técnica de recolección de información seleccionada para la investigación corresponde a la de Grupos Focales, la que en palabras de Hamui y Varela (2013), se caracteriza por estimular el habla de los participantes centrándose en conocer cómo estos razonan, sienten y vivencian. Lo anterior, se desarrolla mediante una temática, objetivos, preguntas de

investigación, fundamentación y directrices que orientan la pauta de entrevista respectiva y la ejecución de la investigación posterior.

La pauta de entrevista grupal se dividió en dos tópicos principales aunque interrelacionados entre sí. El primero de ellos y el que versa la presente estudio, fueron elaborados en torno a los objetivos específicos de investigación ya presentados. De esta forma, se orientaron en reconocer la percepción de la diversidad sexual en la actualidad en base a las percepciones profesionales; la experiencia de intervención con dispositivos socio-comunitarios y transversalmente, las dificultades y desafíos en torno al proceso de intervención conllevado en población LGBTIQ+.

El segundo tópico se encuentra orientado principalmente hacia estrategias de intervención conllevadas a nivel individual y familiar con población de la comunidad de la diversidad sexual y de género infanto-juvenil, el cual pertenece a la continuidad de este proyecto de investigación.

Procedimiento

Se realizaron dos llamados a participar vía redes sociales laborales enfocadas exclusivamente hacia profesionales psicólogos/as y trabajadores/as sociales, explicitándose objetivos de investigación como también metodología de Grupos Focales con el fin de fomentar la participación.

Posteriormente, se realizó despeje de sujetos de estudios que coincidieran con lo

estipulado en los criterios de selección, de esta forma, fue posible realizar invitación respectiva para entrevista grupal.

Debido a fenómeno de COVID-19, se le comunicó a la muestra que se realizará la actividad de grupo focal mediante plataforma de videoconferencia en línea, aceptando estos participar bajo dicha modalidad. La actividad mantuvo aproximadamente una duración de 120 minutos, sin dificultades técnicas en su procedimiento virtual, dividido en dos intervalos de tiempo.

Referente al aspecto ético con los sujetos de estudio, González (2002), establece un modelo enfocado en la investigación de carácter cualitativa, de esta forma, se utilizaron dos apartados de interés para esta investigación. El primero de ellos, el consentimiento informado, el cual comprende la voluntariedad a la participación de la investigación mediante el conocimiento de que los objetivos de la investigación se condicen con sus valores, gustos e intereses. De igual forma, se explicitan en el mismo los usos de la información y los riesgos que pudiese conllevar. El segundo punto, respeto de los sujetos inscritos, se explicitó a los participantes en torno a su deseo de no participar, de cambiar de opinión sin sanción alguna, así como presentar los resultados una vez concluido el estudio.

Análisis

Se utilizó el Análisis de Contenido como herramienta de análisis de los relatos que se desprendieron de los grupos focales. Para dicho fin, Espín, 2002, señala que la técnica se caracteriza por explorar la estructura interior de un insumo que desprenda información, tanto en su

substancia, lógica estructural o de organización como también lo puede ser en su funcionamiento, promoviendo así la identificación de lo que implica el discurso y los simbolismos que interactúan en la comunicación humana.

Es así, que el Análisis de Contenido conlleva un proceso de inferencia que permite la elaboración y superación de las fases descriptiva e interpretativa con el fin de explicar el significado de un texto en su respectivo contexto (Bernete, 2013).

Finalmente, en cuanto al software utilizado para la sistematización de los insumos discursivos obtenidos, estas se sistematizan mediante ATLAS. Ti, generándose insumos gráficos que finalmente fueron analizados con el fin de representar de forma coherente los objetivos propuestos para el estudio.

Resultados

Percepciones institucionales, interpersonales e individuales en torno a la intervención con temática LGBTIQ+.

“Yo creo que en el fondo las teorías y todo eso, está en lo discursivo, creo que en la práctica se conjuga sobre los valores y la ética profesional, desde ahí, se debe visualizar si es que efectivamente todos estos enfoques se llevan a la práctica. Yo en lo personal creo que hay mucha gente que interviene con género e inclusión”
Trabajadora Social N°1.

Grupo focal entrevistado en su conjunto concuerda que desde los ámbitos institucionales en los cuales han desarrollado su accionar interventivo, que se evidencia una validación positiva en torno a las temáticas LGBTIQ+ y de género. Lo anterior, ha sido logrado

mediante capacitaciones, protocolos, normativas y análisis de caso que han favorecido se desprenda una postura teórica, metodológica y socio-jurídica más crítica que contribuye a la construcción de un paradigma menos heteronormado para los procesos de intervención.

La orientación sexual por su parte, si bien no se pronuncia como un aspecto central en las intervenciones de instituciones enfocadas en la protección de la población infanto-juvenil, sí se hace explícita a las duplas de psicólogos y trabajadores sociales cuando se pesquisa el antecedente para su asignación del caso. Esto se percibe como un tipo de discriminación positiva por parte de profesionales, en especial, cuando la orientación sexual se concibe como un elemento negativo para las familias, interviniéndose a favor de un contexto psicosocial más seguro para los/as niños, niñas y adolescentes LGBTIQ+ que ingresan a las instituciones.

Sin embargo, es necesario considerar al momento de comprender la intervención psicosocial, que si bien existe una normativa que estaría generando garantías a la comunidad LGBTIQ+, se destaca desde los/as entrevistado/as tres elementos que conjugan el funcionamiento institucional: El equipo de trabajo, la dupla psicológica y social y el profesional mismo.

Desde el equipo institucional, es importante destacar que este puede constituirse como una red significativa de apoyo, tanto en espacios formales de reflexión sobre los casos sociales correspondiente a los análisis clínicos hasta los que se pueden conllevar en momentos informales de conversación que en su distinción pueden favorecer un

abordaje más personal y espontáneo que el laboral. Sin embargo, la motivación frente a la intervención de la comunidad LGBTIQ+ podría encontrarse condicionada a los rangos etarios entre sus miembros, destacándose por ejemplo, que frente a equipos de mayor edad, la temática podría no ser considerada importante, próxima a su contexto social o concordante con sus posturas valóricas y éticas. En cambio desde grupos más jóvenes de profesionales, se promovería más la incorporación de temáticas de diversidad sexual y de género al ser un tema más latente a nivel socio-cultural e incluso promoviéndose la materia desde personas pertenecientes a la comunidad LGBTIQ+ que realizan labores interventivas.

Por otra parte, las duplas psicosociales, compuestas por profesionales psicólogos y trabajadores sociales son referenciadas como recursos significativos cuando se mantiene o co-construye una misma visión frente a la temática LGBTIQ+. Lo ya mencionado, favorece no solo un mayor intercambio de ideas frente a estrategias que se pueden conllevar a nivel individual y familiar con el caso social, sino que además contribuye a que exista una mayor comunicación, contención, confianza y entrega de información al grupo familiar intervenido. En su contraposición, al no existir dicha sinergia entre profesionales, la intervención puede tornarse azarosa, conflictiva y estresante tanto para quienes intervienen como para sus sujetos de atención, promoviendo espacios de incertidumbre que interfieren en el acompañamiento psicosocial del caso.

“...La discusión está, pero todo depende de cómo los profesionales lo consideren.

Yo he visto que en el lenguaje, como se expresan, como las familias se intervienen, y obvian el sentir del niño, de lo que está pasando, y netamente se enfocan a lo que vienen, en la vulneración en la que vienen, yo creo que hay una responsabilidad de nosotros mismos, de poder orientarnos, especializarnos y poder apoyarnos. Yo creo que esos prejuicios vienen de los profesionales que están interviniendo, y lo que ha ayudado es que hay también profesionales con una orientación sexual distinta” Psicóloga, N°1

En cuanto a lo que más se destaca en la reflexión del grupo focal son las características personales del profesional trabajador/a social o psicólogo/a, lo que conlleva a ponderar su motivación, conjunto de valores y ética profesional para interiorizarse respecto del proceso interventivo con población perteneciente a la diversidad sexual y de género. En este sentido, se percibe que independientemente que pudiese existir una perspectiva positiva de la comunidad LGBTIQ+ tanto a nivel institucional como de equipo, las acciones personales de rechazo, omisión e indiferencia pudiesen estarse replicando en los procesos interventivos de forma implícita o explícita, lo que conlleva mayores dificultades en el acompañamiento individual y familiar.

Lo anterior, resulta complejo ya que no existe una regulación frente a profesionales que presenten una visión sesgada, estereotipada o discriminadora en donde la intervención misma podría ser iatrogénica para las familias intervenidas, especialmente en los momentos estresantes que se perciben durante los procesos de develación de la orientación

sexual. Se menciona también el riesgo de que profesionales asuman de forma dogmáticas creencias respecto de las disidencias sexuales, que si bien, pueden encontrarse a favor de las mismas,

Finalmente, se hace necesario destacar el activismo de profesionales pertenecientes a comunidades LGBTIQ+, los cuales han impactado favorablemente en los tres ámbitos ya mencionados, mediante la visibilización de posturas a nivel institucional, las relaciones interpersonales que logran modificar percepciones morales en el equipo, el embalaje teórico-metodológico en temáticas de diversidad sexual y de género y sus propias vivencias que son utilizadas a nivel interventivo para los casos.

Esto último, contribuye a que se activen sentimientos de empatía y sensibilidad frente a los procesos que se encuentran transitando niños, niñas y adolescentes, ya que profesionales reconocen sus propias historias vitales y las barreras con las cuales se enfrentaron a nivel individual y en su entorno social de pertenencia. A su vez, se generen posturas comprensivas y contenedoras que promueven la elaboración de la experiencia a nivel familiar al percibirse factores protectores y de riesgos que podrían limitar el adecuado desarrollo psicosocial del conglomerado familiar.

Dificultades y desafíos en torno a la intervención socio-comunitaria en temáticas de diversidad sexual y de género.

“Yo recuerdo en los colegios específicamente, en uno o en dos, las niñas son lesbianas por el abuso que vivieron, y los niños son gays por el abuso que

vivieron, y lo escuché de profesionales, y me quedó dando vueltas, y ahí el traspaso en las familias pésimo”. Trabajadora Social N°2.

La vinculación con las redes de carácter socio-comunitario que mantuvieron los profesionales que en algún momento intervinieron en programas de la red de protección a la infancia y adolescencia, se enfocan transversalmente al área de salud, educación y jurídica, específicamente Tribunales de Familia.

Desde el área educacional, se referencia que la temática pudiese encontrarse sesgada o escasamente abordada, en donde si bien se reconocen avances, la reproducción de mensajes como también las concepciones estereotipadas frente a la diversidad sexual pudiesen constituirse en impactos negativos para los procesos terapéuticos. En este sentido, se han apreciado expresiones de lenguaje que buscan una fundamentación en vulneraciones de índole sexual respecto de la orientación sexual, así como también, expresiones de sorpresa e impacto frente a la revelación de la orientación sexual cuando esta es explicitada en contextos escolares.

Profesionales también destacan, que las familias en ocasiones al percibir dicha información negativa desde figuras profesionales, en las que han depositado su confianza, han validado discursos discriminatorios frente a sus hijos/as y reproducidos en contextos de intervención. De esta forma, grupo focal reflexiona en que niños, niñas y adolescentes antes de conllevar procesos de revelación con sus figuras primarias recurren a pares de establecimiento educacional con el fin de contribuir a la

construcción de su identidad y sentirse valorados frente al escenario en el que se encuentran insertos. Es así, que organismos escolares debiesen encontrarse preparados para asumir dichos desafíos y favorecer se eviten situaciones en las cuales vean comprometidas su protección y aumentan las posibilidades de un rechazo.

“...cuando el psicólogo mencionó que él no daría el certificado para que el joven, en este caso, tome la decisión, porque es un tema de moda, porque es demasiado gordito y por eso quiere vestirse de hombre, entonces ese tema igual es impactante para uno, porque son ellos mismos quienes certifican la transición, entonces la certifican desde esa premisa ¿de verdad? Porque ese mensaje se transmite a la familia, y más que seguridad les transmiten incertidumbre” Trabajadora Social N°1.

El caso de las instituciones de salud aparece invisibilizado en el relato de los/as entrevistados/as a frente a las prestaciones que pudiesen generarse para la intervención infanto-juvenil LGBTQ+. Sin embargo, por parte de una entrevistada, se señala la percepción de que sus pares profesionales mantienen una lógica de intervención asociado principalmente al modelo biomédico, elementos que se perciben en el uso del lenguaje en torno a la patología de los procesos de transición de niños, niñas y adolescentes. A su vez, que se visualiza una postura de hostilidad frente a las concepciones de cambio social, traspasando también los procesos de incertidumbre y cuestionamientos que se vivencian en estos periodos hacia las familias.

“...en esto mismo, concuerdo con las colegas, yo siento que Tribunal no se pronuncia mucho de estos temas, pero creo que más que no pronunciarse, perjudica, especialmente en temáticas de género, quizá en diversidad sexual, como es un tema más concreto, como orientaciones sexuales, aunque igual he escuchado duplas que han tenido experiencias muy malas, con esto mismo, con chicos trans institucionalizados también” Psicólogo N°2.

Grupo focal en conjunto, concuerda respecto de que Tribunales de Familia constituye principalmente una barrera y una construcción negativa frente a la intervención de profesionales en personas LGBTQ+. Esto se fundamentaría en la construcción de estereotipos clásicos de género así como también la invisibilización de la temática centrada principalmente en la vía de ingreso. De igual forma, desde la perspectiva general de los casos, los/as profesionales perciben conflictos frente a la lectura de la información que emiten, lo que dificulta puedan generarse instancias reflexivas o de apoyo para sus usuarios, constituyéndose espacios de pesquisa, justificación y resolución de lo que acontece en la intervención. Finalmente, se menciona respecto del rol histórico que ha conllevado la institución frente a figuras maternas y mujeres, las cuales podrían desfavorecer los procesos LGBTQ+ especialmente en la construcción de juicios desde la postura jerárquica que la institución ostenta.

“la psicóloga de la dupla psicosocial, señaló que estaba viendo “porno anormal” y yo quedé impactado por sus declaraciones, de hecho, lo pudimos

esclarecer, la cosa se fue para otro lado, pero claramente había un prejuicio, porque no hubiese sido, por ejemplo, quizá un prejuicio si hubiese estado viendo pornografía heterosexual” Psicólogo N°2

Los profesionales intervinientes de igual forma han participado en sesiones de coordinación con otros profesionales de la red de infancia y adolescencia, presenciando la existencia de dificultades en torno a la temática de diversidad sexual y de género. Esto se evidencia por ejemplo, en relatos que explicitan una diferenciación frente a lo heterosexual de lo que no lo es, generando en los profesionales conflictos y desgastes frente a realizar intervención psico-socio-educativa a los mismos con fines de disminuir el impacto que pudiesen generar a nivel individual y familiar. No obstante, se evidencia también otro sesgo frente a familias que se encuentran más resistentes a aceptar la orientación sexual o identidad de género de su hijo/a, en donde se utilizaría como estrategia de intervención la normativa institucional o bien la autoridad del profesional cuando se evidencia que esta no es efectiva por la familia. Lo anterior, genera que se omitan o aplacen procesos significativos en torno a la aceptación o bien generen discursos de condescendencia hacia profesionales que son finalmente rechazados en el cotidiano familiar.

Discusión

Los profesionales de salud mental que no cuenten con las capacidades ni con la sensibilidad para intervenir a la población de la diversidad sexual y de género y de género no bastarán para apoyarles aunque estos se encuentren accesibles. De igual forma, se sugiere orientar las

investigaciones psicológicas en torno a los espacios seguros para elaborar la internalización del estigma que puede vivenciar la población LGBTIQ+ y afirmativos en la construcción de su identidad (Tomicic, Immel, y Martínez, 2021). Se torna necesario además, ser consciente de los efectos de la postura y valores del terapeuta en torno a la temática de diversidad sexual, ya que esta impactaría en los procesos interpersonales y terapéuticos en la relación con personas LGBTIQ+. Lo anterior, se suma a los conocimientos técnicos que se puedan poseer respecto de la diversidad sexual y de género, con el fin de limitar prejuicios y se generen estrategias efectivas en torno a la discriminación y bienestar psicosocial a nivel clínico (Moleiro y Pinto, 2009)

Para el trabajo social por su parte, reconocer la estructura desigual que existe frente a un contexto heteronormado, hegemónico y patriarcal genera desafíos entorno al ejercicio profesional frente a la diferenciación existente, debiendo construirse espacios de comunicación que validen, visibilicen y re signifiquen la diferencia (Azocar, 2015). Se recomienda además, percibir la temática como un hecho complejo y situado desde las distintas teorías que intentan explicar el fenómeno. Posteriormente, dilucidar elementos clave que limiten los estereotipos y pre-concepciones negativas contribuyendo a la construcción de un lenguaje que logre re-elaborar el imaginario, estigma y exclusión que se pudiese generarse contra esta población (Briseño, 2012).

Finalmente, Galaz y Troncoso (2021), señalan la limitada política gubernamental que se presenta en salud en Chile, en donde

las unidades que se han creado frente a la temática trans, por ejemplo, responden principalmente a compromisos de profesionales, quienes han debido ganar espacios para funcionar en dispositivos de intervención. Similar percepción se mantiene frente al área educacional, en donde aspectos morales, ideológicos, disposiciones y contrastes entre la normativa y su ejecución conllevan a que la población LBTIQ+ se vea impactada en sus procesos psicosociales.

Conclusión

Intervenir con población LGBTQ+ infanto-juvenil y sus familias de pertenencia, requiere una alta sensibilidad de quienes se enfrentan a la complejidad de acompañar procesos psicosociales que por su naturaleza conjugan aspectos éticos, valóricos, morales y discursivos que pueden impactar significativamente en la aceptación o rechazo de quienes develan. Explorar desde dónde se sitúa la intervención a nivel institucional, relacional, individual y socio-comunitario permite visibilizar los avances, dificultades y desafíos que hemos ido desarrollando en el transcurso de nuestro accionar interventivo con el fin de generar cuestionamientos a las estructuras heterosexuales y patriarcales que nos proceden.

La temática LGBTQ+ sigue siendo un tema emergente a nivel interventivo en los que profesionales reconocen temores y dudas al momento de abordar la materia LGBTQ+, debiendo generar reflexiones constantes en sus discursos y aprendizajes con el fin de favorecer un positivo abordaje interventivo con sus usuarios. En este sentido, se explicitan ejercicios de observación, análisis de casos e incluso discusiones informales en torno a la naturalización de ciertas pautas que podrían interferir con la intervención, favoreciendo los procesos de deconstrucción entre profesionales, usuarios e instituciones.

El presente estudio, pretende ser una reflexión en torno a la importancia de avanzar en la profundización de temáticas LGBTQ+ a nivel profesional y humano, en donde se reconozca las subjetividades que envuelven los procesos de intervención los cuales podrían constituirse acciones más voluntarias que dé garantías a los derechos humanos. De igual forma, sería interesante profundizar respecto de cómo otras redes constituyen sus procesos de intervención, con el fin de ponderar similitudes o diferencias en torno a las dificultades evidenciadas con el fin de mejorar la calidad de vida de la población LGBTQ+.

Bibliografía

Azocar González, R. (2015). Diversidad sexual e Intervención Social: reflexiones desde el Trabajo Social. *REVISTA PERSPECTIVAS*(26), 81-94.

Bernete , F. (2013). Análisis de contenido. En A. Lucas, & A. Noboa , *Conocer lo Social: Estrategias, técnicas de construcción y análisis de datos* (págs. 193-203). Madrid, España: FRAGUA.

Bonamigo Gaspodini, Í., & Falcke, D. (2019). Estudios psicológicos brasileños sobre el prejuicio contra la diversidad sexual y de género. *Estudios Interdisciplinarios em Psicologia*, 10(2), 59-79.

Briceño Garnica, M. (2012). Representaciones sociales de los profesionales de trabajo social sobre diversidad sexual: un aporte al debate sobre familia, adopción y diversidad en clave de intervención social. (U. d. Valle, Ed.) *PROSPECTIVA: Revista de Trabajo Social e intervención social*(17), 379-406.

Caleb, E., Vázquez Rivera, M., & Toro Alfonso, J. (2018). Hacia una psicología libre de paños tibios: actitudes, prejuicio y distancia social de psicoterapeutas hacia gays y lesbianas. *Perspectivas en Psicología*, 15(1), 15-24.

Espín López, J. V. (2002). El análisis de contenido: una técnica para explorar y sistematizar información. *En-clave pedagógica*, 4.

Fernández Rodríguez, M., & Calderón Squiabro, J. (2014). Prejuicio y distancia social hacia personas homosexuales por parte de jóvenes universitarios. (A. d. Rico, Ed.) *Revista Puertorriqueña de Psicología*, 25(1), 52-60.

Ferreira de Lima Francisco, L., Correia Barros, A., da Silva Pacheco, M., Nardi, A., & de Medeiros Alves, V. (2020). Ansiedade em minorias sexuais e de gênero: uma revisão integrativa. *Jornal Brasileiro de Psiquiatria*, 69, 48-56.

Galaz Valderrama, C., & Troncoso Pérez, L. (2021). Posibilidades y límites de la intervención pública dirigida a personas LGBT+ en Chile. *Propuestas Críticas en Trabajo Social*, 1(2), 120 -142.

Gomes da Silva, S., & Nabor França, A. (2020). Vidas Precarias: Performatividad en la Constitución de la Violencia Fóbica en Género y Sexualidade. *Psicologia: Ciência e Profissão*, 39 (nspe.3), 146-160.

González Ávila, M. (2002). Aspectos éticos de la investigación cualitativa. *Revista Iberoamericana de educación*, 29, 85-103.

González Gómez, Y., & López Torres, V. (2015). Sexualidad, Salud y Sociedad . Significados acerca de la sexualidad en estudiantes de psicología en Colombia(21), 136-153.

Guaman Guaman, B. D., Mecías Mirabá, A. E., & Gamboa Zamora, R. C. (2019). Creencias religiosas y su incidencia en la diversidad sexual: enfoque del trabajo social. (U. C. Cuenca, Ed.) *Killkana Sociales*, 3(1), 41-50.

Langarita Adiego, J. A. (2016). Diversidad sexo-genérica y trabajo social: miradas, preguntas y retos. *Revista de Treball Social*(208), 9-19.

Mejía Navarrete, J. (2000). El muestreo en la investigación cualitativa. *Investigaciones sociales*, 4(5), 165-180.

Moleiro, C., & Pinto, N. (2009). Diversidade e psicoterapia: Expectativas e experiências de pessoas LGBT acerca das competências multiculturais de psicoterapeutas. (I. U. Lisboa, Ed.) *ex aequo*(20), 159-172.

Pineda Roa, C. A. (2013). Etiología social del riesgo de suicidio en adolescentes y jóvenes lesbianas, gay y bisexuales: una revisión. (U. S. Bolíva, Ed.) *Psicogente*, 16(29), 218-234.

Rodriguez Otero, L. M., & Treviño Martínez, L. (2016). Sexismo y actitudes hacia la homosexualidad, la bisexualidad y la transexualidad en estudiantes de trabajo social mexicanos. *Revista de Investigaciones en Intervención social*, 6(11), 3-30.

Silva Brêtas, J. R., Piedade de Moraes, S., & Fabiano Zanatta, L. (2018). Sexualidad y juventud: experiencias y repercusiones. *Alteridad: revista de educación*, 13(2), 192-203.

Silva de Assunção, M., & Ribeiro da Silva, L. (2018). Formação em psicologia e diversidade sexual: atravessamentos e reflexões sobre identidade de gênero e orientação sexual. *Pretextos - Revista da Graduação em Psicologia da PUC Minas*, 3(5), 392-410.

Taylor, S., & Bogdan, R. (1987). Introducción a los métodos cualitativos de investigación (1° ed., Vol. 1). (J. Piatigorsky, Trad.) Barcelona: Paidós.

Tomicic, A., Immel, N., & Martínez, C. (2021). Experiencias de ayudapsicológica y psicoterapéutica de jóvenes LGBT sobrevivientes a procesos de suicidio. *Revista Interamericana de Psicología/Interamerican Journal of Psychology*, 55(1), e1453.

Varela Ruiz, M., & Hamui Sutton, A. (2013). La técnica de grupos focales. *Investigación en educación médica*, 2(5), 55-60.

CREENCIAS SOBRE ROLES DE GÉNERO Y PROYECTO DE VIDA EN ADOLESCENTES: ¿CÓMO SE RELACIONAN ESTOS CONCEPTOS ACTUALMENTE?

Claudia Elena Quiroga Sanzana**

Trabajadora Social, Licenciada en Trabajo Social, Universidad de Concepción. Magíster en Trabajo Social y Políticas Sociales, Magíster en Docencia para la Educación Superior. Profesora Asistente. Departamento de Trabajo Social. Universidad de Concepción. Autora Correspondiente claudiaquiroya@udec.cl

Catalina Alejandra Alvear Pérez**

Trabajadora Social, Licenciada en Trabajo Social, Universidad de Concepción. Gestora de Capacitación y Formación, Fundación PRODEMU, Provincia de Itata. calvear11.8@gmail.com

Ana María Manríquez Villalobos**

Trabajadora Social, Licenciada en Trabajo Social, Universidad de Concepción. Profesional Oficina de Protección de Derechos de la Infancia – OPD Coronel. anamanriquez@udec.cl

Camila Soledad Monsálvez Salgado**

Trabajadora Social, Licenciada en Trabajo Social, Universidad de Concepción. Profesional Programa de Prevención Focalizada PPF “WE LIWEN” Cañete. camilamonsalvezsalgado@gmail.com

RESUMEN

El presente artículo surge de la investigación “Roles de género en el proyecto de vida de adolescentes entre 14 y 18 años, de la comuna de Concepción, Chile” cuyo objetivo fue describir las creencias sobre roles de género y proyecto de vida, según sexo, de los adolescentes de Concepción.

Se utilizó una metodología cuantitativa; y se destaca que los adolescentes entrevistados no muestran tendencia por los roles género impuestos por la sociedad; no obstante, a pesar de la evolución en el pensamiento de los y las adolescentes, persiste una inclinación importante hacia proyectos de vida tradicionales.

Palabras clave: adolescencia, proyecto de vida, roles de género, creencias.

BELIEFS ABOUT GENDER ROLES AND LIFE PROJECT IN ADOLESCENTS. HOW ARE THESE CONCEPTS RELATED TODAY?

ABSTRACT

This article emerges from the research “Gender roles in life project of adolescents between 14 and 18 years old, from Concepción, Chile” whose objective was to describe the beliefs about gender roles and life project, according to sex, of the adolescents of Concepción. A quantitative methodology was used; and it is highlighted that the adolescents interviewed show no tendency on gender roles imposed by society, however, due to the evolution of adolescent thinking, an important inclination persists towards traditional life projects.

Key words: adolescence, life project, gender roles, beliefs.

Introducción

Es innegable que actualmente se observa un cambio respecto a lo que se espera socialmente tanto de hombres como mujeres. Las transformaciones en la división sexual del trabajo y el tiempo dedicado al trabajo doméstico, han contribuido a modificar las creencias de roles de género (López y García, 2021). Esto ha permitido que la mujer asuma un mayor protagonismo en el mundo social y conquiste nuevos espacios que durante siglos fueron asumidos por hombres. Sin embargo, a pesar de estos avances, aún es posible observar que “se reproducen patrones culturales transmitidos generacionalmente y que contienen marcadas diferencias de género” (Fuentes, 2008 en Medel y Rauld, 2011, p.11), planteando la desigualdad dentro de las asignaciones sociales, en detrimento de la mujer y de lo que escape de la construcción masculina hegemónica (Latorre et al. 2020).

A raíz de lo anteriormente expuesto, surgen interrogantes respecto a cómo ello se relaciona con la realidad actual de los y las adolescentes en el contexto chileno; si

efectivamente, existe un cambio cultural en relación a las creencias sobre roles de género en un mundo que evoluciona día a día, y cómo esto se vincula con lo que, en este momento de su vida, esperan del futuro. El equipo plantea una hipótesis referida a que, “las y los adolescentes tienen principalmente creencias modernas respecto de los roles de género, y estos estarían asociados a un proyecto de vida no tradicional”. Para aproximarse a lo anterior, se buscó dar respuesta a las siguientes interrogantes: ¿Cómo se relacionan las creencias de roles de género con el proyecto de vida de los y las adolescentes?, y ¿es posible observar diferencias según sexo respecto a estas creencias y su proyecto de vida?

Roles de género, adolescencia y proyecto de vida.

Marta Lamas señala que el rol de género se configura con el conjunto de normas y prescripciones que dictan la sociedad y la cultura sobre el comportamiento femenino o masculino, pudiendo encontrar variantes de acuerdo con la cultura, la clase social, el grupo étnico y el grupo generacional de las personas (Lamas,1999). Al tomar

como punto de referencia la anatomía de mujeres y hombres (con sus funciones reproductivas evidentemente distintas), cada cultura establece un conjunto de prácticas y creencias que atribuyen características específicas a cada uno. (Lamas,2015).

Estas creencias sobre los roles tienen especial relevancia al final de la niñez y principalmente en la adolescencia. Tal como mencionan Matamala y Rodríguez (2010)

“...es un período en que confluyen factores fisiológicos y sociales que otorgan a la masculinidad y femineidad características particulares, distintas a las que se podrían observar durante la infancia o la adultez”. (p. 11)

Damian (2019) indica que la adolescencia es una etapa de cambio en la cual se producen diversas e importantes transformaciones para la persona, (biológicas, emocionales y sociales) por lo que la autonomía de tomar las propias decisiones es significativa, teniendo que realizar una definición respecto de quien es, y que quiere realizar a lo largo de su vida, (en los diferentes contextos personales, afectivos, académicos o profesionales). Planear y reflexionar sobre el presente y el futuro, se expresa como necesidad en esta etapa, ya que, según lo planteado desde la Teoría Psicosocial de Erick Erikson, las personas se encuentran en un proceso de indagación de sus propias creencias e identidad. (Bordignon, 2005)

Es importante señalar que las aspiraciones y vocaciones se van gestando en los

primeros años de vida de una persona, y éstas, serán influidas por los principales agentes socializadores (escuela y familia); sin embargo, no es hasta la adolescencia, donde los individuos comienzan a desarrollar de forma concreta lo que desean lograr (Morales y Chávez, 2020)

El proyecto de vida se puede entender entonces, como el “plan a largo plazo” que cada persona diseña para su vida. Es una noción futura de un ideal, sobre lo que una persona espera o quiere ser y hacer, que va a concretar en la medida de sus posibilidades internas y externas de lograrlo, definiendo su relación hacia el mundo y hacia sí mismo, su razón de ser como individuo, en un contexto y tipo de sociedad determinada. (D’angelo, 2002)

Se puede agregar lo que refiere García-Yepes, indicando que el proyecto de vida “se puede concebir como un proceso que estructura tanto las expectativas vitales como las estrategias para lograr dichos objetivos en el marco de un contexto social” (García-Yepes,2017 p.154). Por cuanto, se debe tener especial consideración de que dicho proceso debe comprenderse al alero de la realidad del entorno.

Lo anterior, permite entablar una reflexión acerca de cómo los estereotipos establecidos por la sociedad, en este caso en particular, manifestados en las creencias sobre roles de género; influyen, intervienen y muchas veces, determinan, las proyecciones que las personas tienen respecto a su vida. Esto, sin olvidar que el logro o fracaso de dicho proyecto, se visualiza a través de una tensión entre lo

que el adolescente aspira a ser y las oportunidades reales que tiene del contexto.

Metodología

Para el desarrollo de esta investigación se utilizó la *metodología cuantitativa, siendo un estudio de carácter descriptivo-correlacional y de corte transversal*. El área geográfica corresponde a la Comuna de Concepción. La dimensión temporal obedece a una extensión de tiempo de aproximadamente un año calendario (2019)

Inicialmente, la muestra estaba pensada con un diseño de tipo probabilística, al azar. Dentro de los criterios de selección, se precisó que fueran estudiantes de primero a cuarto medio, de 14 a 18 años de edad, y de establecimientos de la comuna de Concepción.

Debido al contexto de movilizaciones sociales el año 2019, se realiza un muestreo *no probabilístico por conveniencia*, el cual se basó en los permisos otorgados por los establecimientos municipales, para aplicar el instrumento en los cursos que se encontraban disponibles y que cumplieran con las características de la muestra inicial. De esta forma, fue posible contar con la participación de *304 estudiantes*.

El *instrumento* utilizado fue un *cuestionario auto administrado* que constó de 3 apartados. El primero corresponde a *información sociodemográfica* de la muestra. El segundo, al *proyecto de vida*, para lo cual se utilizó la escala de “Expectativas del futuro en la adolescencia” de Sánchez y

Verdugo, (2016), la cual permite conocer las expectativas de vida de adolescentes en cuatro ámbitos: Expectativas académicas, Económicas/laborales, Familiares y bienestar personal. Consta de 14 preguntas, cuya herramienta de medición es la escala Likert, el puntaje máximo es de 70 puntos y el puntaje mínimo es 14.

Finalmente, el tercero, abordó las *creencias sobre roles de género*, para lo cual se utilizó la Escala sobre creencias de género, elaborada y validada por Cubillas et al. (2016). Aquí se identificaron dos grandes dimensiones respecto de los indicadores de aquel estudio: roles masculinos y roles femeninos. La herramienta de medición a utilizar es una escala Likert. Permite identificar la postura de cada joven “en un gradiente que va de una postura tradicional que plantea marcadas diferencias en la concepción de lo que es ser hombre y ser mujer y los roles que corresponden a cada uno; hasta una postura igualitaria, que concibe a hombres y mujeres con similares derechos y capacidades” (Cubillas et al. 2016). La categorización final propuesta por el equipo permite indicar que quienes puntúan entre 20 y 50 puntos presentan creencias modernas (no muestran tendencia por los roles género, más bien apuntan a su ruptura), entre 51 y 69 puntos presentan creencias neutrales y/o no definidas (no evidencian una tendencia clara hacia los roles de género asociados a cada sexo), y, por último, entre 70 y 100 creencias tradicionales (aceptan los roles de género asociados a cada sexo).

El análisis de fiabilidad de la escala se estimó con Alfa de Cronbach, obteniendo un valor de 0,82 lo que refleja un alto grado de consistencia interna.

Resultados.

Caracterización sociodemográfica: La muestra final estuvo compuesta por 281 participantes, ya que 23 de los 304 encuestados no cumplían con los requisitos de inclusión. Según el sexo de los encuestados 107 eran hombres y 168 mujeres, cuyas edades fluctuaban entre los 14 y 18 años.

Proyecto de vida: Para analizar este punto, primero se hará una revisión de los 4 ámbitos que medía el instrumento; es decir, los ámbitos de *expectativas académicas*, *expectativas económicas/laborales*, *expectativas familiares* y *expectativas de bienestar personal*.

En la Tabla 1, se observa que en el *ámbito académico* un 85.77% de los/as adolescentes manifiestan estar seguros que completarán la enseñanza media, versus el 49.11% de quienes muestran seguridad en tener estudios universitarios. *En el ámbito familiar* se destaca que el 35.94% de adolescentes tienen seguridad que en el futuro tendrán una familia feliz. Al observar dichos resultados, se deduce que los y las adolescentes *tienen mayor seguridad en el cumplimiento de expectativas académicas que familiares*. Además, se observa que respecto a las *expectativas económicas/laborales* el 57.65% está seguro/a que encontrará un trabajo, y el 57.30% tendrá una casa, mientras que en las *expectativas de bienestar personal* las mayorías porcentuales son más bajas (“seré feliz” con un 44.13 %, “me sentiré seguro” con un 39.86%); sin embargo, de igual manera se centran en la categoría “estoy seguro/a que ocurrirá”.

Tabla 1: Expectativas generales del proyecto de vida. N=281

Expectativa	Pregunta	Estoy seguro/a de que no ocurrirá		Es difícil que ocurra		Puede que sí, puede que no		Probablemente ocurra		Estoy seguro/a de que ocurrirá		TOTAL	
		F	%	F	%	F	%	F	%	F	%	F	%
Académicas	1.- Terminaré mis estudios de educación media	4	1.42	0	0	12	4.27	23	8.19	241	85.77	280	99.6
	4.-Terminaré una carrera técnica	35	12.46	22	7.83	77	27.40	68	24.20	71	25.27	273	97.1
	10.- Realizare estudios universitarios	9	3.20	10	3.56	43	15.30	81	28.83	138	49.11	281	100
Económicas / laborales	2.- Encontraré trabajo	2	0.71	3	1.07	25	8.90	89	31.67	162	57.65	281	100
	3.- Tendré un auto	8	2.85	13	4.63	69	24.56	83	29.54	105	37.37	278	98.9
	9.- Tendré una casa	1	0.36	8	2.85	27	9.61	81	28.83	161	57.30	278	98.9
	11.-Encontraré un trabajo bien	3	1.07	9	3.20	64	22.78	117	41.64	86	30.60	279	98.9

	remunerado												
Familiares	5.- Encontraré un trabajo que me guste	3	1.07	10	3.56	52	18.51	94	33.45	119	42.35	278	98.9
	6.- Tendré una vida familiar feliz	8	2.85	16	5.69	62	22.06	93	33.10	101	35.94	280	99.6
	12.-Encontraré una persona con quien formar una pareja feliz y estable	12	4.27	19	6.76	92	32.74	67	23.84	90	32.03	280	99.6
Bienestar personal	14.- Tendré hijos/as	30	10.68	44	15.66	72	25.62	53	18.86	82	29.18	281	100
	7.- Seré respetado por otros/as	5	1.78	12	4.27	67	23.84	103	36.65	93	33.10	280	99.6
	8.- Me sentiré seguro	8	2.85	12	4.27	59	21.00	89	31.67	112	39.86	280	99.6
	13.- Seré feliz	6	2.14	12	4.27	54	19.22	83	29.54	124	44.13	279	99.2

Fuente: elaboración propia

Proyecto de vida y sexo: Al analizar el proyecto de vida según el sexo del grupo de estudio, es posible observar (Tabla 2) que tanto hombres como mujeres, se inclinan por un *proyecto de vida tradicional* (50.47% y 56.55% respectivamente), seguido de la categoría *proyecto de vida incierto*, sobre un 36% en ambos sexos.

Tabla 2: Proyecto de vida según sexo de los/las adolescentes

Proyecto de vida	Hombre		Sexo Mujer		Total	
	F	%	F	%	F	%
Proyecto de vida no tradicional	11	10.28	12	7.14	23	8.36
Proyecto de vida incierto	42	39.25	61	36.31	103	37.45
Proyecto de vida tradicional	54	50.47	95	56.55	149	54.18
Total	107	100	168	100	275	100

Frecuencia de ausentes = 6

** Se eliminan categorías, no contesta y no corresponde

Fuente: elaboración propia

Mediante la prueba T de Student se encontraron diferencias significativas de las expectativas del proyecto de vida entre ambos sexos ($t=0.86$; $p<0.0008$), lo cual indica que las mujeres se orientan mayoritariamente hacia un proyecto de vida tradicional.

Creencias de roles de género: Tal como se observa en la Tabla 3, la mayoría de los/as adolescentes entrevistados/as presentan *creencias modernas* (69,4%) o *neutrales* (25,98%), respecto de los roles de género.

Tabla 3: Creencias de roles de género presente en adolescentes. N=281

Creencias	Frecuencia	%	Frecuencia acumulada	% acumulado
Creencias Modernas	195	69.40	195	69.40
Creencias Neutrales	73	25.98	268	95.37

Creencias Tradicionales	13	4.63	281	100.00
-------------------------	----	------	-----	--------

Fuente: elaboración propia

Creencias de roles de género y sexo: Al comparar estas creencias según el sexo de los y las adolescentes, se observa (Tabla 4) que el 81.55% de las mujeres y el 60.75% de los hombres, declara tener *creencias modernas*, lo que representa el 73.45% de la muestra total. Por otro lado, es posible evidenciar que el 33.64% de los hombres y el 16.67% de las mujeres,

indican que sus ideas son neutrales o no las tienen definidas, representando al 23.27 % de la población en estudio. Es decir, la mayoría de los adolescentes entrevistados, no manifiesta tendencia por los roles género impuesto por la sociedad (tradicionales), sino más bien apuntan a su ruptura.

Tabla 4: Creencias sobre roles de Género según sexo.

Creencias	Sexo				Total	
	Hombre		Mujer		F	%
	F	%	F	%	F	%
Creencias modernas	65	60.75	137	81.55	202	73.45
Creencias neutrales	36	33.64	28	16.67	64	23.27
Creencias tradicionales	6	5.61	3	1.79	9	3.27
Total	107	100	168	100	275	100

Frecuencia de ausentes = 6

** Se eliminan categorías, no contesta y no corresponde

Fuente: elaboración propia

Al aplicar la prueba T de student, se observan diferencias significativas entre sí ($t=3.97$; $p<0.0001$), lo que da cuenta que las mujeres son quienes tienen principalmente creencias modernas, en comparación con sus pares masculinos.

Proyecto de vida y Creencias de roles de género: El último análisis realizado con las 2 variables centrales del estudio, permite observar (Tabla 5) que aquellos/as adolescentes que señalan creencias modernas y neutrales de género, se asocian a un proyecto de vida tradicional (53.66% y 51.52% respectivamente). A su vez, entre quienes manifiestan creencias

tradicionales de género, también se relacionan con la idea de proyecto de vida tradicional.

Al aplicar la prueba R de Pearson, ésta indica una correlación baja de 0.083 entre ambas variables, y la prueba Anova indica que no hay diferencias significativas ($F=0.53$, $p=0.5907$), lo cual reafirma los datos obtenidos al presentar la tabla N 5.

Tabla 5: Proyecto de vida, según creencias de roles de género N=281.

Proyecto de vida	Creencias						Total	
	Creencias modernas		Creencias neutrales		Creencias tradicionales		F	%
	F	%	F	%	F	%	F	%
Proyecto de vida no tradicional	13	6.34	11	16.67	0	0	24	8.54
Proyecto de vida incierto	82	40.00	21	31.82	2	20.00	105	37.37

Proyecto de vida tradicional	110	53.66	34	51.52	8	80.00	152	54.09
Total	205	100	66	100	10	100	281	100

Fuente: elaboración propia

Conclusiones

Inicialmente se planteó como hipótesis de investigación que “las y los adolescentes tienen principalmente creencias modernas respecto de los roles de género, y estos estarían asociados a un proyecto de vida no tradicional”. Es posible observar claramente, que esta hipótesis no se cumple del todo, ya que los y las adolescentes en su mayoría, mantienen “creencias modernas” respecto a roles de género; sin embargo, al ser consultados por las expectativas de su futuro, manifiestan un proyecto de vida orientado a lo tradicional. En conclusión, ambas variables en este estudio no se encuentran relacionadas de forma considerable, y no muestran diferencias significativas entre ellas tras aplicar la prueba de hipótesis. Lo anterior tiene directa relación con lo señalado por el Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo (PNUD) en su estudio “Una década de cambios hacia la igualdad de género, 2009-2018”, en el cual queda de manifiesto que existen importantes avances en la construcción de imaginarios a favor de la igualdad de género, toda vez que se evidencia un cambio importante respecto a la consideración de los roles que tradicionalmente se ha exigido cumplir a hombres y mujeres; sin embargo, y esto es muy decidor, las “transformaciones en las prácticas son mucho menos evidentes.” (PNUD, 2019, p. 25)

Por otro lado, en esta investigación, es posible apreciar un cambio importante en lo discursivo respecto a roles de género; no obstante, en términos prácticos, los y las adolescentes mantienen una visión orientada hacia un proyecto de vida tradicional. Esto último, permite comprender lo que se puede visualizar actualmente en la sociedad chilena, donde se observa que predomina un curso de vida normativo común y típico, y que se pretende sea cumplido en su mayoría para lograr el anhelado “éxito”. Este curso normativo puede describirse según lo planteado por Puga et al. (2017) “terminar la enseñanza media a los 18 años, escoger una carrera universitaria y cursarla con buenos resultados, obtener un buen empleo antes de los 25, lograr la emancipación residencial y en un plazo relativamente corto formar una familia propia.” (Puga et al. 2017, p. 124)

Referido al mismo tema, llama la atención que, al pensar en el proyecto de vida futuro, aquellos ámbitos relacionados con la vida familiar y bienestar personal tienen menor porcentaje de seguridad, en comparación al ámbito económico/laboral. Esto último, es posible que se deba a que en esta investigación el proyecto de vida está orientado a expectativas sociales relacionadas al éxito. De esta forma, los y las adolescentes se orientan por lo normativo, es decir, “la

aceptación, más o menos voluntaria, de lo que socialmente se entiende por aceptable o deseable: el cumplimiento de las regulaciones y expectativas sociales” (Puga et al. 2017, p. 10).

Al equipo investigador le parece importante resaltar que los y las adolescentes manifiesten creencias modernas respecto a roles de género, pues es imprescindible el cambio de concepción para encaminarse a una sociedad en favor de la equidad de género. Asimismo, es importante señalar, la relevancia que tiene entregar facilidades para que, en la práctica, hombres y mujeres puedan actuar de manera alternativa a este modelo tradicional impuesto, y que puedan compatibilizar y compartir las diversas tareas que hasta el momento han sido asociadas a los sexos; tales como, “el trabajo remunerado en el caso de los hombres, y el trabajo doméstico y las tareas de cuidado a las mujeres” (PNUD, 2019, p.26).

Esto viene a graficar lo que explica Marta Lamas, quien expone que el concepto de rol de género ayuda a comprender que muchas de las cuestiones que se cree son atributos "naturales" de los hombres o de las mujeres, en realidad son características construidas socialmente, que no tienen relación con la biología (Lamas, 2015); por lo tanto, para un cambio estructural que se encamine a la equidad de género,

es necesario primero, apuntar a la modificación de estas construcciones sociales.

La investigación y sus resultados, invitan a reflexionar sobre el rol que tienen los distintos profesionales que intervienen directa y activamente con los agentes socializadores (como los trabajadores sociales) quienes, por consecuencia, cumplen un rol educador hacia los y las adolescentes. Por cuanto, es importante hacer mención, que un tema como los roles de género debe ser concientizado, primeramente, en la formación de las distintas carreras profesionales, para luego ser transmitido en razón de trabajar hacia la igualdad de género y la no discriminación de las personas. (Galet C, y Alzás T. 2014)

Por último, cabe señalar que lo anterior, debe ir vinculado a la importancia que tiene concientizar a la población acerca del papel que cada uno cumple en las decisiones de su vida. Trabajar en pro de las libertades personales, motivando la autonomía y poder de decisión, velando así por el principio de autodeterminación, que permita derribar las estructuras sociales que limitan lo que un hombre o una mujer puede, o debe hacer.

Referencias

- Bordignon, N. (2005). El desarrollo psicosocial de Eric Erikson. El diagrama epigenético del adulto. *Revista Lasallista de Investigación*, 2(2), 50-63. ISSN: 1794-4449. Disponible en: <https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=69520210>
- Cubillas, M, Valdez, E, Domínguez, S, Román, R, Hernández, A, Zapata, J (2016). Creencias sobre estereotipos de género de jóvenes universitarios del norte de México. *Diversitas: Perspectivas en Psicología*, 12 (2), 217-230. [Fecha de consulta 19 de junio de 2020]. ISSN: 1794-9998. Disponible en: <https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=679/67946836004>
- Damian, N. (2019). Proyecto de vida y toma de decisiones en alumnos de secundaria (Orientación vocacional) [Tesis de Pregrado, Universidad Pedagógica Nacional]. <http://200.23.113.51/pdf/36232.pdf>
- D'Angelo, H. O. (2002) El desarrollo profesional creador (dpc) como dimensión del proyecto de vida en el ámbito profesional. *Revista cubana de psicología* Vol.19, no.2, 2002, 106-114.
- Galet C, y Alzás T. (2014) Trascendencia del rol de género en la educación familiar, *Campo abierto*. Badajoz, 2014, v. 33, no.2; 97-114.
- García-Yepes, K. (2017) Construcción de Proyectos de Vida Alternativos (PVA) en Urabá, Colombia: papel del sistema educativo en contextos vulnerables. *Estud. pedagóg.* vol.43, no.3,.153-173. ISSN 0718-0705.
- Lamas, M (1999). Usos, dificultades y posibilidades de la categoría género. *Papeles de Población*, 5 (21), 147-178. ISSN: 1405-7425. Disponible en: <https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=11202105>
- Lamas, M. (2015) *El Género. La Construcción Cultural de la Diferencia Sexual*. México. Bonilla Artigas Editores.
- Latorre, R., Robledo, P, y Nieto, N. (2020). Representaciones socioculturales de género en estudiantes secundarios/as y violencias de género en la escuela. última década, 27(52), 3-24.
- López-Zafra, E y García-Retamero, R (2021) ¿Están cambiando los estereotipos de género con el tiempo? Un análisis transtemporal de las percepciones sobre los estereotipos de género en España. *International Journal of Social Psychology*, 36:2, 330-354, DOI: 10.1080/02134748.2021.1882227
- Matamala M, & Rodríguez M. (2010). Estudio exploratorio sobre la identidad de género de hombres adolescentes pertenecientes al sector Barrio Norte de Concepción. Última década, 18(33), 61-84.
- Medel A. y Rauld L. (2011) Conformación de los roles de género durante la maternidad o paternidad: la percepción de adolescentes con hijos/as. Recuperado el 15 de junio de 2019 en: <http://bibliotecadigital.academia.cl/bitstream/handle/123456789/943/tsoc148.pdf?sequence=1&isAllowed=y>
- Morales Rodríguez, M., y Chávez López, J. K. (2020). Planeación y proyección de metas: su importancia en la adaptación a la vida universitaria. *Revista Electrónica Sobre Educación Media Y Superior*, 7(14), 62-77. Recuperado a partir de <https://www.cemys.org.mx/index.php/CEMYS/article/view/296>

- Sánchez Y., y Verdugo, L. (2016). Development and validation of the Adolescent Future Expectations Scale. *Anales De Psicología / Annals of Psychology*, 32(2), 545-554. <https://doi.org/10.6018/analesps.32.2.205661>
- PNUD (2019). Una década de cambios hacia la igualdad de género (2009-2018): avances y desafíos. Santiago de Chile: Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo. Recuperado el 02 de diciembre del 2019. En https://www.undp.org/content/dam/chile/docs/genero/undp_cl_genero_Decada-cambios-2018-final.pdf
- Puga, I, Atria, R, Fernández, R, y Araneda, C. (2017). Proyectos de vida y oportunidades en la educación media. Nuevas demandas sociales al sistema escolar chileno. *Última década*, 25(47), 118-153. <https://dx.doi.org/10.4067/S0718-22362017000200118>



VISIÓN DE MADRES Y PADRES SOBRE EL EFECTO DE LA PARTICIPACIÓN EN UN PROGRAMA PSICOEDUCATIVO DE ENRIQUECIMIENTO EXTRACURRICULAR, EN LA AUTOESTIMA DE SUS HIJOS E HIJAS DOBLEMENTE EXCEPCIONALES¹

**Gracia Navarro Saldaña

**Gabriela Flores-Oyarzo

****Isidora Lavín Lillo

Palabras Clave

Doble Excepcionalidad, Autoestima, Autoconcepto, Necesidades Educativas Especiales

Resumen

Estudio exploratorio orientado a conocer la percepción de padres y madres de un grupo de cinco estudiantes doblemente excepcionales (Alta Capacidad con Trastorno del Espectro del Autismo) participantes del programa de enriquecimiento extracurricular para niños, niñas y jóvenes con potencial de talento académico “Talentos UdeC”, sobre el autoconcepto y autoestima de sus hijos y el aporte del apoyo a la alta capacidad en su autoestima. Se realizaron entrevistas semiestructuradas, analizadas cualitativamente con enfoque fenomenológico. El apoyo a la Alta Capacidad es percibido con un impacto positivo en la autoestima de sus hijos, en las dimensiones personal y académica. Talentos UdeC contribuye al brindar oportunidades educativas que favorecen la interacción desde el respeto y la aceptación entre pares con características e intereses comunes y responder integralmente a sus necesidades educativas especiales.

Abstract

Exploratory study oriented to know the perception of parents of a group of five doubly exceptional students (Giftedness with Autism Spectrum Disorder) participants of the

¹ En este estudio se utiliza los artículos “el” y “los” para hacer referencia tanto a hombres como a mujeres, ya sea en singular o plural, según corresponda.

** Doctora en Educación, Docente Universidad de Concepción, Concepción, Chile, gnavarro@udec.cl

*** Licenciada en Psicología, Psicóloga, Psicoterapeuta, gabflores@udec.cl

**** Licenciada en Psicología, i.lavin.lillo@gmail.com

extracurricular enrichment program for children and young people with potential academic talent "Talentos UdeC", on the self-concept and self-esteem of their sons and the contribution of support for high ability in their self-esteem. Semi-structured interviews were conducted, analyzed qualitatively with a phenomenological approach. Support for High Ability is perceived as having a positive impact on the self-esteem of their children, both personally and academically. Talentos UdeC contributes by providing educational opportunities that favor interaction based on respect and acceptance among peers with common characteristics and interests and comprehensively respond to their special educational need.

1. Revisión de la Literatura

La doble excepcionalidad (2e) tiene de base la alta capacidad (AC) y la dificultad, lo que implica que el estudiante no sólo posee alta dotación intelectual sino también dificultades y/o trastornos (Alshareef, 2019; Álvarez-Cárdenas et al., 2019; Conejeros et al., 2018; Gierczyk & Hornby, 2021; Gómez-Arízaga & Conejeros-Solar, 2021).

La AC será comprendida desde la propuesta de Navarro et al. (2021):

Presencia de capacidades o aptitudes intelectuales que se expresan de manera espontánea y sin entrenamiento previo, constituyéndose como un potencial intelectual superior al 90% de la población del mismo rango etario y que, en tanto potencial, requiere que la persona se comprometa en el

aprendizaje, entrenamiento y práctica sistemática para transformarlo en desempeño sobresaliente o talento académico. Esta AC dota al estudiante de potencial para tener un desempeño sobresaliente en actividades académicas, el cual se expresará en la medida en que sus necesidades educativas y socioafectivas sean atendidas, y esté en interacción con catalizadores ambientales que movilicen su motivación, esfuerzo y perseverancia.

Con base en modelos que explican la 2e (Alshareef, 2019; Álvarez-Cárdenas et al., 2019; Conejeros et al., 2018; Gierczyk & Hornby, 2021; Gómez et al., 2016; Gómez-Arízaga & Conejeros-Solar, 2021), se entenderá la dificultad como cualquier circunstancia adversa o trastorno

que impacta negativamente las oportunidades del estudiante de desplegar su máximo potencial, afectando sus posibilidades de actualizar su potencial intelectual y transformarlo en desempeño sobresaliente. Las circunstancias adversas pueden ser todas aquellas situaciones o circunstancias que escapan a lo normativo en la vida del estudiante, como puede ser un duelo, el divorcio de los padres, no tener un hogar fijo, entre otros que, sin ser un trastorno, significan una situación excepcional en la vida del estudiante. Estas circunstancias o trastornos no se limitan a aquellas propias del aprendizaje, sino que también son considerados aquellos que afectan el comportamiento, estado de ánimo, interacciones sociales, afectos, entre otros.

La 2e se comprenderá como la presencia simultánea de Necesidades Educativas Especiales (NEE) asociadas a la AC, con necesidades socioafectivas y/o educativas asociadas a dificultades que provienen de una circunstancia adversa o un trastorno.

Algunas características comunes de estudiantes 2e son: dificultades en habilidades básicas como puede ser la lectura; alta capacidad verbal y

vocabulario, lo cual pudiera estar acompañado de dificultades en lenguaje escrito y utilización correcta; asincronía interna entre habilidades cognitivas y socioafectivas; dificultades en la interacción social (Abd, 2020; Alshareef, 2019; Cain et al., 2019).

En algunos estudiantes 2e, la AC estaría parcial o totalmente dominada por la dificultad y aunque no todos muestran menor rendimiento académico, en comparación a pares con AC sin dificultades, sus capacidades serían menos evidentes (Gierczyk & Hornby, 2021).

Talentos UdeC nace como un programa psicoeducativo de enriquecimiento extracurricular que brinda oportunidades educativas de excelencia para satisfacer las NEE de estudiantes con AC y aporta a la transformación del potencial intelectual en desempeño sobresaliente al mismo tiempo que potencia la adaptación socioemocional y la responsabilidad social, entre otros (Merino et al., 2014; Navarro et al., 2018).

Maya & López (2016) proponen que, estudiantes 2e que participan en programas de enriquecimiento ven fortalecidos su autoconcepto y autoestima.

Es común que en estudiantes 2e se presente una baja autoestima y

autoeficacia, pues se comprometen con metas con altas expectativas de su rendimiento, siendo difícil comprender la discrepancia entre su potencial dado por la AC y el resultado obtenido (Alshareef, 2019; Aqilah et al., 2019; Williams, 2005). Bajos niveles de autoestima pueden acompañarse, además, de niveles elevados de autocritica y autoexigencia (Aguilar, 2020). Por ello, frecuentemente se perciben menos capaces de lograr tareas académicas (Wen Wang & Neihart, 2015).

Recoger información desde la perspectiva de los padres permite contar con testimonios y visiones genuinas, pues éstos son testigos directos de los efectos que el apoyo a la alta capacidad puede tener en la autoestima de sus hijos como resultado de la satisfacción de sus NEE provenientes de la 2e (Conejeros-Solar, et al., 2018; Foley et al., 2010; Gómez et al., 2019). Así, surgen dos preguntas de investigación: ¿Cuál es la percepción de padres y madres de un grupo de 2e-AC+TEA participantes de Talentos UdeC sobre el autoconcepto y autoestima de sus hijos? ¿Qué visión tienen sobre los efectos de la atención a las necesidades propias de la AC sobre la autoestima de sus hijos?

2. Método

Estudio exploratorio cualitativo, con una muestra compuesta por madres y padres de cinco estudiantes doblemente excepcionales de Talentos UdeC, entre 13 y 15 años.

Se hizo entrega de un consentimiento informado siguiendo la normativa ética vigente y se realizó una entrevista en profundidad con pauta semiestructurada compuesta por 36 preguntas evaluadas por pares expertos. Se analizaron los datos desde los lineamientos metodológicos de la teoría fundamentada, excluyendo la etapa de muestreo teórico.

3. Resultados

Del autoconcepto académico, los participantes perciben que sus hijos reconocen sus habilidades intelectuales, destacando la velocidad en el aprendizaje, buena capacidad para memorizar y reconocimiento de su potencial intelectual. Respecto al autoconcepto social, perciben que sus hijos reconocen tener dificultades para interactuar con pares y no compartir intereses comunes con estudiantes de su edad. Del autoconcepto personal, perciben que sus hijos reconocen cualidades positivas, y en algunos casos, perciben que sus hijos identifican y conocen cualidades

propias del TEA, entre ellas, intolerancia a la frustración y dificultades motrices.

...Sabe que tiene potencial, sabe que es inteligente y ella misma hace alarde de eso... (Madre 4)

...el año pasado pidió cambiarse de curso incluso... porque no tenía...a nadie en su curso en realidad, que se pareciera a él... (Madre 1)

... él es consciente de su condición..., es que él sabe que él tiene un trastorno de Asperger, sabe muchas características... (Madre y Padre 5)

Sobre la autoestima académica, perciben que sus hijos valoran positivamente sus habilidades intelectuales, sin embargo, hay una valoración negativa del rendimiento. De la autoestima social, perciben una valoración negativa por parte de sus hijos debido a sus dificultades sociales y la percepción de ausencia de intereses comunes con sus pares. Y de la autoestima personal, perciben que una valoración negativa de las cualidades del TEA y la percepción de dificultades motoras y del lenguaje.

... yo creo, que nota ese tema de las notas bajas eso baja su autoestima (Madre 1)

Generalmente tiene la autoestima baja, y siempre siente que...como no puede encajar con los demás y le cuesta mucho relacionarse (Madre 5)

Él me dice: “porque tuve que salir Asperger porque no pude salir como otra persona normal” ... (Madre 3)

Los participantes perciben que la participación de sus hijos en Talentos UdeC ha tenido un efecto positivo en dos dimensiones de su autoestima: personal y social. Sobre la autoestima personal, perciben que la identificación de la AC tiene un efecto positivo actuando como un fortalecedor de la autoeficacia y en sus hijos emerge orgullo a propósito de su participación en Talentos UdeC. Sobre la autoestima social, perciben un impacto positivo dada la sensación de pertenencia e identificación de cualidades comunes con sus pares en el Programa.

Me decía: “yo igual me siento orgulloso de ir a la universidad, me siento importante ...” (Madre 3)

... yo creo que él se siente cómodo, porque encuentra que aquí hay pares, pares en la manera en que él piensa...en el sentido de personas que les gusta dar más ideas, que están investigando, que les gusta aprender... (Madre y Padre 5)

4. Discusión y Conclusiones

Los participantes perciben en sus hijos un autoconcepto y autoestima académica positiva y más fortalecida que las dimensiones social y personal. Esto puede relacionarse con lo propuesto por Abd (2020), Alshareef (2019), Cain et al. (2019) sobre la asincronía interna, que podría ser percibida por estos estudiantes y favorecer la dimensión académica sobre las otras dos.

Esta valoración positiva de las cualidades académicas, no se replicaría en el desempeño académico, que tiene una valoración negativa. Esto podría relacionarse con lo propuesto por Gierczyk & Hornby (2021) respecto a que, la AC podría estar parcialmente dominada por la dificultad, que si bien, no implica obligatoriamente un rendimiento académico disminuido, es probable que, en comparación a sus pares con AC sin dificultades, sus capacidades se expresen con menor facilidad. Sobre esto último y en base a los planteamientos de Aguilar (2020), Alshareef (2019), Aquilah et al. (2019), Wen Wang & Neihart (2015) y Williams (2005), se podría hipotetizar que, al comparar su rendimiento con sus pares

con AC que participan de Talentos UdeC, perciben un rendimiento inferior y ello les hace valorar negativamente su desempeño.

La participación en Talentos UdeC impactaría positivamente el autoconcepto y autoestima social, lo cual se atribuye principalmente a las implicancias de la identificación de la AC y al encuentro con pares con cualidades e intereses comunes. Se podría hipotetizar, con base en lo propuesto por Aquilah et al. (2019) y Gierczyk & Hornby (2021), que ello ocurre por la respuesta educativa dirigida a atender tanto las dificultades como a potenciar las habilidades.

Este estudio busca ser un aporte a la comunidad científica y educativa en tanto da luces y lineamientos para investigaciones futuras en torno al autoconcepto y autoestima global de estudiantes 2e-AC+TEA que participan de un programa como Talentos UdeC y al efecto que puede llegar a tener en la autoestima la satisfacción de sus NEE provenientes de la AC. Y se espera realizar un próximo estudio con una muestra más amplia que permita mayor profundización y generalización de resultados.

Referencias

- Abd, I. (2020). Students with high functioning autism (HFA) and giftedness (2e); do they feel bored in school?. *PUPIL: International Journal of Teaching, Education and Learning*, 4(2), 68-84. <https://doi.org/10.20319/pijtel.2020.42.6884>
- Aguilar, L.A. (2020). Perfeccionismo y autoestima en escolares de Caracas. *Revista Reflexión e Investigación Educativa*, 2(2). <http://revistas.ubiobio.cl/index.php/REINED/article/view/4119>
- Alshareef, K.K. (2019). Twice-Exceptional Gifted Students: Needs, Challenges, and Questions to Ponder. *Preprints*. <https://doi.org/10.20944/preprints201912.0115.v1>
- Álvarez-Cárdenas, F., Peñaherrera-Vélez, M.J., Arévalo-Proano, C., Dávila, Y. y Vélez-Calvo, X. (2019). Altas Capacidades y TDAH: Una doble excepcionalidad poco abordada. *International Journal of Developmental and Educational Psychology*, 1(4), 417-428. <https://doi.org/10.17060/ijodaep.2019.n1.v5.1621>
- Aqilah, H., Abd, R. & Kebangsaan, U. (2019). Learning Strategies for Twice -Exceptional Students. *International Journal of Special Education*, 33(4), 954-976. <https://eric.ed.gov/?id=EJ1219411>
- Cain, M.K., Kaboski, J.R. & Gilger, J.W. (2019). Profiles and academic trajectories of cognitively gifted children with autism spectrum disorder. *Autism*, 23(7), 1663-1674. <https://doi.org/10.1177/1362361318804019>
- Conejeros-Solar, M. L., Gómez-Ariza, M. P., Sandoval-Rodríguez, K. G. y Cáceres-Serrano, P. A. (2018). Aportes a la comprensión de la doble excepcionalidad: Alta capacidad con trastorno por déficit de atención y alta capacidad con trastorno del espectro autista. *Revista Educación*, 42(2). <https://doi.org/10.15517/revedu.v42i2.25430>
- Conejeros, M., Sandoval, K., Cáceres, P. y Gómez, M. (2018). *Doble excepcionalidad: Manual de identificación y orientaciones psicoeducativas, dirigido a padres y/o cuidadores de niños, niñas y adolescentes Doblemente Excepcionales (2e)*. Viña del mar: CONICYT Comisión Nacional de Investigación Científica y Tecnológica. <http://www.2e.cl/wp-content/uploads/2018/10/PADRES.pdf>

- Foley, M., Doobay, A.F. & Assouline, S.G. (2010). Parent, Teacher, and Self Perceptions of Psychosocial Functioning in Intellectually Gifted Children and Adolescents with Autism Spectrum Disorder. *Journal of Autism and Developmental Disorders*, 40, 1028-1038. <https://doi.org/10.1007/s10803-010-0952-8>
- Gierczyk, M. & Hornby, G. (2021). Twice-Exceptional Students: Review of Implications for Special and Inclusive Education. *Education Science*, 11(85) <https://doi.org/10.3390/educsci11020085>
- Gómez, M., Conejeros, M., Sandoval, K. y Armijo, S. (2016). Doble excepcionalidad: análisis exploratorio de experiencias y autoimagen en estudiantes chilenos. *Revista de Psicología*, 34(1), 5-37. <http://dx.doi.org/10.18800/psico.201601.001>
- Gómez-Arízaga M.P. & Conejeros-Solar M.L. (2021). *Gifted and Twice-Exceptional Children in the South of the World: Chilean Students' Experiences Within Regular Classrooms*. In Smith S.R. (eds) *Handbook of Giftedness and Talent Development in the Asia-Pacific*. Springer International Handbooks of Education. Springer. https://doi.org/10.1007/978-981-13-3041-4_8
- Maya, J. y López, G. (2016). *Proceso de identificación de alumnos doblemente excepcionales en el estado de Morelos* [Conferencia]. IX ENCUENTRO INTERNACIONAL “Diferencia, con-vivir, incluir”, Valparaíso, Chile.
- Merino, J., Mathiesen, M., Mora, O., Castro, G. y Navarro, G. (2014). Efectos del Programa Talentos en el desarrollo cognitivo y socioemocional de sus alumnos. *Estudios pedagógicos*, XL(1), 197-214. <https://doi.org/10.4067/S0718-07052014000100012>
- Navarro, G., Flores-Oyarzo, G. y Rivera, J. (2021). Relación entre autoestima y estrategias de regulación emocional en estudiantes con alta capacidad que participan de un programa de enriquecimiento extracurricular chileno. *Calidad en la Educación*, (55). <https://doi.org/10.31619/caledu.n55.1007>
- Navarro, G.V., González, M.C., González, M.G. y González, M.V. (2018). Effects of an Inclusive Educational Model for Students with High Intellectual Capacity and Special Educational Needs: A Case Study in Talentos UdeC, Chile. *International Journal of Educational and Pedagogical Sciences*, 12(9). <https://doi.org/10.5281/zenodo.1474477>

Wen Wang, C. & Neihart, M. (2015). Academic self-concept and academic self-efficacy: Self-beliefs enable academic achievement of twice-exceptional students. *Roepers Review*, 37(2), 63 - 73. <https://doi.org/10.1080/02783193.2015.1008660>

Williams, E. (2005). Addressing the social and emotional needs of twiceexceptional students. *Teaching Exceptional Children*, 38(1), 16 - 21. <https://doi.org/10.1177/004005990503800103>



INVESTIGACIONES ORIGINALES

**RELACIÓN ENTRE SATISFACCIÓN FAMILIAR Y LA PERSPECTIVA
TEMPORAL DE LAS Y LOS ADOLESCENTES EN LA COMUNA DE SANTA
JUANA DEL AÑO 2021.**

Carmen Gloria Hidalgo Alarcón*¹

Carla Vidal Figueroa*²

Trabajadora Social, (C) Magister en Intervención Familiar, Coordinadora Oficina Comunal
SENDA Previene Santa Juana. Carmen.asistentesocial@gmail.com.

PALABRAS CLAVES:

Perspectiva Temporal - Satisfacción Familiar- Adolescentes- Identidad de género

RESUMEN:

El siguiente artículo entrega los resultados sobre la correlación de la perspectiva temporal entendida como la actitud y focalización de las personas hacia una o más de las tres dimensiones temporales pasado, presente y futuro, y su relación con el grado de satisfacción familiar de las y los encuestados. Estos fueron estudiantes de segundo año correspondiente al Liceo Nueva Zelandia, cuyas edades fluctúan entre los 14 y 18 años de edad, siendo la muestra total de 115 estudiantes. El estudio es de diseño no experimental, de tipo transversal, correlacional. Los instrumentos utilizados fueron el ZTPI Inventario de Perspectiva Temporal de Zimbardo (ZTPI) y el instrumento de satisfacción familiar.

Los principales resultados son que las y los adolescentes con mayor satisfacción familiar, presentaron una perspectiva temporal centrada en el presente y/o futuro. Otro de los resultados es que a menor satisfacción familiar mayor probabilidad de tener una perspectiva temporal en el pasado, siendo ambos hallazgos coherentes con otros estudios que señalan la importancia de la familia durante el proceso de desarrollo de los individuos.

¹Carmen Gloria Hidalgo Alarcón, Trabajadora Social (Universidad de Concepción, Chile) ©Magíster en Intervención Familiar. Coordinadora Oficina SENDA previene comuna de Santa Juana. carmen.asistentesocial@gmail.com

²Carla Inés de Jesús Vidal Figueroa. Asistente Social (Universidad de Concepción, Chile) Máster en Bienestar Social y Doctora en Ciencias Sociales (Universidad de Valencia, España). Profesora Asistente Departamento de Trabajo Social Universidad de Concepción y Coordinadora del Grupo de Investigación en Políticas de Bienestar Social UdeC. carvidal@udec.cl

ABSTRACT:

The following article delivers the results on the correlation of the temporal perspective understood as the attitude and focus of people, towards one or more of the three temporal dimensions, past, present and future, and its relationship with the degree of family satisfaction of the surveyed. These were second-year students, corresponding to the New Zealand High School, whose age fluctuate between 14 and 18 years old, with a total sample of 115 students. The study design is non-experimental, cross-sectional and correlational. The instruments used were the Zimbardo Time Perspective Inventory (ZTPI) and the Family Satisfaction Instrument,

The main results are that the adolescents with greater family satisfaction, presented a temporal perspective focused on the present and or future, what was fulfilled. Another result, is that the lower the family satisfaction is, greater is the probability of having a temporal perspective in the past, both findings being consistent with other studies that point out the importance of the family during the development process of individuals.

INTRODUCCIÓN:

Desde la época de los griegos y hasta nuestros días ha existido un interés por investigar y conocer cuáles son las atribuciones que las personas le entregan al uso del tiempo y su valoración.

Desarrollar una investigación desde el ámbito del Trabajo Social puede resultar interesante ya que las investigaciones en esta materia corresponden al campo de la psicología y sociología. En Estados Unidos, por ejemplo, existe una mayor tradición de la investigación por este ámbito desde el campo de la psicología, donde autores como Oropesa, Moreno, Pérez y Muñoz-Tinoco (2013) ponen de manifiesto una relación de las actividades de los adolescentes y los diferentes parámetros de su desarrollo como bienestar emocional, conductas de riesgo entre otros (Soto Navarrete, 2017).

Adquiere relevancia conocer la forma en cómo las y los adolescentes administran el tiempo libre y cuál es valoración de los marcos temporales de pasado o de futuro, que introduce diferencias considerables en las decisiones y conductas actuales, por lo que resulta importante explorar las modalidades que adquieren estas dimensiones de la perspectiva temporal en diferentes sujetos (Vázquez, Difabio de Anglat y Noriega 2016, p.3).

En este sentido, la presente investigación se desarrolla a través de los conceptos de **adolescencia** entendida como “una transición entre la infancia y la vida adulta que va desde los 12 a los 19 años, que requiere de una especial atención y protección” (UNICEF 2011); la **Perspectiva Temporal** que en base al autor Zimbardo (1999) es concebida como “*un proceso con frecuencia no consciente aun cuando se adscriben las experiencias personales y sociales, siendo los marcos*

temporales, el pasado, el presente y el futuro” (Galarraga, M. L., y Stover, J. B. 2016, p.5); y por último, el concepto de **Familia** que para autores como Gordillo y Roldán (2012) es entendida como “*la unidad unida por vínculos afectivos, cuyo objetivo primordial es la ayuda mutua basada en el amor y la confianza; en un espacio de protección y cuidado que los adultos brindan a los menores en aspectos afectivos, físicos y psicológicos, para garantizar el desarrollo de la identidad y la adquisición de hábitos que favorezcan el crecimiento personal*” (Romero, 2017, p. 11).

Lo que se busca finalmente es poder establecer la relación entre la valoración de perspectiva temporal y la satisfacción familiar en adolescentes de segundo medio del Liceo Nueva Zelandia de la comuna de Santa Juana y saber si existe relación entre la perspectiva temporal y el grado de satisfacción familiar entre las y los adolescentes, siendo esta la pregunta guía de la investigación.

Las hipótesis que con el estudio deseaban comprobarse, se plantean a continuación:

-H1: A mayor satisfacción familiar mayor probabilidad de presentar una perspectiva temporal centrada en el presente y/o futuro en las y los adolescentes

-H2: Las y los adolescentes tienen una orientación temporal centrada en el presente o futuro.

-H3: A menor satisfacción familiar mayor probabilidad de tener una perspectiva temporal en el pasado negativo.

En el siguiente apartado se expone el método con el cual se lleva a cabo todo el proceso investigativo.

MÉTODO:

El *diseño* de la investigación es de tipo no experimental ya que no existe control sobre la variable independiente, así como del grupo de estudio (Briones, 2001), siendo la selección de la muestra de carácter intencionado, porque sólo se seleccionaron estudiantes que cursaron segundo año de enseñanza media cuya edad fluctuó entre los 14 y los 18 años de edad, sin ningún otro tipo de exclusión. Enfoque Cuantitativo de tipo transversal, porque los datos fueron tomados en un solo momento, es correlacional porque para realizar la asociación entre variables lo primero es describir cada una de ellas y después establecer relaciones o vinculaciones (Hernández, Fernández y Baptista 2014).

Los *instrumentos* utilizados, corresponden al Inventario de Perspectiva Temporal de Zimbardo (ZTPI) (Zimbardo y Boyd, 1999), el cual es una prueba de 56 ítems que se puntúan en una escala que va desde 1 a 5, donde el valor más cercano a 1 indica que el enunciado es menos representativo de la persona. Por el contrario, un valor más cercano a cinco indica que el atributo, la persona lo posee en mayor cantidad. El instrumento original mide las cinco dimensiones de la teoría de la Orientación Temporal de Zimbardo (PP, PN, PH, PF y F), con 9 ítems para PP, 10 ítems para PN, 15 ítems para PH, 9 ítems para PF y 13 ítems para F. La prueba no arroja un

puntaje total, ya que cada dimensión se valora de manera independiente (Oyanadel, Buena-Casal, Gualberto y Pérez-Fortis, 2014)

En segundo lugar, se utiliza el Instrumento de Satisfacción Familiar, el cual es un cuestionario (escala tipo Likert) creado por la investigadora Valentina Gamonales González (2017) en su tesis para optar al grado académico de Magíster en Promoción de Salud Familiar y Comunitaria, realizando la validación a través del juicio de expertos y posteriormente aplicando la prueba piloto de fiabilidad del instrumento a una muestra de 21 docentes y generando una aplicación total a un universo de 68 docentes cuya aplicación fue presencial y reflejó el grado de satisfacción familiar a través de 8 ítems, donde cada participante debió responder las siguientes opciones: Casi nunca, Pocas veces, Algunas veces, Muchas veces y Casi siempre. El puntaje mínimo fue de 8 puntos y un máximo de 40 puntos.

El procedimiento de la *recogida de datos* consistió en la aplicación de ambos instrumentos a través de un formulario de google. Para el análisis de los mismos se utilizó el software de análisis de datos

cuantitativos SPSS (Versión 23; 2015). La población muestral fue de 115 estudiantes pertenecientes a segundo año medio del único establecimiento educacional municipal de la comuna de Santa Juana, sin ningún otro tipo de criterio de exclusión.

RESULTADOS:

Esta investigación tuvo como propósito evidenciar la relación entre perspectiva temporal y satisfacción familiar entre las y los adolescentes en la comuna de Santa Juana. Para lo anterior se presentan los resultados de la investigación a través del análisis ANOVA, correlación de Pearson y estadística descriptiva, exponiendo los principales hallazgos obtenidos.

Para testear la hipótesis 1 se realiza un análisis de varianzas (ANOVA) que expone el promedio de puntajes de la perspectiva temporal con la satisfacción familiar en las categorías de: **pasado negativo** que presenta una alta satisfacción familiar con un puntaje de 3,11, **pasado positivo** cuyo puntaje fue de 3,49, de **presente hedonista** con un puntaje de 3,24, de **presente fatalista** representado con un 3,05 y de **futuro** que registró un 3,46, existiendo una tendencia a mayores puntajes de satisfacción familiar y a una perspectiva temporal equilibrada.

Tabla 1: Análisis de varianza ANOVA

		PASADO NEGATIVO	PASADO POSITIVO	PRESENTE HEDONISTA	PRESENTE FATALISTA	FUTURO
Bajo grado de satisfacción familiar	Media	3,29	3,29	3,29	2,86	3,14
	N	7	7	7	7	7

	Desviación estándar	0,488	0,488	0,488	0,690	0,378
Regular grado de satisfacción familiar	Media	3,38	3,38	3,41	3,12	3,29
	N	34	34	34	34	34
	Desviación estándar	0,493	0,604	0,500	0,409	0,579
Alto grado de satisfacción familiar	Media	3,11	3,49	3,24	3,05	3,46
	N	74	74	74	74	74
	Desviación estándar	0,694	0,602	0,518	0,546	0,623
Total	Media	3,20	3,44	3,30	3,06	3,39
	N	115	115	115	115	115
	Desviación estándar	0,638	0,595	0,513	0,518	0,603

Fuente: Elaboración propia (2021)

Respecto a la hipótesis 2, se realiza una prueba estadística descriptiva, la que arroja que **la afirmación más concurrente es a veces sí a veces no me siento identificada/o**, siendo este el promedio que más se repite para las 5 categorías temporales, respecto a la

afirmación 1 que es *totalmente en desacuerdo*, la afirmación 2 *en desacuerdo*, la afirmación 3 *es a veces sí, a veces no*, la afirmación 4 que es *de acuerdo* y la 5 que es *totalmente de acuerdo*; tal como se aprecia en la Tabla 2.

Tabla N° 2: Resumen de la perspectiva temporal

	PASADO NEGATIVO	PASADO POSITIVO	PRESENTE HEDONISTA	PRESENTE FATALISTA	FUTURO
Media	3,20	3,44	3,30	3,06	3,39
Mediana	3,00	3,00	3,00	3,00	3,00
Moda	3	3	3	3	3
Desviación estándar	0,638	0,595	0,513	0,518	0,603
Mínimo	1	2	2	2	2
Máximo	5	5	5	4	5

Fuente: Elaboración propia (2021)

Para la hipótesis 3 se utiliza la Correlación de Pearson. En el caso de la Tabla N° 3, se establece la relación entre la perspectiva

temporal pasado negativo y satisfacción familiar, para lo cual se empleó el Coeficiente de Correlación de Pearson, el

cual arrojó un valor r distinto de cero ($r = -0,247$), estableciendo una correlación inversa baja, además de un nivel de significación menor a 0,05 ($p = 0,008$) siendo este altamente significativo, por lo

cual se estableció que existe una relación inversa entre las variables, y se puede establecer que **a mayor satisfacción familiar existe una menor valoración de pasado negativo.**

Tabla 3: Relación entre PT Pasado Negativo y Satisfacción Familiar

		PASADO NEGATIVO	SATISFACCIÓN FAMILIAR
PASADO NEGATIVO	Correlación de Pearson	1	-0,247**
	Sig. (bilateral)		0,008
	N	115	115
SATISFACCIÓN FAMILIAR	Correlación de Pearson	-0,247**	1
	Sig. (bilateral)	0,008	
	N	115	115

** . La correlación es significativa en el nivel 0,01 (bilateral).

Fuente: Elaboración propia (2021)

DISCUSIÓN:

Se esperaba que las y los adolescentes con mayor satisfacción familiar presentaran una perspectiva temporal centrada en el presente y/o futuro lo que se cumplió, y refuerza lo planteado por Oyandel (2006) quien señala que cada persona a nivel individual debe resolver crisis normativas existenciales y es durante la adolescencia que comienza el proceso de individuación y la apertura de los límites familiares quienes apoyan este proceso de transición, es por esto que la forma como se gestionan las vivencias emocionales tiene que ver con la gestión, contención, orientación y soporte familiar, traducándose esto en un

aprendizaje emocional, que conducirá a la persona a orientarse preferentemente a una de las zonas temporales. Es *“en este sentido, que las y los adolescentes que perciben más apoyo familiar también expresan mayor autoestima familiar”* (Musitu, y Callejas 2017: Página 18) y por ende una mayor correlación con el futuro, entregando la posibilidad de pensar nuevas alturas en sus logros personales.

En la misma línea se sostenía en la investigación que a menor satisfacción familiar mayor probabilidad de tener una perspectiva temporal en el pasado lo que se cumplió, porque la influencia contextual, traducida en factores y

conductas de riesgo y protección que se da durante esta etapa viene acumulada desde las experiencias previas a nivel personal y la influencia del ambiente o entorno donde se relacionan las y los adolescentes, considerando que estos factores son la acumulación de experiencias durante todo el desarrollo de la vida y cómo el estar en esta constante interacción influye en la perspectiva temporal a nivel individual, la que puede ser potenciada a una perspectiva temporal equilibrada o centrada en el presente o futuro que es lo que se espera durante el desarrollo adolescente, o inhibiendo desde el ambiente donde se generan las mayores interacciones (Velásquez, 2017).

Desde la revisión del estado del arte, la perspectiva temporal balanceada que es la armonía entre pasado, presente y futuro se relaciona a la presencia de factores protectores como realizar actividad físicodeportiva (Codina y Pestana, 2016) o el tener un mayor grado de satisfacción familiar, en donde la percepción de funcionalidad familiar influye en la adopción de conductas de riesgo para la salud en las y los adolescentes (Molero-Jurado, Pérez-Fuentes, Gázquez-Linares y Barragán-Martín, 2017).

Autores como Carcelén, Velarde y Martínez (2008) presentan entre sus principales resultados que la dimensión temporal mayoritaria es la de presente en adolescentes, por otro lado autores como Lomelí, De Los Ángeles, Cárdenas y Tapia (2018) encuentran entre sus principales resultados que la escala con mayor puntuación es la dimensión temporal futura.

Ahora, los principales resultados al analizar la satisfacción familiar, reportan lo siguiente: en el caso del género femenino y masculino, ambos presentan en promedio una alta satisfacción familiar, pero en el caso de la identidad de LGBTIQ+ se presenta una baja satisfacción familiar, siendo esto uno de los hallazgos de la investigación.

En el caso de la relación entre perspectiva temporal y grado de satisfacción familiar, se presenta una relación directa entre ambas variables, por tanto a mayor satisfacción familiar, mayor puntajes en las dimensiones temporales pasado positivo, presente hedonistas futuro o una perspectiva temporal equilibrada.

CONCLUSIONES:

El aporte de la investigación desde una perspectiva cuantitativa es que las y los adolescentes presentan una perspectiva equilibrada entre presente, pasado y futuro, sin presentar una inclinación superior entre u otra. Estos resultados coinciden de forma parcial con resultados de otros estudios que entre sus principales hallazgos presentan énfasis en una o dos dimensiones temporales, como el caso de la orientación temporal centrada en el pasado negativo y presente fatalista de acuerdo a lo señalado por Vázquez (2016), sin embargo en el caso de esta investigación se puede resaltar que aquí no se presentan énfasis o tendencia por ninguna de las dimensiones temporales.

El presente estudio arrojó entre sus principales hallazgos que quienes se identifican con el género LGBTIQ+

presentan una menor satisfacción familiar, pero es desde este mismo hallazgo que se puede identificar una de sus limitantes, por lo que sería recomendable para futuras investigaciones profundizar en los aspectos cualitativos que inciden en este ámbito, para generar programas o iniciativas que apoyen a madres, padres y/o adultos cuidadores que tienen hijos/as con un proceso de transición de identidad de género.

Así mismo también sería recomendable trabajar un estudio comparativo entre establecimientos educacionales municipales, subvencionados y particulares para establecer las similitudes y diferencias entre las perspectivas temporales de cada establecimiento, profundizando en los proyectos de vida de cada uno/a de las y los adolescentes.



BIBLIOGRAFÍA:

-Alvarado, o y viato, a.l. (2016). guía de lenguaje no sexista. 10/10/2021, de onu mujeres sitio web: http://onu.org.gt/wp-content/uploads/2017/10/guia-lenguaje-no-sexista_onumujeres.pdf

-cid, m. t., espadalé, m. l. p., carreras, f. b., & fernández, l. m. (2015). estudio sobre el desarrollo de la identidad en la adolescencia. *tendencias pedagógicas*, 21, 211-224. recuperado de <https://revistas.uam.es/tendenciaspedagogicas/article/view/2034/2142>

- crespo, l. v., pernas, r. g., y bóo, y. t. (2016). ocio y usos del tiempo libre en adolescentes de 12 a 16 años en españa. *educação e pesquisa*, 42(4), 987-999 recuperado de <http://www.journals.usp.br/ep/article/view/125655/122581>

-Galarraga, m. l., y stover, j. b. (2016). inventario de perspectiva temporal de zimbardo: adaptación en estudiantes de nivel medio de buenos aires. *psicodebate. psicología, cultura y sociedad*, 16(1), 109-128. recuperado de <https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=5645407>

Galarraga, m. l., y stover, j. b. (2017). perspectiva temporal futura y estrategias de afrontamiento en estudiantes de nivel medio próximos a egresar. *investigaciones en psicología*, 22(2), 37-45 http://www.psi.uba.ar/investigaciones/revistas/investigaciones/indice/trabajos_completos/a_nio22_2/galarraga.pdf

Hernández sampieri, r., fernández collado, c., & baptista lucio, p. (2014). metodología de la investigación (6a. ed. --.). méxico d.f.: mcgraw-hill.

-Lomelí, d. g., de los ángeles maytorena, m., cárdenas-niño, l., & tapia-fonllem, c. o. (2018). perspectiva temporal de estudiantes universitarios mexicanos y colombianos. *revista iberoamericana de diagnóstico y evaluación-e avaliação psicológica*, 1(46), 133-145. recuperado de https://scholar.google.cl/scholar?hl=es&as_sdt=0%2c5&q=lomel%3%ad%2c+c%3%alrdenas-ni%3%bl0+y+tapia-fonllem+%282017%29&btnq=

- Madueño ruiz, s. (2017). perspectiva temporal futura en mujeres sentenciadas por el delito de terrorismo en un establecimiento penitenciario de lima (perú). *investigación y desarrollo*, 25(2), 61-81. recuperado de <http://www.scielo.org.co/pdf/indes/v25n2/2011-7574-indes-25-02-00061.pdf>

-Musitu, g., & callejas, j. (2017). el modelo de estrés familiar en la adolescencia: mefad. *international journal of developmental and educational psychology*. revista infad de psicología., 1(1), 11-20 (10/02/2019) doi:<http://dx.doi.org/10.17060/ijodaep.2017.n1.v1.894>

- Organización mundial de la salud. (s/a). desarrollo en la adolescencia. 18/10/2018, de oms recuperado de http://www.who.int/maternal_child_adolescent/topics/adolescence/dev/es/

- Oropesa, f. (2014). la influencia del tiempo libre en el desarrollo evolutivo adolescente. *apuntes de psicología*, 32(3), 235-244. (10/08/2018) recuperado de <http://www.apuntesdepsicologia.es/index.php/revista/article/view/521>

- Oyanadel vélez, c. (2006). tiempo en familia: una aproximación a las consideraciones de la temporalidad en la terapia familiar. 27/05/2018, de instituto chileno de terapia familiar sitio web: <http://terapiafamiliar.cl/nuevositio/producto/tiempo-en-familia-una-aproximacion-a-las-consideraciones-de-la-temporalidad-en-la-terapia-familiar-ps-cristian-oyanadel-veliz/>

Oyanadel, cristían, buela-casal, gualberto, & pérez-fortis, adriana. (2014). propiedades psicométricas del inventario de orientación temporal de zimbardo en una muestra chilena. *terapia psicológica*, 32(1), 47-55. <https://dx.doi.org/10.4067/s0718-48082014000100005>

- Prada, m. p. p., bedoya, p. b., cubaque, m. a. r., y díaz, g. h. r. (2015). percepción de riesgo y factores asociados al consumo de drogas legales e ilegales en estudiantes de la universidad de boyacá. *revista de psicología enfoques*, 1(2), 83-102. sitio web: <http://revistasdigitales.uniboyaca.edu.co/index.php/efq/article/view/167/161>

Rae. (2018). diccionario de la lengua española. 05-07-2019, de real academia española sitio web: <https://dle.rae.es/?id=en8xffh>

Ramos, c. a. (2016). un nuevo estilo de organización familia. recuperado de http://www.quadernsdigitals.net/datos/hemeroteca/r_47/nr_507/a_7057/7057.pdf

- Soto navarrete, a.,(2017). bienestar psicológico y uso del tiempo libre en estudiantes de enseñanza media (tesis de magíster). universidad de concepción, chile.

-Vázquez, s. m., difabio de anglat, h. y noriega m. (2016). perspectiva temporal y estilos de personalidad en estudiantes argentinos. *interdisciplinaria*, 33(2), 315-336 (10/07/2018) recuperado de <http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=18049289008>

vásquez, n. s. m., posada, j. j. z., & messenger, t. (2015). conceptualización de ciclo vital familiar: una mirada a la producción durante el periodo comprendido entre los años 2002 a 2015 (conceptualization of family life cycle: a view of the production during the period between 2002 and 2015). *ces psicología*, 8(2), 103-121.

ELECCIONES VOCACIONALES EN ADOLESCENTES: FACTORES FAMILIARES, ANÁLISIS CON PERSPECTIVA DE GÉNERO¹

Carolina Andrea Álvarez Caro**

Asistente Social, Magíster© en Trabajo Social y Familias en Contexto de Diversidad Sociocultural,
Docente de la Universidad Católica de Temuco. carolina.alvarez@educa.uct.cl

Palabras claves: Elección vocacional - factores familiares - adolescentes - género - revisión sistemática cualitativa.

RESUMEN

El presente artículo tiene como objetivo analizar, con perspectiva de género, los factores familiares que están a la base de las elecciones vocacionales en adolescentes. La investigación se focaliza en la selección de carreras o áreas de conocimiento de jóvenes, quienes tienden a elegir - según el sexo - carreras consideradas masculinizadas o feminizadas². De este modo, surge la necesidad de investigar cómo se realizan estas elecciones, específicamente en lo que respecta a cómo la familia influye en las decisiones vocacionales que en el caso de las mujeres perpetúan su posición social desigual. Los aspectos de interés que guían la presente investigación son los factores familiares, las representaciones sexistas, las expectativas y las historias educacionales de madres y padres. La metodología utilizada corresponde a revisión sistemática cualitativa de literatura, para lo cual se analizaron 13 documentos que fueron seleccionados mediante una ecuación de búsqueda formulada en base a los conceptos claves que guían el estudio: “elección vocacional y género” y “familia y elección vocacional”. La investigación permite concluir que los factores familiares asociados al nivel socio económico, a representaciones sexistas, a expectativas y a historia educacional de madres y padres influyen directamente en las elecciones vocacionales de sus hijas e hijos, pues se vinculan con construcciones de género que tienden a mantener los estereotipos de lo femenino y masculino desde una lógica patriarcal.

ABSTRACT

The objective of this article is to analyze, with a gender perspective, the family factors that are at the base of vocational choices in adolescents. The research focuses on the selection of careers or areas of knowledge of young people, who tend to choose - according to sex - careers considered masculinized or

¹ Investigación realizada en el marco del Proyecto Fondecyt Regular N° 1191585, “Segregación de género en la elección de estudios superiores. Análisis de factores internos y externos que influyen en las trayectorias vocacionales de estudiantes secundarios/as chilenos/as”.

² Carreras “masculinizadas” y “feminizadas: aquellas que concentran sobre el 70% de matrícula de hombres o mujeres respectivamente (Comunidad Mujer, 2020).)

feminized. Thus, the need arises to investigate how these choices are made, specifically with regard to how the family influences vocational decisions that in the case of women perpetuate their unequal social position. The aspects of interest that guide this research are family factors, sexist representations, expectations and the educational history of mothers and fathers. The methodology used corresponds to a qualitative systematic literature review, for which 13 documents were analyzed, selected using a search equation formulated based on the key concepts that guide the study: “vocational choice and gender” and “family and vocational choice”. The research allows to conclude that the family factors associated with the socio-economic level, sexist representations, expectations and educational history of mothers and fathers directly influence the vocational choices of their daughters and sons, since they are linked to gender constructions that tend to maintain the stereotypes of the feminine and masculine from a patriarchal logic.

INTRODUCCIÓN

Según las proyecciones de población del Censo 2017, las mujeres representan más del 50% de la población chilena; sin embargo, participan menos del mercado laboral, están afectadas por fenómenos de segregación vertical y horizontal, y por la brecha salarial. Todo lo anterior tiene directa relación sobre su autonomía económica y sobre la capacidad para generar ingresos y controlar sus activos y recursos.

Los datos proporcionados por el Instituto Nacional de Estadísticas (INE), muestran que el 2018, el 40,1% de las mujeres de 15 años y más que no estudiaban no tuvo ingresos propios. Lo anterior permite concluir que un importante grupo de mujeres no cuenta con autonomía económica o está en labores remuneradas informales y en condiciones precarias. Además, el 22,2% de las mujeres asalariadas no cuenta con contrato de trabajo, a pesar de tener que cumplir funciones, subordinación directa y horarios (Durán & Kremerman, 2013).

Un factor relevante es el nivel de educación formal al que acceden las mujeres y que favorece la movilidad social. Esta última la entenderemos como el ascenso o descenso de las personas dentro de las posiciones en una estructura social

determinada (Aedo, 2015; Ritterman, 2015). En la teoría de la movilidad social, existe la corriente “credencialista”, que circunscribe la discusión a las relaciones entre origen social y situación ocupacional, intermediada básicamente por el logro educativo (Halsey 1973; Boudon 1974; Collins 1979; Bell 1980; Bourdieu, 1994). Así, una persona mediante sus logros y méritos podrá optar a una mejor calidad de vida, ya que obtendrá un trabajo con buenas condiciones contractuales y salariales. Sin embargo, en este proceso existe un fuerte sesgo de género, pues aun cuando las mujeres alcanzan niveles educacionales similares a los hombres, no acceden a los mismos puestos de trabajo que ellos.

La educación formal ha permitido a las mujeres acceder a espacios que antes eran exclusivos para hombres y además ha favorecido su autonomía económica. En la actualidad, el acceso a la educación en Chile no presenta brechas de género, en ninguno de los niveles de educación (Ministerio de Educación, MINEDUC, 2017a). Sin embargo, el que no existan barreras de acceso para las mujeres no supone que tengan las mismas condiciones educacionales, pues en la institución escolar se determinarían roles de género tanto en la participación de niños y niñas,

como en la calidad de las interacciones que el profesorado provee a uno y otro sexo dependiendo de la asignatura (Bourdieu, 2000; Espinoza y Taut, 2014).

En educación superior la participación femenina ha aumentado sistemáticamente. Al respecto, los datos revelan que la matrícula femenina de pregrado en Chile aumentó de un 48% en 2008 a un 53% en 2018 (CNED, 2018). No obstante, la feminización se incrementa en seis puntos porcentuales en las carreras de Salud y en nueve puntos en las de Educación. Por su parte, en el área de Tecnología, la participación femenina ha aumentado sólo en un punto en diez años (SIES, 2018); así, menos del 25% de las personas tituladas de carreras del área de tecnología son mujeres (Centro de Estudios Mineduc, 2017). Al respecto, los datos desagregados por sexo muestran que las mujeres siguen optando por carreras feminizadas que representan salarios más bajos, menor prestigio y reconocimiento. Además, se ha comprobado que las mujeres tienden a elegir carreras percibidas como más fáciles de compatibilizar con las tareas del hogar y la familia, en lugar de concretar sus intereses y habilidades en logros profesionales (Stickel y Bonnett, 1991).

A partir de lo expuesto, este artículo busca responder las siguientes preguntas: ¿Cuáles son los factores familiares que influyen en la elección vocacional? ¿De qué forma las representaciones familiares sexistas inciden en las decisiones de estudiantes? ¿Cómo afectan las expectativas de madres y padres en la elección? ¿En qué forma las historias educacionales de madres y padres influyen en las decisiones de los/as adolescentes?

MARCO TEÓRICO

Contrariamente a las explicaciones biologicistas, estudios internacionales evidencian que en espacios donde los aprendizajes se estimulan de manera igualitaria, no existen brechas de rendimiento escolar entre hombres y mujeres (Perdomo, 2010). Esto último da cuenta de que factores asociados a la cultura, a contextos familiares y sociales pueden estar a la base de estas brechas.

El tratamiento diferencial de hombres y mujeres en la familia opera como modelo de aprendizaje de los roles sexuales considerados típicos de cada sexo. La distribución de roles sociales, fruto de la división social-sexual del trabajo, posiciona a la mujer con características ligadas al ejercicio de cuidados y a la expresión de emociones, en cambio vincula al hombre con características instrumentales de logro y ejercicio del poder (Eagly y Wood, 1999).

Algunas investigaciones han concluido que las elecciones vocacionales estereotipadas se acentúan entre estudiantes de sectores socioeconómicos vulnerables donde las adolescentes experimentan el rol materno y asumen responsabilidades domésticas y de crianza (Aisenso et al., 2013); a la vez que el proyecto vocacional podría verse influenciado por la necesidad de compatibilizar las responsabilidades familiares y académicas (Cupani y Pérez, 2006). Situaciones como las señaladas las llevarían a elecciones racionalizadas en cuanto a carreras que sientan que son capaces de finalizar de manera exitosa y desempeñar sin mayores dificultades.

A nivel familiar la sociedad patriarcal continúa reproduciendo su esquema clásico de división sexual del trabajo. De este modo se produce el

aprendizaje vicario³ transmitido cotidianamente a hijos e hijas en los modelos diferenciales de padres y madres (Ceballos, 2014). De este modo, los modelos con que cuentan las/os adolescentes serán significativos, pues pueden propiciar nuevos patrones de conductas, como son las elecciones de carrera y desempeño profesional.

Las investigaciones de Santana y Feliciano (2009), constataron que la alternativa académico-laboral por la que opta un estudiante de bachillerato está influenciada por las valoraciones y apoyos percibidos en su medio familiar. En el estudio de Cortés y Conchado (2012), el 74.6% de los estudiantes seleccionaron a sus padres/madres como las personas más influyentes respecto lo que harían al finalizar los estudios de bachillerato. Otros estudios muestran que también los hermanos y hermanas son importantes, puesto que actúan como modelos, fuente de información y apoyo (Cortés y Conchado, 2012; Dahling y Thompson, 2010).

Diversas investigaciones han constatado cómo las expectativas de los progenitores respecto a las habilidades y el éxito académico de sus hijos terminan forjando el concepto de la propia habilidad de los hijos y su rendimiento posterior (Bleeker y Jacobs, 2004).

METODOLOGÍA

Esta investigación cualitativa siguió la metodología de Revisión Sistemática de la Literatura (González, Hernández & Balaguer, 2007; Sánchez-Meca, 2010). Como ecuación de búsqueda empleó los conceptos “elección vocacional y género” y “familia y elección vocacional”. Los términos fueron traducidos al

inglés estableciendo la ecuación “Career/Vocational Choice and Gender; Gender differences in career choice” y “Family and Career/Vocational Choice”. Se fijó la búsqueda en las bases de datos Web of Science (WOS) y Scopus. Para asegurar rigurosidad y cumplir ciertos criterios de calidad, se desarrollaron una serie de fases estandarizadas en el diseño de la revisión sistemática (Kitchenham & Charters, 2007; Ramírez, Collazos, Moreira & Fardoun, 2018; De la Serna-Tuya, González-Calleros & Navarro, 2018).

El procedimiento de selección del corpus textual se dividió en tres fases: a) establecimiento de la ecuación de búsqueda en bases Web of Science y Scopus; b) aplicación de criterios de inclusión en la opción de filtrado de Web of Science y Scopus; y c) revisión de todos los títulos, resúmenes y palabras clave para aplicar los criterios de inclusión.

Los criterios de inclusión fueron los siguientes: (a) Artículos de revista científicas; (b) Publicaciones de los últimos cinco años (2015 – 2020); (c) Publicado en abierto y disponible para su consulta; (d) El constructo a medir elección vocacional en adolescentes; (e) Estudios empíricos sobre elección vocacional y género y (f) Área temática correspondiente a Ciencias Sociales. Una vez aplicados los criterios de inclusión se obtuvieron 13 documentos científicos (ver listado bibliográfico), analizados sistemáticamente a partir de cuatro categorías centrales.

³ El aprendizaje vicario es observacional, imitación, modelado o aprendizaje cognitivo social, basado en una situación social en la que

al menos participan dos personas: el modelo, que realiza una conducta determinada y el sujeto que realiza la observación de dicha conducta (Bandura A., 1984).

ANÁLISIS Y DISCUSIÓN

Los resultados del análisis se organizaron en cuatro categorías centrales: factores familiares, representaciones familiares sexistas, expectativas de madres y padres, e historias educacionales de madres y padres.

1.- Factores familiares. Los ingresos económicos tienen un significativo impacto en la matrícula de mujeres en áreas de formación profesional, especialmente en sectores de bajos ingresos. Los hombres de estos sectores tienen la presión familiar de aportar económicamente e influencia de los pares para iniciar la vida laboral tempranamente. Así: *“el porcentaje de chicos que deciden trabajar es mayor que el de las mujeres, mientras que el porcentaje mayor que eligen iniciar una carrera universitaria está en las chicas”* (Ruiz-Gutiérrez y Santana-Vega, 2018)

Un elemento significativo, vinculado al nivel socioeconómico es la movilidad social de los/as adolescentes de sectores económicos bajos que se ven enfrentados a lo que algunos autores como García-Gómez, Ordóñez-Sierra, Vinuesa e Izquierdo (2016) denominan *“suerte ocupacional”*, donde no existe la posibilidad de movilidad laboral por vivir en la misma localidad toda su vida, limitados a lo que su contexto les ofrezca. Por su parte, las familias proporcionan a sus hijos/as el lugar donde adquirirán el modelado social que define el lugar que ocupan en el entramado social. En este sentido, Moso-Mena, González-Díaz, Vásconez-Torres y Sanguña-Loachamin (2017) plantean que el nacer y desarrollarse en una determinada familia será un elemento determinante en la construcción de procesos vocacionales y conductuales.

La familia es el núcleo en el cual se expresan los estilos vocacionales y orientación profesional, donde madres y padres logran que sus hijos/as se interesen, adquieran un gusto particular por una profesión u oficio, y que por contraparte se desalienten por ciertas carreras: *“las actitudes que las madres y los padres muestran hacia determinado tipo de profesiones y profesionales se transmiten en la interacción con sus hijas e hijos”* (Sáinz y Meneses, 2018). En este sentido, el aprendizaje vicario respecto al ejercicio de una profesión u oficio, se torna un factor significativo al momento de entender cómo se configuran las decisiones vocacionales de los/las adolescentes. De modo similar, el estudio de Fernández, Sanhueza y Mora (2020) destaca la influencia paterna en egresadas de Educación Media Técnico Profesional de carreras masculinizadas.

2.- Representaciones sexistas de la familia. Madres y padres manifiestan representaciones sexistas sobre los roles de sus hijas e hijos en la familia y en la sociedad. En este ámbito suele reproducirse la estructura patriarcal donde los hombres son proveedores y las mujeres están supeditadas a actividades domésticas y de cuidados. La investigación de Moso-Mena, González-Díaz, Vásconez-Torres y Sanguña-Loachamin (2017) concluye que un 79% de adolescentes cree que los hombres son quienes proveen el hogar, mientras que en igual cifra creen que las mujeres son las encargadas de los cuidados y labores domésticas.

En las elecciones vocacionales de adolescentes, las representaciones familiares sexistas modelan la construcción de identidad de hombres y mujeres. El estudio de Ruiz-Gutiérrez y Santana-Vega (2018) concluye que existe una estrecha relación entre el estereotipo sexista y la elección

de carrera, en el cual se les atribuye a las mujeres características sociales y de cuidados, por lo cual al momento de elegir un área del conocimiento tienden a elecciones vocacionales vinculadas a los servicios y hacia su comunidad, mientras que los varones a sus habilidades, principalmente físicas o de fuerza, con una impronta dirigida a logros personales.

Según el estudio de Doña Toledo y Luque Martínez (2019), las estudiantes de carreras universitarias tienden a justificar su elección de carrera por medio de la “vocación”, lo que se traduce en que las elecciones están basadas en construcciones sexistas. Estos rasgos estereotipados respecto del género femenino, han sido adquiridos por las niñas desde su primera infancia en sus familias. Dentro de esta construcción estereotipada de cada género, varios estudios mencionan que las madres y padres confían en las habilidades de sus hijas e hijos, mientras estos se encuentran desarrollando actividades o estudios dentro de los cánones establecidos para lo femenino y masculino.

A partir de las representaciones familiares de género o sexistas, las adolescentes van construyendo la percepción de autoeficacia. Mientras que a los hijos se les alienta en matemáticas y tecnología, a las hijas se les inculcan las tareas asociadas al lenguaje y cuidados de otros, provocando en ellas la percepción de que puedan ser más eficaces en aquellas carreras o áreas del conocimiento asociados a lo femenino, que luego es incorporado en su discurso como una preferencia o elección individual. Esta situación “*provoca situaciones de sexismo académico; es decir, que el propio profesorado y las familias sigan creyendo que las chicas son mejores en unas*

materias y, por lo tanto, han de elegir asignaturas e itinerarios académicos ligados a ellas” (Sáinz y Meneses, 2018). Por su parte, Rodríguez Méndez, Pena Calvo y García Pérez (2016), sostienen que los/as estudiantes realizan sus elecciones vocacionales por su propio gusto o de manera innata, que no fueron presionados para elegir una u otra carrera, no obstante, existe concordancia entre las creencias sexistas de los progenitores y la elección de una carrera feminizada. En los casos en que las estudiantes optaron por áreas del conocimiento de las llamadas masculinizadas, contaban con el apoyo de sus madres y padres, o estaban replicando una experiencia de algún miembro del grupo familiar. Lo anterior, permite señalar que la familia cumple un rol determinante respecto a romper con los patrones estereotipados de las carreras feminizadas y masculinizadas.

3.- Expectativas de madres y padres. Madres y padres suelen presentar altas expectativas altas respecto a la obtención de estudios superiores de sus hijas e hijos (Fernández-García, García-Pérez y Rodríguez-Pérez, 2016). En tal sentido, consideran que los/as adolescentes cuentan con las habilidades necesarias para concluir una carrera y acceder a empleos mejor remunerados, que aportan estatus y conocimientos. A su vez, las familias orientan a sus hijos/as a elegir carreras o áreas del conocimiento en las que ellos hubieran querido desempeñarse o en las que creen obtendrán mayores beneficios económicos. Además, quienes no cuentan con estudios superiores tienden a tener mayores expectativas sobre sus hijos/as e idealizan la obtención de grado académico independiente de la carrera cursada. Sin embargo, las expectativas también están marcadas por estereotipos de género, pues varían entre hija o hijo. Sáinz y Meneses (2018),

señalan que madres y esperan más de sus hijos que de sus hijas en áreas de tecnología y matemáticas. En relación a lo anterior, se sitúa la vocación de las hijas en base a las habilidades que madres y padres creen que pueden desarrollar, pues sus expectativas están orientadas hacia el éxito y eficacia en áreas altamente feminizadas. En este ámbito, se señala que *“las expectativas de los progenitores respecto a las habilidades y el éxito académico de sus hijos terminan forjando el concepto de la propia habilidad de los hijos y su rendimiento posterior (Bleeker y Jacobs, 2004)”*, (citado en Sáinz y Meneses, 2018).

4.- Historias educacionales de madres y padres. Las madres y padres que cuentan con estudios superiores se constituyen en modelos de referencia para sus hijas e hijos, que en mayor medida han mantenido los estereotipos de género, y en un número menor de casos los han transgredido. Torío, Hernández y Peña (citado por García-Gómez, S., Ordóñez-Sierra, R., Vinuesa, E., & Izquierdo, R. (2016)., afirman que los logros obtenidos por los padres y madres, traducidos en estatus, poder adquisitivo y capital cultural, entre otros, se proyectan consciente o inconscientemente en sus hijos e hijas, lo cual puede influir en las proyecciones que estos tengan respecto a las diferentes áreas del conocimiento, carreras y/o disciplinas. De tal manera, las trayectorias vocacionales de madres y padres influyen en las decisiones vocacionales de sus hijas e hijos. Rodríguez Méndez, Pena Calvo y García Pérez (2016) recogen numerosos relatos de estudiantes con padres y madres ejerciendo una profesión o disciplina específica y evidencian el importante impacto al momento de realizar la elección vocacional por parte de

los/las adolescentes, pues tienden a replicar las áreas de desempeño de sus progenitores.

Finalmente, las madres y padres que no cuentan con educación superior, o formación formal, transmiten la importancia de alcanzar logros académicos, aspirando a que sus hijos e hijas logren una mejor calidad de vida.

CONCLUSIONES

Del análisis de trece textos científicos que en los últimos cinco años han indagado en los factores familiares que influyen en las elecciones vocacionales de adolescentes, se concluye que estos se vinculan principalmente con el nivel socio económico, las representaciones familiares sexistas, las expectativas y las historias educacionales de madres y padres. Dentro de estos factores, las representaciones sexistas de madres y padres se relacionan directamente con la construcción de género de los/as adolescentes, a través de la transmisión de estereotipos de lo femenino y masculino desde una lógica patriarcal. Así, ellos y ellas construyen su percepción de autoeficacia desde lo que su grupo familiar considera adecuado en base a la diferencia sexual.

Es al interior de la familia donde el aprendizaje vicario respecto al ejercicio de una profesión u oficio se torna en un factor significativo al momento de entender cómo se construyen las decisiones vocacionales de las/los adolescentes. En el núcleo familiar, madres y padres actúan como modelos, referentes de las proyecciones y aspiraciones de sus hijas e hijos, a la vez que marcan las pautas de lo que pueden o no alcanzar.

Los datos muestran la importancia del factor socioeconómico familiar, pues adolescentes de

familias de sectores económicos bajos, insertos en contextos de vulnerabilidad social tienen escasas posibilidades de movilidad social, perpetuándose así círculos de pobreza que afectan diferenciadamente a hombres y mujeres. Estas últimas están afectadas por la brecha salarial, la segregación horizontal y vertical en el mercado laboral, y por mayores niveles de informalidad y precariedad laboral. A estas condiciones contribuye la inserción de las mujeres en áreas tradicionalmente femeninas que explican, en parte, que los ingresos de las mujeres sean – en promedio – un 27% más bajos que los de los hombres (Castro, 2020).

Por otro lado, es necesario revisar y reflexionar cómo los/as trabajadores sociales están abordando ciertas temáticas contingentes, como las nuevas formas de hacer familia, las concepciones de lo femenino y masculino, situaciones de exclusión por razón de género, entre tantas otras, que están ocurriendo en lo cotidiano. Actualmente se plantea un nuevo escenario para el Trabajo Social donde el enfoque de alteridad ofrece interesantes perspectivas para el análisis y transformación de las situaciones de exclusión, dado que no sitúa el foco de la discusión únicamente en quienes

sufren dichas condiciones, sino que, en la sociedad en su conjunto, resignificando la sociabilidad y asignándole una responsabilidad esencial a los sujetos sobre la situación de quienes se encuentran peor situados (Rubilar, 2013, p. 209). En este sentido, es fundamental para el Trabajo Social, colaborar a un cambio estructural de las lógicas patriarcales arraigadas en la sociedad, pues las trayectorias de inserción laboral de las mujeres dependen fuertemente de las relaciones y negociaciones de género que se establecen en el hogar y en otros espacios sociales (Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo, PNUD, 2010, p. 19).

Finalmente, es pertinente considerar las limitaciones de este estudio, las cuales están dadas por los criterios establecidos para realizar revisión sistemática cualitativa. Al respecto, se fijó la búsqueda en las bases de datos Web of Science (WOS) y Scopus, en idioma español, de publicaciones de libre acceso entre 2015 y 2020. Se plantea la necesidad de extender la búsqueda a documentos en otros idiomas, plataformas y con otros conceptos claves. Así como también desarrollar trabajo de campo que permita profundizar estos hallazgos.

Bibliografía, Textos de Análisis

Álvarez-Aguilar, N., González-Duñez, V. y Castillo-Elizondo, J. (2019) Mujeres y Carreras de Ingeniería en la Universidad Autónoma de Nuevo León, en México: una Mirada desde las Vivencias de las Estudiantes. *Formación Universitaria*, Vol. 12(4), 85-94 (2019)

Batista Fonseca, S. (2017). Familia, estilos vocacionales y calificadores profesionales. *EduSol*, Vol. 17. Núm.60, <http://edusol.cug.co.cu>, ISSN: 1729-8091

Doña Toledo, L. y Luque Martínez, T. (2019). La experiencia universitaria. Análisis de factores motivacionales y sociodemográficos. *Revista de la Educación Superior* 48 (191), resu.anuies.mx

Fernández-Darraz, M., Sanhueza Díaz, L. y Mora-Guerrero, G. (2020). Mujeres en educación media técnico profesional: factores que influyen en sus trayectorias educativas y laborales. *Pensamiento Educativo. Revista de Investigación Educativa Latinoamericana* 2020, 57(1), 1-19

Fernández-García, C., García-Pérez, O. y Rodríguez-Pérez, S. (2016) Los padres y madres ante la toma de decisiones académicas de los adolescentes en la educación secundaria. *Revista Mexicana de Investigación Educativa*, 2016, VOL. 21, NÚM. 71, PP. 1111-1133 (ISSN: 14056666)

García-Gómez, S., Ordóñez-Sierra, R., Vinuesa, E., & Izquierdo, R. (2016). Expectativas de las familias del alumnado de formación profesional acerca de su futuro laboral. *Archivos Analíticos de Políticas Educativas*, 24(117). <http://dx.doi.org/10.14507/epaa.24.2484>

Manzano-Sánchez, H., Mulford Ramírez, E. y Upegui, P. (2019) Aspiraciones profesionales y universitarias de estudiantes de grado once de bachillerato de una institución educativa pública de Cali. *REOP*. Vol. 30, n°3, 3° Cuatrimestre, 2019, pp. 10 - 25 [ISSN electrónico: 1989-7448]

Moso-Mena, G., González-Díaz, A., Vásquez-Torres, B. y Sanguña-Loachamin, E. (2017). El sexismo en la elección de carreras técnicas y propuesta de sensibilización sobre equidad de género. *Revista Científica El Dominio de la Ciencia*, Vol. 3, núm. 1, agosto, 2017, pp. 341-373

Rodríguez, C. & Peña, J. & García-Pérez, O. (2016). Estudio cualitativo de las diferencias de género en la elección de opciones académicas en los estudiantes del bachillerato científico-técnico. *Teoría de la Educación Revista Interuniversitaria*. 28. 189. [10.14201/teoredu2016281189207](https://doi.org/10.14201/teoredu2016281189207).

Ruiz-Gutiérrez, J., & Santana-Vega, L. (2018). Elección de carrera y género. *Revista Electrónica De Investigación Y Docencia (REID)*, (19). <https://doi.org/10.17561/reid.v0i19.3470>

Sáinz, M., & Meneses, J. (2018). Brecha y sesgos de género en la elección de estudios y profesiones en la educación secundaria. *Panorama Social*, 27,23-31. <https://www.funcas.es/Publicaciones/Detalle.aspx?IdArt=23791>

Sevilla, M. P., Sepúlveda, L., & Valdebenito, M. J. (2019). Producción de diferencias de género en la educación media técnico profesional. *Pensamiento Educativo, Revista De Investigación Latinoamericana (PEL)*, 56(1), 1-17. <https://doi.org/10.7764/PEL.56.1.2019.4>

Vázquez Romero, I.M. y Blanco-Blanco, A. (2019). Factores sociocognitivos asociados a la elección de estudios científico-matemáticos. Un análisis diferencial por sexo y curso en la Educación Secundaria. *Revista de Investigación Educativa*, 37(1), 269-286.

Referencias bibliográficas

- Aedo, A. (2015). El habitus y la movilidad social: de la modificación del sistema de disposiciones a la transformación de la estructura de clases. *Revista de Sociología*, (29).
- Aisenson, G., Legaspi, L., Valenzuela, V., Moulia, L., De Marco, M., Baylac, S., Lavatelli, L., y Czerniuk, R. (2013). Trayectorias y anticipaciones de futuro de jóvenes adultos socialmente vulnerables. *Anuario de investigaciones*, 20(1), 115–124.
- Bandura, A. (1984). *Teoría del Aprendizaje Social*. Espasa Calpe. <http://www.conflictoescolar.es/2008/02/teoria-del-aprendizaje-social/>.
- Bell, Daniel. (1980). *Liberalism in The Post Industrial Society in Sociological Journeys*. London: Heinemann
- Biblioteca Nacional de Chile (2000). *Mujeres y profesiones universitarias (1900-1950)*. Actas VI Seminario Interdisciplinario de Estudios de Género en las Universidades Chilenas: homenaje a Ivette Malverde. Santiago de Chile: Universidad de Chile, Centro de Estudios de Género y Cultura en América Latina, 2000. 387 p.; 21 cm. <http://www.memoriachilena.gob.cl/602/w3-article-755.html#bibliografía>
- Bleeker, M. M., y J. E. Jacobs (2004), "Achievement in math and science: ¿Do mothers' beliefs matter 12 years later?", *Journal of Educational Psychology*, 96(1): 97-109.
- Boudon, R. (1974). *Education, Opportunity, and Social Inequality*. New York: John Wiley.
- Bourdieu, P. (2000). *La dominación masculina*. Barcelona: Editorial Anagrama.
- Bourdieu, Pierre. (1994). "Distinction: A Social Critique of the Judgement of Taste". En *Social Stratification*, editado por David Grusky, 404-429. Boulder: Westview.
- Castro. C. (2020). *Mujeres en Chile ganan en promedio 27% menos que los hombres*. <https://www.ine.cl/prensa/2020/03/06/mujeres-en-chile-ganan-en-promedio-27-menos-que-los-hombres>.
- Ceballos Vacas, E. (2014). Coeducación en la familia: Una cuestión pendiente para la mejora de la calidad de vida de las mujeres. *Revista Electrónica Interuniversitaria de Formación del Profesorado*, 17 (1), 1-14. [Fecha de Consulta 4 de marzo de 2021]. ISSN: Disponible en: <https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=2170/217030664002>
- Collins, R. (1979). *The Credential Society*. New York: Academic Press.
- Comunidad Mujer. (2020). Efecto económico del sesgo de género en las decisiones vocacionales. *Serie ComunidadMujer, Boletín N° 47*.
- Comunidad Mujer. (2014). *Mujer y trabajo: Estereotipos y brechas de género en los rendimientos académicos*. Serie ComunidadMujer, Boletín N° 28.
- Consejo Nacional de Educación. (2018). *Índices de Educación Superior*. Recuperado de: <https://www.cned.cl/indices-educacion-superior>.
- Cortés, A. y Conchado, A. (2012). "Los contextos parentales y académicos y los valores laborales en la toma de decisiones en Bachillerato", *Estudios sobre Educación* vol. 22, pp. 93114.
- Cupani, M. y Pérez, E. R. (2006). Metas de elección de carrera: contribución de los intereses vocacionales, la autoeficacia y los rasgos de personalidad. *Interdisciplinaria*, 23 (1), 81-100. [Fecha de Consulta 3 de marzo de 2021]. ISSN: 0325-8203. Disponible en: <https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=180/18023105>
- Dahling, J. y Mindi, N. Thompson (2010). "Contextual supports and barriers to academic choices: a policy capturing analysis", *Journal of Vocational Behavior* vol. 77, pp. 374382.

- De la Serna-Tuya, A. S.; González-Calleros, J. M.; Navarro, Y. (2018). Las Tecnologías de Información y Comunicación en el preescolar: Una revisión bibliográfica. *Campus Virtuales*, 7(1), 19-31.
- Durán, G. & Kremerman, M. (2013). El "trabajo sucio" de las mujeres. *El Mostrador*. Recuperado el 25 de marzo de 2013: <http://www.elmostrador.cl>
- Eagly, A. H., y W. Wood (1999), "The origins of sex differences in human behavior: Evolved dispositions versus social roles", *American Psychologist*, 54(6):408-423.
- Espinoza, A. M. y Taut, S. (2014). El rol del género en las interacciones pedagógicas de aulas de matemática chilenas: Un análisis de evidencia audiovisual. Paper presentado en Congreso CIIIE, Santiago.
- Fitzgerald, L.R & Grites, J.O. (1980). Towards a career psychology of women: what do we know? What do we need to know?, *Journal of Counseling Psychology*, 27, 44-62.
- González, J.; Hernández, M.; Balaguer, A. (2007). Revisión sistemática y metanálisis (I): conceptos básicos. *Evidencias en Pediatría*, 3,107-117. doi: vol3/2007_numero_4/2007_vol3_numero4.23.htm
- Halsey, Albert (1973). Towards Meritocracy? En Jerome Karabel & Albert Halsey (Eds.), *Power and Ideology in Education* (173-186). New York: Oxford University Press.
- Instituto Nacional de Estadísticas. (2017). Síntesis de resultados censo 2017. <https://www.censo2017.cl/descargas/home/sintesis-de-resultados-censo2017.pdf>
- Kitchenham, B.; Charters, S. (2007). Guidelines for performing Systematic Literature Reviews in Software Engineering. *Engineering*, 2, 1051. doi:10.1145/1134285.1134500
- Ministerio de Educación. (2017a). Educación para la Igualdad de Género. Plan 2015-2018. Recuperado de: <http://www.mineduc.cl/wp-content/uploads/sites/19/2017/01/CartillaUEG.pdf>
- Perdomo, I. (2010). Reflexiones sobre los estudios de ciencia, tecnología y género. *Laguna*, (26), 79–93.
- Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo, PNUD. (2010). Informe de desarrollo humano en Chile. Género: los desafíos de la igualdad. Santiago de Chile: Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo. Disponible en <http://www.desarrollohumano.cl>
- Ramírez, G. M.; Collazos, C. A.; Moreira, F.; Fardoun, H. (2018). Relación entre el U-Learning, aprendizaje conectivo y el estándar xAPI: Revisión Sistemática. *Campus Virtuales*, 7(1), 51-62.
- Ritterman, M. L., Fernald, L. C., Adler, N., Bertozzi, S., & Syme, S. L. (2015). Perceptions of social mobility: development of a new psychosocial indicator associated with adolescent risk behaviors. *Frontiers in public health*, 3.
- Rubilar, G. (2013). Imágenes de alteridad. Reflexiones y aportes para el trabajo social en contextos de pobreza y exclusión. Santiago de Chile: Ediciones UC.
- Sánchez-Meca, J. (2010). Cómo realizar una revisión sistemática y un meta-análisis. *Aula abierta*, 38(2), 53-64.
- Santana Vega, L. E. y Feliciano García, L. A. y Jiménez Llanos, A. B. (2009). Autoconcepto académico y toma de decisiones en el alumnado de bachillerato. *Revista Española de Orientación y Psicopedagogía*, 20 (1), 61-75.
- Servicio de Información de Educación Superior, SIES. (2018). Informes de matrícula. Recuperado de: <http://www.mifuturo.cl/index.php/informes-sies/matriculados>.

Servicio de Información de Educación Superior, SIES. (2019). Informes sobre titulados y matrícula de extranjeros en la educación superior chilena. <https://educacionsuperior.mineduc.cl/2019/09/09/sies-publico-informes-sobre-titulados-y-matricula-de-extranjeros-en-la-educacion-superior-chilena/>

Stickel, SA y Bonett, RM (1991). Diferencias de género en la autoeficacia profesional: combinar una carrera con el hogar y la familia. *Journal of College Student Development*, 32 (4), 297-301.



PERCEPCIÓN DE LAS PERSONAS QUE PADECEN PARKINSON RESPECTO A LAS REPERCUSIONES VISUALIZADAS EN SU ENTORNO FAMILIAR

Geraldine Torres Vivallos ***¹

RESUMEN

La enfermedad de Parkinson y sus efectos en el entorno familiar, generan estados de desesperanza, tristeza en quien la padecen y también, en quienes viven diariamente los síntomas y la evolución de la enfermedad. Donde paulatinamente se van perdiendo capacidades que permiten desarrollar las actividades de la vida diaria, lo cual es un proceso degenerativo, donde su final es la dependencia severa. Produce efectos en la dinámica familiar, donde elementos como la adaptabilidad, aceptación y el manejo respecto a esta dolencia, son claves, los cuales no pueden suscitarse sin el apoyo familiar, lo cual será fundamental para las personas que padecen esta enfermedad.

ABSTRACT

Parkinson's disease and its effects on the family environment generate states of hopelessness, sadness in those who suffer from it and also in those who experience the symptoms and evolution of the disease on a daily basis. Where capacities are gradually lost that allow the activities of daily life to be carried out, which is a degenerative process, where its end is severe dependency. It produces effects on family dynamics, where elements such as adaptability, acceptance and self-management regarding this disease are key, which cannot arise without family support, which will be essential for people who suffer from this disease.

Palabras claves:

Parkinson, capacidades, entorno familiar, adaptabilidad, aceptación y automanejo

¹ Trabajadora Social, Licenciada en Trabajo social, Diplomada en Salud familiar.
Geraldinetorresvivallos@gmail.com

INTRODUCCIÓN

El presente artículo pretende generar un análisis acerca de la Percepción que poseen las personas que padecen Parkinson, respecto a las repercusiones que se originan al interior de sus familias, desde su experiencia de vida.

El Parkinson es una enfermedad degenerativa que afecta, el estado físico, mental de las personas quienes la padecen, de una forma paulatina y destructiva, que en muchos casos termina en estado de dependencia severa. La aparición de los síntomas, a medida que evoluciona esta dolencia desencadena sentimientos de frustración, desesperanza, vergüenza, lo cual a medida que pasa el tiempo, genera pérdida de autonomía² en las actividades de la vida diaria.

La edad de inicio también es diversa, ya que se tiende a confundir con otras enfermedades. La mayoría de las personas con estos diagnósticos bordea los 70 a 80 años, existiendo casos a los 60 años, e incluso a los 30, datos a nivel mundial. Los índices en Chile bástate similares

Dentro de este proceso de enfermedad, la familia cumple un rol fundamental en los cuidados de muchos de estos pacientes, siendo ésta la principal fuente de apoyo, cumpliendo su función de cuidados

INICIO Y REPERCUSIONES DEL PARKINSON

El conocimiento de la enfermedad de Parkinson comienza en el momento de su descripción por parte de James Parkinson en 1817. Donde publicó su célebre monografía sobre parálisis agitante: La obra se basa en la descripción de seis pacientes, a su vez describió varios síntomas asociados a la enfermedad tales como: temblor, festinación y cambios posturales.

Como señala el Ministerio de salud las causas que originan el desencadenamiento de la enfermedad de Parkinson es desconocida, además señala “La Enfermedad de Parkinson se inicia generalmente en las personas entre los 50 y 60 años, aunque se puede presentar en personas de menor edad; es crónica y progresiva, causando una pérdida paulatina de la capacidad física y mental, hasta llegar a la discapacidad total”. (Ministerio de Salud, 2010)

Según datos nacionales, la guía clínica del Minsal 2010 establece “En Chile, el grupo etario de mayores de 60 años, tiene cada vez más peso relativo en el total de la población, alcanzando un 11,4%¹ con 1.717.478 personas y el grupo etario de 65 años y más es de 1.217.576, corresponde

al 8% de la población. De este total, destaca el grupo de personas mayores de 80 años, los que alcanzan el 14.7% con 250.840 personas.

2 la autonomía como capacidad se refiere al conjunto de habilidades que cada persona tiene para hacer sus propias elecciones, tomar sus decisiones y responsabilizarse de las consecuencias de las mismas.

Respecto de las personas que afecta esta enfermedad, según datos internacionales el artículo de la Asociación de Madrid, Catalán y Rodríguez (2016) antes descrito “afecta prácticamente por igual a hombres que a mujeres. Existe en todas las razas y todos los continentes, con ligeras variaciones. En España se calcula que puede haber cerca de 150.000 personas afectadas por párkinson. Cada año, surgen aproximadamente 20 nuevos casos de enfermos de párkinson de cada 100.000 habitantes. A partir de los 65 años de edad, el número de afectados aumenta de tal manera que alcanza el 2 por ciento, es decir, que en un grupo de 100 personas mayores de 65 años dos de ellas padecerán esta dolencia”.

Cuando la enfermedad de Parkinson aparece con los primeros síntomas, ya han transcurrido varios años de degeneración neuronal” (Editorial Just

in time S.L, 2005). Respecto al inicio de la enfermedad “los primeros síntomas son sutiles y ocurren paulatinamente. Puede aparecer cansancio, ligero malestar general, leve temblor y dificultad para realizar ciertos movimientos como levantarse de una silla. También es frecuente que los pacientes hablen con voz excesivamente baja y que su caligrafía aparezca apretada e irregular. Con frecuencia se sienten irritables y deprimidos sin razón aparente y, en ocasiones, pueden tener problemas para verbalizar algunas palabras o mantener un olvido insistentemente. Este periodo inicial de la enfermedad puede durar mucho tiempo antes de que aparezcan síntomas más característicos”.

Respecto a los síntomas no motores, que no tienen menor importancia en la percepción de los pacientes que la padecen (Ministerio de salud, 2010) establece “La enfermedad de Parkinson es una enfermedad crónica, por lo que afecta no sólo al individuo que la padece, sino también a aquellos que lo rodean. Implica una serie de trastornos psico-emocionales, económicos y sociales que deben ser conocidos y asumidos por el paciente y la familia.

El cuidado de estos pacientes, la mayoría de las veces se realiza por la familia a su vez, genera un desgaste emocional, físico y social en estos familiares, quienes han debido desplazar sus propias necesidades para la realización de este cuidado, según señala el siguiente autor) (Carod, 2014) “Cuidar crónicamente a un paciente con enfermedad de Parkinson (EP) puede repercutir significativamente en la salud del cuidador. La carga en cuidadores se asocia con el grado de afectación motora y la presencia de síntomas no motores (psiquiátricos, cognitivos y conductuales) en los pacientes”.

Otros autores también establecen una reflexión sobre el proceso del cuidador y su sobrecarga³ (M B. C., 2004) establecen el cuidado de un paciente crónico “como de una sobrecarga física y emocional que conlleva el riesgo de que el cuidador se convierta en un paciente y se produzca la claudicación familiar”. Este párrafo señala, que el cuidado de pacientes con patologías crónicas o degenerativas, producen un desgaste psicológico, físico y social. A su vez, ellos mismos pueden desarrollar múltiples enfermedades, que muchas veces deben dejar de lado y no son tratadas, debido a que el tiempo para sí mismos, se ve disminuido.

(Metz, 2012) Establece “cuando un individuo sufre una enfermedad crónica, no sólo se producen una serie de modificaciones en su vida, sino también en su sistema familiar, en su mundo de relaciones y en los roles que desempeñaban hasta ese momento”.

Por consiguiente, no solo existe una sobrecarga emocional en los familiares, sino también sentimientos de tristeza frente a la enfermedad según señala la psicóloga (Abascal, 2015) “otro aspecto de impacto en el familiar de un enfermo con Parkinson, es la tristeza de ver a una persona cercana y querida perdiendo funciones, así como la frustración en la búsqueda de una ayuda que resulte relevante, lo cual puede provocar reacciones negativas hacia el propio enfermo, que no deben ser confundidas con falta de cariño, sino ser tomadas desde el entendimiento de este sentimiento frustrante”.

RESULTADOS

Se efectúa la técnica de recolección de datos, entrevista semiestructurada a 4 varones entre 50 a 60 años, quienes fueron diagnosticados con la enfermedad de

Parkinson. Usuarios inscritos en CESFAM Hualpencillo, donde se revisa fuente de datos de farmacia para la selección, todos en tratamiento en dicho establecimiento, también en Hospital las Higueras y en el extra sector, especialidad neurología. Algunas de estas personas mantienen vida de pareja y se encuentran activos laboralmente, por lo cual el impacto y evolución de esta enfermedad impacta de manera diferente a una persona de avanzada edad donde su esperanza de vida es menor. Puesto, que las personas de esta edad se consideran independientes y capaces de realizar por sí mismo las actividades normales de la vida diaria. Se evaluaron varias categorías, las cuales son: Impacto familiar, crisis no normativa, síntomas no motores, síntomas motores, impacto psicosocial, impacto económico, impacto social, acceso a salud y finalmente conocimiento y reacción frente a la enfermedad. Tal como lo mencionaban los estudios anteriores, un elemento importante, ³ Cargar con exceso a algo o a alguien evidenciado en el análisis de las entrevistas es la capacidad de adaptabilidad de las familias a los cambios, en este caso el enfrentamiento de este diagnóstico, "...es la capacidad que

tiene la familia a adaptarse al cambio; ser capaz de cambiar su estructura de poder, roles y reglas para responder óptimamente al estrés situacional y evolutivo". (Jiménez, 2015)

El resultado de las entrevistas mencionó, que las personas consensuaron en que el apoyo familiar o el rol que cumple la familia frente al diagnósticos de párkinson es fundamental, ya que una familia comprometida, acompañara de manera positiva, en el enfrentamiento de esta difícil dolencia.

Por su parte, la familia pasara por un proceso de adaptabilidad⁴ y redistribución de funciones, lo cual puede generar una crisis no normativa, lo que afecta el equilibrio en la dinámica familiar. Por otro lado, puede generar sobrecarga en los cuidadores de pacientes que padecen esta enfermedad. Por ende, será de vital importancia que la familia conozca esta dolencia, sus causas, síntomas, evolución y tratamiento.

Respecto a los conflictos evidenciados al interior de la familia, 3 de los entrevistados mencionaron algunas situaciones que generaron conflicto al interior de sus familias, pero asociado a crisis no normativa, lo cual está asociado a la

generación de los síntomas de la enfermedad.

Respecto de los síntomas motores y no motores, de esta enfermedad. Según el resultado de las entrevistas, los entrevistados mencionaron como síntomas motores que les aquejaban las dificultades de desplazamiento, temblores, lentitud y rigidez. Como síntomas no motores mencionaron dificultades para procesar la información a nivel cognitivo y para expresar ideas, otro aspecto son problemas para conciliar el sueño. Los 4 entrevistados logran dormir con medicación.

El impacto psicoemocional, donde los entrevistados manifestaron que al conocer este diagnóstico perdieron el sentido del humor, presentaron frustración, incertidumbre, pérdida de confianza en sí mismo, temor por el futuro, baja autoestima incluso en uno de los casos señalo ganas de morir además manifiesta sentirse carga para su familia. Estos síntomas generan sobrecarga a nivel familiar, puesto que no saben cómo ayudar a su familiar, por otro lado, están más irascibles y poco colaboradores.

El impacto económico también se manifestó en las entrevistas, donde los entrevistados reconocieron que desde que padecen esta enfermedad se ha visto

afectada su economía, ya que deben acudir con regularidad a médicos especialistas y deben acceder a medicamentos de alto costo. Por

4 La adaptabilidad, es la capacidad de responder adecuadamente a las exigencias del entorno, regulando el comportamiento para lograr la homeostasis.

otra parte, a medida que se genera mayor dependencia no pueden acceder a un cuidador formal, sino que su familia debe cumplir ese rol, quienes no perciben apoyo económico.

Respecto al impacto social definidos como ...los pacientes se avergüenzan, no aceptan, se aíslan, se encierran en sí mismos o se vuelven más irascibles; surgen conflictos con la familia ... producto de la enfermedad se hace necesario la redistribución de tareas y el cambio de roles en la familia...

Según lo anterior, en función de los resultados de las entrevistas, tal cual como lo menciona Minsal, los pacientes reconocieron sentir los síntomas no motores establecidos anteriormente.

Dentro de este ámbito, también se puede mencionar el acceso a atención de salud en este caso, en la salud pública y privada, como parte de esta investigación en CESFAM Hualpencillo donde se

encuentran bastante satisfechos con la atención, donde recurren de manera constante a sus controles.

Respecto al conocimiento y relación frente a la enfermedad, donde manifiestan que no conocían la enfermedad y han investigado sobre ella. En este desarrollo de las entrevistas, también nos encontramos con síntomas no motores como es el desánimo y desconsuelo, que fue pasando con el tiempo para ir enfrentando la enfermedad, una vez que conocieron el diagnóstico.

CONCLUSIONES

A nivel nacional e internacional la esperanza de vida de las personas, ha ido en aumento, esto es, por el avance de la ciencia. A partir de esto, surge una interrogante, si realmente ¿será verdadera calidad de vida para estas personas, más aún cuando sufren alguna enfermedad?

Pero a la vez, nos vemos enfrentados a la aparición de enfermedades crónicas, incluso de carácter neurológico como la enfermedad de Parkinson.

Una mejor evolución de la enfermedad, se relaciona a los vínculos que establece con los demás, al contexto donde está inserto, el acompañamiento familiar, el entendimiento de la enfermedad, factores

protectores familiares, para enfrentar esta crisis no normativa.

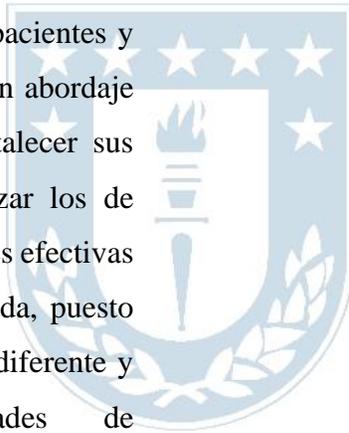
El afrontamiento familiar, el cual está relacionado con los recursos personales, familiares, económicos y sociales del paciente y su familia para enfrentar esta enfermedad. Las creencias, la comunicación, los valores, intercambio emocional abierto, la resolución colaborativa de problemas, todos estos aspectos definen la capacidad de afrontamiento de la familia, elemento importantísimo en este proceso.

Por su parte, al interior de la familia, se deben distribuir los roles y existir una adaptación rápida frente a la enfermedad. Todo esto, frente a la aparición y mantenimiento de los síntomas.

La aceptación es otro elemento que se observó dentro de esta investigación, a la cual podríamos llamar como resignación frente al diagnóstico, siendo un proceso lento.

Todo dependerá de la etapa de la enfermedad y la propagación de los síntomas, surge otro elemento el automanejo, pero esto no se observó en todos los usuarios entrevistados, puesto que las etapas de desarrollo e inicio de la enfermedad eran distintas.

Todos estos elementos mencionados son parte de la convivencia familiar, la importancia de que la interior de las familias existan sentimientos de armonía, actitud positiva, el sentido del humor, permitirá que la persona que padece Parkinson acepte de mejor manera su enfermedad. Si bien es cierto, la aparición de nuevos síntomas motores como no motores, pueden generar nuevas limitaciones y la generación de conflictos, paulatinamente puede volver al equilibrio. La atención integral, de estos pacientes y sus familias debe contemplar un abordaje biopsicosocial, asociado a fortalecer sus factores protectores y minimizar los de riesgo, generando intervenciones efectivas basadas de manera personalizada, puesto que cada persona y familia es diferente y tiene diferentes capacidades de adaptación.



BIBLIOGRAFÍA

www.universomedico.com.mx/parkinson.

Editorial Just in Time S. L . (2005). *Mi vida con enfermedad de Parkinson* . Obtenido de www.fedesparkinson.org

Ministerio de Salud . (2010). *Guia clinica Minsal* . Obtenido de www.minsal.cl

A, C. M. (2016). *Definición de la enfermedad de Parkinson, Asociación Parkinson Madrid*. Obtenido de www.parkinsonmadrid.org/el-parkinson/el-parkinson-definición

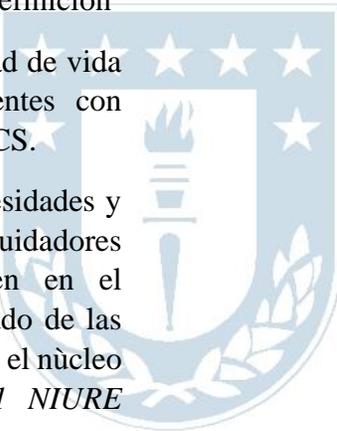
Carod, F. (2014). *Carga y calidad de vida en cuidadores de pacientes con Parkinson* . España: IBECS.

M, B. C. (2004). Factores, necesidades y motivaciones de los cuidadores principales que influyen en el mantenimiento del cuidado de las personas dependientes en el núcleo familiar. *Revista N° 11 NIURE Investigación (S.I)*.

Metz, M. I. (2012). *Impacto del proceso prolongado de enfermedad de un miembro adulto, en los patrones de ejecución del sistema familiar y sus condiciones de estrés, desde la perspectiva de terapia ocupacional. IV Congreso Internacional de Investigación* . Obtenido de www.aacademica.org/000-072/957.

Abascal, D. O. (2015). *El impacto familiar en el diagnóstico del Parkinson* . Obtenido de

Jiménez, E. (2015) *Estrés, afrontamiento y bienestar psicológico en una muestra de adolescentes escolarizados*. (Tesis de Licenciatura en Psicología). Universidad de Salamanca, Salamanca, España. Recuperado de <https://gredos.usal.es/jspui/handle/10366/126704>.



EXPERIENCIAS DE APEGO EN ABUELAS CUIDADORAS DE NIÑOS, NIÑAS Y ADOLESCENTES, VÍCTIMAS DE VULNERACIONES GRAVES A SUS DERECHOS EN LA COMUNA DE TOMÉ: CONSTRUCCIÓN, SIGNIFICACIÓN Y EJERCICIO DE SU MARENTALIDAD

Lorena Ivette Silva Melo¹

Resumen

Frente a las significativa cifras de niños, niñas y adolescentes víctimas de vulneraciones graves a sus derechos, que han requerido el cambio de la figura del cuidador asignado tradicionalmente a los padres biológicos o a unos de ellos como medida que garantice la interrupción de estas transgresiones, se observa un progresivo incremento en las cifras de figuras parentales sustitutas, principalmente abuelo/as, quienes en el marco de la actual legislación, asumen el cuidado personal provisorio, condicionada su proyección con estas figuras a la evolución del proceso de intervención con el niño, grupo familiar y ambos o algunos de los progenitores, de los que provisoriamente fue separado (cuidado personal), bajo la premisa de que potencialmente en estos últimos o en algunos de ellos sería posible la recuperabilidad de habilidades maternantes y parentales básicas.

Bajo estas consideraciones, el concepto de lealtad es fundamental para comprender la ética, es decir, la estructuración relacional más profunda de las familias y otros grupos sociales. Para los fines que persigue este artículo, resulta necesario precisar el significado especial de los términos transmisión transgeneracionalidad y patrones de apego.

Palabras claves: *Transgeneracionalidad, transmisión y patrones de apego.*

Abstrac

Faced with the significant number of children and adolescents who are victims of serious violations of their rights, which have required the change of the role of caregiver traditionally assigned to the biological parents, or to one of them, in order to stop these abuses. Observes a significant increase in the figures of surrogate parents, mainly grandparents, who under the current legislation, assume the provisional (direct care), conditioned their projection with these figures to the evolution of the intervention process with the child, group Family and both or some of the parents from whom it was provisionally separated (personal care), under the premise that potentially in the latter or in some of them would be possible the recovery of basic parenting and parenting skills.

¹ Asistente Social, postulante a Magister de Intervención Familiar, post grado en intervención interdisciplinaria en maltrato 2022), Concepción. Correo electrónico: aslorenasilam@gmail.com

The concept of loyalty is fundamental to understanding ethics, that is, the deeper relational structuring of families and other social groups. For the purposes of this article, it is necessary to specify the special meaning of the term transgenerationality, transmission and attachment patterns..

Keywords: *Transgenerationality Loyalties, transmission and attachment patterns*

Introducción:

La intervención familiar, a partir del modelo sistémico, nos remite necesariamente a la teoría del apego, la que resulta interesante al momento de pensar el sistema familiar, ya que permite observar las interacciones paterno filiales en coherencia con conceptos como límites, jerarquía y comunicación, al mismo tiempo se incluyen en el análisis, aspectos relacionados con la construcción de significados, incluyendo temas como las lealtades invisibles, mandatos, creencias y mitos a partir de la noción de Modelos Operacionales Internos planteado por Cerfoglio (2011, citado por Rozenel, 2013).

El desarrollo evolutivo, emocional y las conductas expresadas en los niños están basados en las experiencias de interacciones previas con sus cuidadores y la capacidad de éstos de regular y contener. En este sentido, se considera al vínculo de apego como esencial para la seguridad psicológica y lo primordial en las interacciones humanas. (Hesse, Main, 2000, citado por Navarro, 2013:07). Así mismo, Emde (1999) agrega que la idea de seguridad para Bowlby, comprende en el fondo un sentido de continuidad emocional que habría que resaltar (Navarro, 2013).

En niños, niñas y adolescentes víctimas de vulneraciones graves a sus derechos, tipificadas como abuso sexual, maltrato físico grave y

maltrato psicológico grave y crónico, emergen como expresión última de agresiones en una cadena larvosa y ascendente de carencias, transgresiones y vulneraciones más agudas y graves, observada a lo largo de su historia vital, dificultades en sus cuidadores para responder en forma responsiva a necesidades emocionales, afectivas y básicas, lo que ya a temprana edad se expresa en sintomatología a partir del trastorno patrón vincular desarrollado con sus cuidadores, manifestado como un apego inseguro, apego ambivalente o apego rechazante..

Por lo anterior, instituciones y dispositivos de protección de derecho, plantean como condición básica y esencial para la intervención reparatoria y terapéutica con niños, niñas y adolescentes, la presencia de un cuidador, como figura vincular segura, entendido el apego como el andamiaje en el desarrollo evolutivo de éstos. En este contexto cabe relevar el aumento progresivo y significativo de actuales figuras parentales sustitutas, gran parte de ellos en abuelos/as, quienes previo a procesos de evaluación se les han otorgado el cuidado personal de sus nietos.

Sin embargo, en los antecedentes transgeneracionales y ontogénicos de estas figuras se registran experiencias y vivencias vulneradoras y traumáticas que afectaron su parentalidad en su descendencia directa (hijos), muchas veces padres de los niños que tienen

bajo su cuidado. Esto nos lleva a analizar los patrones y entramado relacional, que lleva a estas figuras a constituirse con descendientes de tercera generación con amplia distancia y límites en las fronteras intergeneracionales en los principales referentes de apego.

Minuchin (1994) menciona que la estructura familiar, es el conjunto invisible de demandas funcionales que organizan los modos en que interactúan los miembros de una familia y por lo tanto se constituyen en pautas transaccionales cuya influencia podrá perpetuarse en las generaciones.

Transmisión transgeneracional de patrones de apego

a) Teoría del apego

El apego, concebido como el andamiaje, que sustenta los procesos evolutivos y de relación con el mundo en los seres humanos desde sus primeros años de vida, está vinculado con el entramado relacional que se proyecta a lo largo de la vida entre los miembros del sistema filial y la forma como responden con amor a través de las figuras de apego.

Durante la segunda guerra mundial, el psiquiatra inglés, John Bolby, investigó bajo ese contexto a niños pequeños, que habían sufrido la pérdida o separación de figuras parentales y figuras significativos, e identificó que los infantes mostraban síntomas evidentes de depresión, inhibiendo su capacidad de comunicarse y desarrollar actividades lúdicas. A partir de su formación en psicoanálisis, lo llevo a considerar inicialmente las emociones derivadas de estados biológicos, esperando por lo anterior que los niños separados de sus

padres establecieran apego con otras figuras que gratificaran sus necesidades, sin embargo no se dio así. Al no identificar la asociación entre las carencias emocionales y las de alimentación y protección, demostró la falta de correlación entre las necesidades físicas y de apego (Willemsen & Marcel, 2008; Marrone, 2001, citado por Navarro, 2013).

Estos hallazgos, permitieron a Bowlby (1981), advertir que en situaciones de separación el niño demanda el afecto y presencia de su madre en la misma medida e intensidad que necesita de comida. Y releva la intensa sensación de pérdida y cólera que expresa frente a la ausencia de figuras primarias.

Se enfatiza a través de la teoría de apego desarrollada por Bowlby, nociones teóricas esenciales, respecto a los vínculos tempranos entre el bebé y sus figuras primarias: padres o cuidadores, fundamentalmente, que el niño nace con una predisposición a vincularse con sus cuidadores. De este modo el bebé organizará su comportamiento y pensamiento, en función de mantener estas relaciones de apego y tenderá a mantener aquellas que incluso, si estas involucran un alto costo de su propio funcionamiento Slade (1999, citado en Bensoain, & Santelices, 2009).

La sistematización respecto a la teorización del apego, se realiza en tres fases que se especifica la evolución del estudio desde la conducta a la representación.

En la primera fase de la teoría del apego, se integran a los estudios de Mary Ainsworth, colaboradora de Bowlby en la década de 1950, quien vincula la calidad del cuidado materno, con el patrón de búsqueda de alivio del niño

cuando es separado de su cuidador. Estableció categorías de apego, como seguro e inseguro, clasificó el apego inseguro organizado a través de dos tipos de patrones, evitativo y ambivalente, estableciéndose ambos como efectivos al generar seguridad

En una segunda fase, conocida en la teoría del apego, como el movimiento de la representación, se genera cuando Mary Main asistente de Mary Ainsworth, estructura la entrevista de apego en adultos (AAI) y operacionalizadas y clasificada las verbalizaciones de las experiencias infantiles de apego o trauma en los padres y las correlaciona con la conducta de los niños en la Situación de Extraño. A través de este instrumentos se recoge las experiencias de apego de los padres, del modo en que la persona relata sus vivencias y recuerdos en las relaciones con sus objetos primarios, la forma en que han sido pensadas, verbalizadas y representadas en su mente. Identificando que el grado de seguridad y organización psíquica está determinadas por la capacidad de desarrollar una narrativa coherente con los hechos, más que las experiencias por sí mismas (Siegel, 2007)

En esta etapa, Main y colaboradores en 1990, proponen una última categoría, el apego desorganizado, clasificando a los niños y niñas que en la Situación, presentaban anomalías en la organización y modulación de su conducta en presencia de sus padres.

En la tercera fase, representada por Peter Fonagy y Miriam & Howard Steele, a través de aplicación de la entrevista de apego en adultos (AAI), describen la subescala: función reflexiva, como la habilidad del cuidador de

pensar sobre pensamientos (think about thinking), y de ver los propios pensamientos y los de sus hijos por lo que son y no necesaria y rigurosamente las representaciones de la realidad. Y por ende, de concebir a los otros como seres autónomos, cuyo estímulo emocional es gatillado por deseos, aspiraciones, y proyectos, que reflejan un estado interno del self. Estos autores vinculan la función reflexiva, la capacidad de los padres para reflejar sus propios estados mentales y los del niño, con el apego seguro, y la consideran una medida operacional y cuantitativa de la capacidad para mentalizar. En definitiva la mentalización como un proceso mental en que otorgamos y atribuimos significados nuestras conductas y acciones así como las de los demás, y que nos posibilita comprender que la intención de la conducta está organizada por estados mentales, tales como deseos, necesidades, sentimientos, creencias y razones (Fonagy, 1991).

b) Tipos de apego

Apego seguro:

En este tipo de apego, muestran proximidad y cercanía con sus figuras primarias, quienes responden a las necesidades del bebé, son responsivos y sensibles a sus demandas y requerimientos, otorgan protección y contención. Esta condición permite al infante, expresar abiertamente sus sentimientos de inseguridad y angustia, las que una vez que son atendidos, pueden regresar sin dificultades a la exploración.

Los niños que han establecido este tipo de vínculo, exploran rápida y presencia de su cuidador primario y se muestran ansiosos frente a la presencia de un extraño, y le evitan, se ven perturbados frente a la ausencia de su

cuidador, buscan rápidamente el contacto con su cuidador cuando este regresa y son reasegurados por el o ella y luego regresa a la exploración. (Van IJedoom, 2010).

Se puede señalar que los niños con apego seguro o con experiencias gratificantes de apego, poseen la capacidad de la intención de su conducta y la de los otros está estructurada por estados mentales, tales como pensamientos, sentimientos, creencias y deseos. Logran diferenciar su mente de la de los otros. La experiencia afectiva les permite mentalizar el a verbalizar consistentemente el afecto doloroso y reflexionar sobre su propia historia.

Apego inseguro- Evitativo

En este tipo de apego, durante las primeras etapas del desarrollo infantil, las figuras primarias se mostrarán distantes, inalterable frente a las demandas del infante, no existe disponibilidad y requerimientos para cuidarlo responsivamente. Frente a esto el niño no evidencia estar angustiado cuando no se encuentra se observa indiferente a su proximidad física, por ello el patrón mental es moldeado a nivel conductual, el niño desarrolla percepciones negativas del entorno y su realidad circundante, que son inferidas, desarrollando un reestructuración mental negativo de su *self*, a lo largo de su proceso evolutivo. Esto se expresa emocionalmente en inestabilidad, ansiedad, a nivel relación e intolerable frente a los estímulos de su entorno (Bowlby, 1982; Ainsworth, 1969: 1985, citados en Garrido 2006).

Apego Inseguro-Ambivalente

En este tipo de apego se evidenciaba en los experimentos de “La Situación Extraña” realizados por Ainsworth (1960), que en los niños se observan tan expectantes por la salida de su cuidador, que no exploraban en la “situación del extraño”, manifestando malestar cuando se retiraba de la habitación y al regresar se mostraban ambivalentes, estos niños transitan entre la irritación y la resistencia al contacto, a la proximidad y cercanía por mantenerlo (Bowlby, 1969).

Se señala que los componentes determinan que un ser humano desarrolle un patrón de apego inseguro ambivalente, se consolidan tempranamente en el desarrollo evolutivo emocional de un niño, esto posterior al parto, hasta que un individuo alcanza su edad madura.

Apego desorganizado

El apego desorganizado estaría referido a un estado mental perturbado asociado algunas veces al abuso y al abandono, a cuidados traumáticos en que la figura del cuidador puede ser visto como una amenaza. Lo que predomina sería que no se observa una estructura clara de interacción entre el niño y su cuidador. (Holmes, 2010; Hesse & Main, 2000).

En estos casos, si el adulto que agrede o daña es un miembro de la familia el niño tendría internalizado dos modelos operativos incompatibles, del adulto como miembro de la familia y del adulto abusador y la imagen de sí mismo en ambas situaciones. Por lo tanto, se establecería una estrategia de apego desorganizada o incoherente que determinaría que el niño se apoye en la única base segura que

tendría a su alcance, un aspecto del self o de su cuerpo (Lyons-Ruth, Dutra, Schuder & Bianchi, 2006; Liotti, 2004; Holmes, 2009, es citado por Navarro, 2013)

En niños con apego pueden emerger intentos de regular la ansiedad a través del control y la coerción a otros. Esta idea se apoya en la observación de algunos niños dominantes que a manejar la ansiedad despliegan estrategias controladoras con sus padres, observándose que se establece en la relación una conexión particular entre la seguridad y el poder (Holmes, 2010).

En este tipo de apego, la mentalización se vería comprometida por las fallas tempranas en el cuidado del niño, como el no reconocimiento y validación de sentimientos y pensamientos, y la falta de interpretación de las necesidades de cuidado y protección. Estas situaciones determinarían una alta probabilidad que los elementos que conforman la capacidad reflexiva no se desarrollen coherentemente (Target & Fonagy, 1996).

c) Patrones transgeneracionales:

Al abordar el enfoque transgeneracional, nos referimos a la cadena de transmisión y significaciones que se lega de generación a generación; estas incluyen modelos identificatorios, ideales, actitudes que configuran lazos afectivos. El prefijo trans significa “al otro lado”, “a través de”, marca el pasaje o el cambio, la transición, la transformación. Además de una generación a otra, la transmisión psíquica está influenciada por fenómenos inconscientes, incluso imprevisibles (Bosser, Rodríguez, Abreu & Paolichi, 2 por Tenorio, 2015)

En la teorización sobre el apego, la idea subyacente es la de la transgeneracionalidad de los patrones de apego. Se asume que tanto el apego seguro, como el apego inseguro son transmitidos a través de las generaciones. Y que el apego traumático, cumpliría papel en la transmisión transgeneracional de la predicción, de trastornos mentales, el síndrome de estrés post traumático, entre otros (Fonagy, 1999).

Desde esta perspectiva diferentes autores sostienen que se trasmite de una generación a la siguiente, una historia una fantasía, un guión, que actúa como estructura que sirve de base para el desarrollo psicológico, y consideran la transgeneracionalidad como una producción intersubjetiva de la psique. Estos guiones, *fantasmas inconscientes*, operaría el fin de mantener un lazo de unión entre padre, el hijo y el abuelo, que podría ser uno de amor o de odio. De este modo, los fantasmas se actualizarían o reactivarían en el presente, determinando que padre e hijos re-editen y repitan historias pasadas de otro periodo y época, por tres o más generaciones. Generándose una anquilosamiento e inmovilización en el circuito de repetición, en que el sujeto actualizará eventos del pasado, con la sensación de estar emplazadas en lo actual. (Ancelín, 2006; Holmes, 2009; Käes, et al., 1993; Serrano, Abaténgelo de Stürzebaum & Onofrio de Serrano, 2007, Navarro 2013)

Los trastornos apego tienden a repetirse de generación en generación, en el cuidado de los hijos se actualizan los conflictos de relación de la infancia de los padres. Existen elementos en la mente de los padres que, a pesar de no estar representados, tienen un lugar. Así, las situaciones de rechazo, de violencia, de

desprecio del deseo de cuidado, tienden a ser olvidadas y borradas por ser intolerables. Pero tienen una influencia poderosa en los pensamientos, sentimientos y comportamiento del niño. Se trataría de un estado de *saber y no saber* que excluye de la conciencia pensamientos y sentimientos en relación a la acción que se esperaría, produciendo la escisión de la personalidad, un falso sí mismo, amnesia, fugas, entre otros (Bowlby, 2009; Laub & Auerhahn, 1993; Neri, 1993, señalado por Navarro, 2013)..

Si el padre no logra simbolizar o pensar acerca de un aspecto de la realidad, vivenciará este fragmento del mundo real en un modo de equivalencia psíquica. Y su hijo no se sentirá seguro pensando y jugando con representaciones que pueden ser percibidas como amenazantes. Por lo tanto, el trauma no será una realidad compartida, ninguna de ambas figuras (padre-hijo) estarían siendo capaces de metabolizar pensamientos, ni sentimientos. La predisposición para la repetición de lo traumático se daría justamente por carecer de un modo íntegro de mentalización, de la modulación que proporciona una perspectiva representacional de la realidad psíquica (Fonagy & Target, 1996, 2000).

Es preciso, por lo tanto, diferenciar dos conceptos, a partir de lo expuesto por Käes et al (2006) quienes plantean que la transmisión intergeneracional estaría referida a una transmisión consciente, que emplea mecanismos similares a la identificación, y se organiza a través de la narrativa familiar, transitando de una a otra generación. En el caso de la transmisión transgeneracional, es un proceso no consciente, cuyo contenido es disociado,

primitivo y no integrado, por lo tanto no es susceptible de ser simbolizado, ni verbalizado, ni en historia, pero también se transmiten de generación en generación, donde una se encarga sin procesar y resignificar lo que recibió de la generación anterior

Boszormenyi y Spark (2003), en su libro *Lealtades Invisibles*, sostienen que, “... *la cuestión de las tramas de lealtades en las familias está íntimamente conectada con alineaciones, escisiones, alianzas y formaciones de subgrupos, examinadas a menudo en la bibliografía específica de terapia familiar y estudios afines*”.

Por su parte, Stierlin (1979, citado por Garcíandía, 2016) desarrolla el concepto de delegación para expresar los encargos transmitidos de generación en generación bajo una premisa de lealtad de padres a hijos en la intención frecuentemente inconsciente de satisfacer ciertas necesidades de aquellos.

Bowen (1954-59) señala, que el grado de diferenciación de una persona está determinado, por el grado de diferenciación de los padres desde su nacimiento, por su sexo. La manera en que esa persona se ha adaptado a la organización familiar, por la normalidad de su patrimonio genético, por la disposición emocional de cada progenitor antes y después de su nacimiento, por el tipo de relación de cada progenitor con su respectiva familia de origen, por los aspectos contextuales que precedió y el que continuó, por la capacidad de sus padres para afrontar los problemas emocionales y reales aun tiempo.

Al especificar respecto a la relación entre la mentalización y la coherencia en la narrativa de

los padres con el apego seguro, se plantea que se puede predecir la habilidad para responder a las necesidades de apego de los hijos a partir del estudio de la coherencia en el relato de los padres y sus posibilidades para hablar de sus sentimientos y deseos. En el caso de un padre o madre de un niño, en que es él o ella mismo sujeto de trauma o pérdida no resuelta, no puede mantener una continuidad afectiva en su propio mundo interno, y no tiene la capacidad de dar soporte a la afectividad del infante. Se aprecian elementos disociados, tanto en el niño como en el adulto. Y el sufrimiento o malestar del niño gatillaron en el cuidador un estado de sufrimiento en su interior, el cual manejará nuevamente con la disociación, lo que impedirá que sea una figura accesible para el niño y que se constituya en una base segura. Pensamos que este sería el patrón de la transgeneracionalidad en el apego desorganizado (Hesse & Main, 2000; Holmes, 2009; 2010; Fonagy et al., 1994; Madigan et al., 2007, citado por Navarro, 2013).

La transmisión, al no ser un proceso consciente, con un contenido es disociado, primitivo y no integrado, no logra ser simbolizado o pensado por figuras primarias, cuyas vivencias o aspectos de la realidad, fragmentada se podrá vivenciar como equivalencia psíquico. Lo que se proyectara a su descendencia (hijos), quienes al no ser pensado y mentalizados, desarrollarán percepciones amenazantes de su realidad circundante. Lo anterior impedirá elaborar y significar el trauma como una realidad compartida, entre padre e hijo, impedidos de integrar pensamientos y sentimientos. Por lo que transmiten de generación en generación, donde una se encarga sin procesar y resignificar lo que recibió de la generación

anterior. Desde ahí la predisposición para la repetición de lo traumático, se generaría al no existir un modo íntegro de mentalización, determinando un anquilosamiento e inmovilización en el circuito de repetición, en que el sujeto re-edita eventos y experiencias, como presentes.

Sobre la base del creciente reconocimiento del significado de las cuentas de mérito multigeneracionales, sugerimos la inclusión de padres y madres de edad avanzada en el proceso de terapia familiar. Al dejar la puerta abierta para el nuevo balance de méritos mediante la acción, el proceso de terapia puede invertir la acumulación y perpetuación de cuentas cargadas y sin saldar, que en caso contrario podrían ir en detrimento de las posibilidades de las generaciones futuras.

REFERENCIAS BIBLIOGRAFICAS

- Ancelín Shützenberger, A.**(2006). ¡Ay, mis ancestros! Argentina: Omeba.
- Bateson, G.** (1972). *Steps to an ecology of mind*. New York: Ballantine
- Besoain, C.-& Santelices, M.P.**(2009) Transmisión Intergeneracional del apego y función reflexiva materna. Obtenido de <http://scielo.cl/pdf/tersicol/v27n1/art11.pdf>
- Bowen, M.** (1991). *De la familia individuo. La diferenciación del sí mismo en el sistema familiar*, España, Paidós.
- Bowlby, J.** (1985). *El Apego y la Pérdida-2 La Separación*, Barcelona: Ediciones Paidós, Ibérica, S.A.
- Boszormenyi-Naguy, Ivan y Spark, Geraldine.** (2003). *Lealtades Invisibles*. 2ª Edición. Amorrortu.
- Fonagy, P., Target, M.** (1996). Playing with reality: I. Theory of mind and the normal development of psychic reality. *Int. J. Psychoanal.*, 77, 217-233.
- Garciandía, José., Samper, Jeannette.** (2016). El síntoma, una síntesis de la transgeneracionalidad, la cultura y los vínculos. *Revista Redes*, N°34.
- Holmes J.** (2009). *Teoría del apego y psicoterapia. En busca de la base segura*. España: Desclée de Brouwer.
- Käes, R., Faimberg, H.,-Henríquez, J.-J.**(2006) Transmisión de la vida psíquica entre generaciones. Argentina :Amorrortu
- Masten y Curtis,, W. J.** (2000). Integrating competence and psychopathology: Pathways toward a comprehensive science of adaption in development. *Development and Psychopathology*, 12(3),
- Minuchin, Salvador.** (2004). *Técnicas de Terapia Familiar*. Buenos Aires: Paidós
- Navarro, Roxana.** (2013). La transgeneracionalidad y los trastornos de apego correlatos entre el psicoanálisis y las neurociencia (tesis de postgrado). Pontificia Universidad Católica del Perú, Perú.
- Noreña, Alcaraz Morena, Rojas, Rebolledo Malpiva,**(2012) Aplicabilidad de los criterios de rigor y éticos en la investigación cualitativa, Aquichan,-ISSN 1657- 5997, Vol. 12, Chía, Colombia.
- Rozenel, Valeria.** (2013). Los Modelos Operativos Internos (IWM) dentro de la teoría del apego. *Artículos Apertura*. [en línea] N°023. Extraído el 20 de mayo de 2017 desde <http://www.aperturas.org/articulos.php?id=0000404>
- Slade, A.** (1996). A view from attachment theory and research. *Journal of Clinical Psychoanalysis*, 5: 112 -122.
- Siegel, D.** (2007). *La mente en desarrollo: Cómo actúan las relaciones y el cerebro para modelar nuestro ser*. Bilbao: Editorial Desclée de Brouwer.
- Tenorio, A.** (2015) “Patrones Transgeneracionales de apego en las madres sustitutas” (tesis de postgrado), Universidad de Cuenca, Ecuador.
- Vukusic, Valentina.** (2016). Secreto familiar traumático y estilo vincular inseguro en la adolescencia. *Revista Clínica y Psicosocial*, Año2, N°2, pp.89-104. Santiago.

MOVILIDAD SOCIAL Y EL EJERCICIO PROFESIONAL DEL TRABAJO SOCIAL EN CHILE DESDE UNA PERSPECTIVA TEÓRICA.

Esteban Zamorano Herrera**

Trabajador Social, Magister en Ciencias Políticas y Estudios Latinoamericanos, Magister en Administración Educativa.

Coordinador Programa de DDHH.

Estebenzamorano@gmail.com

Resumen

En este documento se busca realizar la discusión del concepto de movilidad Social, desde perspectivas teóricas que dan cuenta la relación con el Ejercicio del trabajo social, y cuales han sido las acciones, de la profesión, buscando un análisis en las prácticas de la disciplina, en los procesos de intervención a través de las políticas públicas que se traducen en programas sociales, donde ejerce el trabajo social.

El fenómeno de movilidad social responde en gran parte a una teoría de la reproducción social. Este artículo busca comprender la movilidad social bajo la perspectiva teórica de distintos actores, para así, proponer una visión de movilidad social que dialogue con el trabajo social desde una perspectiva reflexiva.

Palabras Clave: trabajo social, movilidad social, políticas públicas, intervención social.

Abstract

This document seeks to carry out the discussion of the concept of Social mobility, from theoretical perspectives that account for the relationship with the Exercise of social work, and what have been the actions of the profession, seeking an analysis in the practices of the

discipline in intervention processes through public policies that are translated into social programs, where he performs social work.

The phenomenon of social mobility largely responds to a theory of social reproduction. This article seeks to understand social mobility from the theoretical perspective of different actors, in order to propose a vision of social mobility that dialogues with social work from a reflective perspective.

Keywords: social work, social mobility, public policies, social intervention.

Aspectos teóricos de la Movilidad Social.

Para instalar la discusión de este artículo, es necesario revisar conceptualmente o como objeto de estudio; La movilidad social, uno de los primeros expositores es el sociólogo Pitirim Sorokin, en su texto *Estratificación y Movilidad Social*, donde la idea central a lo que respecta la discusión plantea que: “Movilidad Social se entiende por toda transición de un individuo, objeto o valor social, - cualquier cosa que haya sido creada o modificada por la actividad humana de una posición social a otra.” (Sorokin, 1961, Capítulo VII). En esa línea en Chile ha ocurrido esto desde una perspectiva de clase, o de transición de una etapa a otra, ejemplo de ello es lo que ha ocurrido con las personas o sujetos en condiciones de vulnerabilidad social, solo se tiene movilidad en un

pequeño circuito social en lo laboral o de educación. Para Sorokin, lo anterior sería un tipo de movilidad horizontal, donde el traslado se realiza sin que se produzca ningún cambio o transformación en el individuo. El autor plantea un tipo de movilidad vertical, la cual es la capacidad de que es la capacidad de transición de una clase social, tanto ascendente como descendente, lo cual puede ser reflejado en Chile, a través de los últimos años en las intervenciones de los Programas sociales, pues los resultados son más bien asociados a salir de la situación actual, pero no mostrados una movilidad ascendente, a lo que refiere el cambio en su estratificación social que permita al sujeto, mantenerse a través del tiempo con mejor capital social y humano.

En el libro *Movilidad Social en México Población, desarrollo y Crecimiento de los*

autores Julio Serrano Espinosa y Florencia Torche; proponen que; “las dinámicas intergeneracionales están determinadas por dos factores; el mejoramiento general de la calidad de vida de la población de un país (movilidad absoluta) y a la asociación neta entre condiciones entre padres e hijos, una vez dada cuenta del desarrollo económico.” Es así como es observable en las comunidades escolares, o formativos en nuestro País, donde la movilidad responde al origen generacional y categorizado según el ingreso económico, independiente del esfuerzo que realice el Estado para acortar dicha brecha.

La movilidad social tiene un rol lejano pero fundamental en las problemáticas sociales de mayor conocimiento en la sociedad como son: la pobreza y la desigualdad en la distribución de la riqueza. A diferencia de la movilidad social, tanto la pobreza como la desigualdad son conceptos no consideran a quién afectan específicamente. La pobreza siempre es reprobable, pero saber que su composición es movable y que alguien

puede salir de ella aun cuando el índice de pobreza no disminuya, la hace menos injusta. De la misma manera, la desigualdad es mucho más preocupante cuando es casi imposible subir la escala socioeconómica que cuando los peldaños son fáciles de escalar, es decir, cuando existe movilidad social”. (Serrano, J. Torche 2010).

En su libro *Teoría de la Justicia* el autor Rawls instala los principios de justicia que sean aceptables para todos en una sociedad democrática, con independencia de las diversas creencias éticas, filosóficas o religiosas. Para ello convoca las teorías clásicas del contrato social y acuña un nuevo vocabulario. En lugar del “estado de naturaleza”, ahora nos habla de la “posición original”, en la que todos nos encontramos antes de entrar en el Estado de Derecho, bajo un “velo de ignorancia”¹, esto es, sin saber qué lugar ocuparemos después en la sociedad.

Así propone el filósofo estadounidense, que uno de los asuntos claves son los dos principios básicos de justicia que deben ser

¹ John Rawls: *Teoría de la justicia*, Fondo de Cultura Económica, 1979.

respetados en toda sociedad democrática “bien ordenada” (well-ordered society), en expresión de Rawls. Estos dos principios son definidos de distinto modo a lo largo de la obra, tal y como ocurrió con las formulaciones del imperativo categórico kantiano².

El primero es el que establece la misma libertad para todos los miembros de la sociedad: “Cada persona ha de tener un derecho igual al sistema total más amplio posible de iguales libertades básicas, que sea compatible con un sistema similar de libertad para todos”. Este principio prima sobre el otro, de En su libro *Teoría de la Justicia* el autor Rawls instala los principios de justicia que sean aceptables para todos en una sociedad democrática, con independencia de las diversas creencias éticas, filosóficas o religiosas. Para ello convoca las teorías clásicas del contrato social y acuña un nuevo vocabulario. En lugar del “estado de naturaleza”, ahora nos habla de la “posición original”, en la que todos nos encontramos antes de entrar en el Estado de Derecho, bajo un “velo de ignorancia”³,

esto es, sin saber qué lugar ocuparemos después en la sociedad.

Para el autor Pierre Bordieu, tomando el concepto de capital cultural, que es necesario para discutir la movilidad social, especialmente el capital cultural institucionalizado asociado a las clases medias como estrategia para mejorar su condición de vida. Al respecto la Organización para la Cooperación y Desarrollo Económicos (OCDE-2018) en su informe se expone que los niños de familias de bajos recursos en Chile demoran seis generaciones en alcanzar ingreso medio, se puede interpretar que si una generación abarca un lapso de 25 años, para que una familia salga de la pobreza se requiere de 150 años, ósea un siglo y medio.

En relación a lo que expone la OCDE, Bordieu plantea, que las condiciones de este origen social, familiar, se reproducen. En Chile, las distintas mediciones académicas, muestran una clara distancia entre los distintos establecimientos, sino también el contexto donde se encuentran, siendo esto claramente un reflejo de

2 John Rawls: *Teoría de la justicia*, Fondo de Cultura Económica, 1979.

3 John Rawls: *Teoría de la justicia*, Fondo de Cultura Económica, 1979.

nuestra sociedad, en la reproducción social.

Sin embargo, la movilidad para Bordieu, convoca no solo el proceso académico del sujeto, o su entorno familiar, sino lo configura y complejiza con la posición social que es objeto de percepciones y de apreciaciones de los agentes que dependen de la posición actual y también de la trayectoria realizada. lo que denomino el Habitus, En Chile, esta definición es pertinente a la segregación escolar, que se reproduce en los espacios de trabajo, de estudios superiores, barrios, y contextos en general. Existe una clara diferencia entre clases sociales.

El autor Anthony Giddens, para la discusión de movilidad social, propone en su libro: Sociología: definiendo la estratificación “como las desigualdades estructuradas entre diferentes agrupamientos de individuos”, por ende, la estratificación ubica al individuo y/o la familia en una posición social sobre la base de una estructura definida por la sociedad que en un caso máximo es producto de la marginación social. También expone que las teorías de estratificación modernas se recogen de Marx y de Weber: Marx (K. Marx & F. Engels, 2017) en la

estratificación diferencia dos clases sobre la base de los medios de producción, los dueños de los medios y los que no son dueños de los medios, en cambio Weber comparte con Marx el término clase, pero ubica dos estratos el status y el partido. En relación a lo anterior el status no se condiciona en función de los ingresos, sino al prestigio social u honor social que le confiere la misma sociedad. ***El partido es un reflejo de poder que tiene a un grupo de individuos con intereses y objetivos en común.*** La movilidad social hace referencia a la posibilidad que una persona o grupos puedan ascender o descender de una rampla socioeconómica, misma que se deriva del sistema de estratificación social, y que depende del nivel de ingreso o de bienes que se tengan.

La discusión sobre movilidad social se la considera desde su acceso a los niveles de jerarquía que presenta una sociedad, y sí los caminos se encuentran abiertos o cerrados, por tanto se evidencia una relación de las familias con los niveles de jerarquía que puedan alcanzar, ella plantea acercamientos con la equidad social y la justicia social. En relación a lo mencionado estos dos elementos se incorporan a la categoría de movilidad

social como determinantes en su concepción, resulta oportuno mencionar que estos elementos son dependientes de las políticas que los modelos económicos y sociales adopten como parte de la gestión gubernamental. Según (C.Uribe M., 2005,) expresa que la movilidad social se la ha abordado desde la mirada de la Sociología y la Economía Política, la primera por la relación con la sociedad en ese vínculo social marcado por estratos sociales y diferencias de clases y para la segunda por el acervo de capital que remite el poder a partir de la posesión de bienes. Si se remonta a la época de Marx, según el mismo autor “concibe a las clases sociales como elementos de base de la estratificación social”, además para Marx citado por (A.Giddens, 1995) “una clase es un grupo de personas que tienen una relación común con los medios de producción, los medios mediante los que se ganan la vida”, por tanto para Marx en la estratificación social el elemento clave es la clase.

Siguiendo esta discusión, a lo que refiere la estratificación social, en nuestro país, como auto reproducción de la desigualdad social, cuyos mecanismos se transmite por generaciones. Es posible identificar

mecanismos de transmisión específicos, que nos diferencien de otros países? La escolaridad y ocupación de los padres, la escolaridad, y el logro ocupacional temprano, ¿tienen impactos similares en los países? Son preguntas para la reflexión permanente.

El trabajo social como disciplina y la movilidad Social.

La disciplina en nuestro país, ha tenido una relación de distintos grados con la movilidad social, que más bien se podrían diferenciar en periodos históricos, que están en los fundamentos del trabajo social. Para fines de este artículo solo me concentrare en tres periodos.

I. Periodo 1960-1973. El reconocimiento de la Pobreza :

Las transformaciones sociales en algunos países de Latinoamérica, son razones evidentes donde fue una época que estuvo marcada por la fuerte ideologización política, donde todo era explicado y leído a partir de lógicas de avances y retrocesos de los procesos sociales que avanzaban inexorablemente hacia “la revolución”. Se pensó que era el momento de realizar los

cambios radicales que la sociedad requería, es decir, una sociedad más justa y más igualitaria; y de acuerdo al imaginario colectivo reinante de la época, esto se alcanzaba a través de la revolución. Todo se pensó a partir de la ideologización de la política y la revolución era el norte. No bastaba con reformas, había que hacer la revolución, era el camino que llevaba al socialismo.

En ese contexto el trabajo social, se desarrolla, toma un rol de agente de cambio, de compromiso con la transformación, desde un ámbito ideológico. Lo cual se explica con una definición del autor filósofo francés Paul Ricœur, donde define ideología como ; Sistema de ideas que denota una deformación de la realidad, que opera integrando una estructura social o un imaginario social y que busca legitimar una situación de poder dentro de un contexto histórico dado para imponer un modelo social, económico y político hegemónico (Ricœur, 2009:45-61).

La búsqueda de la transformación social, por parte de la disciplina, en ese contexto, era guiado por reivindicación de las acciones en la sociedad, lo cual se podía

dejar de manifiesto en los procesos Universitarios, cuyas federaciones, tenían como objetivo sumarse a grupos y movimientos revolucionarios.

El discurso en general del estudiante de trabajo social proponía una visión crítica con la realidad, respondiendo a los problemas sociales, estar con las clases populares y conflictuar el orden actual de las cosas. Por ello, es importante pensar desde una perspectiva marxista, pues Marx fue uno de los primeros en hacer esa crítica a las ciencias sociales cuando dice: hemos estado comprendiendo el mundo, pero no nos hemos encargado de transformarlo”.

II. Periodo 1990- 1998. Post Dictadura

Luego de la dictadura el trabajo social, queda disponible, para incorporarse a las nuevas políticas públicas que se definirían, con una mirada focalizada.

En este periodo los ingresos fiscales aumentaron y el gasto público, mayormente social, también lo hizo. Se elevó el ahorro financiando la inversión pública mientras la privada también crecía. Esto serviría para respaldar un crecimiento

sostenible durante los años. Se introdujo una política de encajes, sin embargo para 1996 está inundación de capitales volátiles causó desajustes en el equilibrio económico. Aunque la reforma al sistema tributario presentó tanto características progresivas como regresivas, las otras reformas implementadas durante la época, hasta 1994, lograron reducir los niveles de desigualdad. El desequilibrio de 1996, seguido posteriormente por la crisis asiática, causaría un crecimiento en los niveles de desigualdad.

Lo anterior se ve reflejado, en un inicio notorio de profundización en los accesos a la protección social, que era más bien asistencial con características focalizadas para las personas y familia.

El trabajo social toma el rol de un colaborativo, en la implementación y actualizaciones de políticos sociales, vinculadas a la niñez, salud e integración social⁴ a través de los territorios. Existe una alta expectativa de los sectores sociales, más vulnerables de cumplimiento. El trabajo social, como disciplina tiene una

sobre exigencia, en la en cuanto su capacidad, pues este periodo marcar un proceso alta demanda de la profesión en distintos niveles del Estado y/o órganos vinculados.

III. Periodo 2000 a la fecha. La Protección Social

A diferencias del contexto anterior Chile está inmerso en las notorias brechas de desigualdad, así lo muestra ene Informe de PUND en el su informe del 2010: “Si bien los datos muestran que en los 15 años recientes el gasto social per cápita aumentó en términos absolutos y como proporción tanto del gasto total como del producto interno bruto (PIB), los cambios orientados a lograr una estructura más progresiva y transparente de los ingresos fiscales fracasaron o tuvieron avances muy limitados. Esta comprobación refuerza el argumento central de este capítulo: a nivel sistémico, el acceso diferencial a la influencia sobre las políticas públicas contribuye a la perpetuación de la desigualdad”



⁴ Biblioteca del Congreso discusión de presupuesto año 91 al 98.

En Chile, específicamente el gasto público entre el 2000 y el 2021, ha crecido en 70.093,6 millones, de Euros que representa casi un 21,7% de incremento en el gasto público. Es decir que el gasto Per Cápita en el 2000 era de 1.266 euros por habitantes, y en el año 2021 es de 4.600 Euros por habitantes.

Lo anterior, donde la fuerza del gasto ha estado en Salud, Educación y Defensa.

De acuerdo al ranking de Gasto Publico la posición de Chile frente al resto del mundo en 2021, en cuanto a gasto se refiere, ha progresado de forma positiva, si se considera que gastar más es mejorar, ya que ha pasado del puesto 50 que ocupaba en 2020 al 40. Sin embargo Chile continúa entre los países con un gasto público bajo, en el puesto 93 de 192 países.

Este mismo informe del PUND plantea que la persistencia de la desigualdad en desarrollo humano responde a factores propios del ámbito de los hogares, así como a causas derivadas del contexto social inmediato en que se desenvuelven las persona.

En el informe del PUND del 2019, plantea en su Capítulo I; Panorama General Desigualdades del desarrollo humano en el siglo XXI, algunos puntos en relación a la brecha de la desigualdad y movilidad social;

- Pese a que muchas personas están consiguiendo superar los logros mínimos en materia de desarrollo humano, las desigualdades continúan siendo amplias.

- Las desigualdades del desarrollo humano se pueden acumular a lo largo de toda la vida y con frecuencia se agravan debido a profundos desequilibrios de poder.

Lo anterior se expresa en nuestro País, en la constante dificultades de una real movilidad social, que permita disminuir la brecha de desigualdad, eso ocurrirá potenciando por un lado el piso de protección social, en armonía con el desarrollo del capital humano. Ahora bien el trabajo social, a través de la problematización de la realidad y la metodología propia de la disciplina debiera ser un agente permanente de acompañar los procesos que lo permitan.

El trabajo social, a juicio de este artículo se encuentra en una dicotomía epistemológica, pues, de no realizar las discusiones, en los espacios académicos,

formativos y laborales, el desafío se puede extenderse en tiempo, y finalmente diluirse.



Bibliografía

BANCO CENTRAL. Informe de Política Monetaria. Diciembre 2021. Chile.

BOURDIEU P. (2009) *Homus Academicus/traducción Ariel Dilon*. Siglo Veintiuno Editores. Argentina.

BOURDIEU P. (2018). *Las estrategias de la reproducción Social/traducción de Alicia Beatriz Gutiérrez*. Siglo Veintiuno Editores. Argentina.

FFRENCH-DAVIS R. (2018). *Reformas Económicas en Chile 1973-2017*. Editorial Taurus. Chile.

GARCES M, (2020) *La Unidad Popular y la revolución en Chile*. LOM Ediciones, Chile.

GIDDENS A. (1991). *Sociología. Tercera Edición*. México. Alianza Editorial.

MARX K., ENGELS F. (2017). *Manifiesto Comunista*. España, Mestas Ediciones.

MONTAÑO C. (1998). *La Naturaleza del Servicio Social*. Editorial Cortez. Brasil.

ORGANIZACIÓN PARA LA COOPERACION Y DESARROLLO ECONOMICOS. OCDE. *¿Un ascensor roto?. Como promover la movilidad social*. Informe año 2018.

PITIRIM A. SOROKIM. (1961). *Estratificación y movilidad social / traducción de Ángela Müller Montiel*. México : Instituto de Investigaciones Sociales de la Universidad Nacional.

Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo (PNUD). (2009). *Informe Anual 2009*. Estados Unidos de América.

Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo (PNUD). (2010). *Informe de desarrollo humano 2010* .(1a. ed. Vigésima).Estados Unidos de América.

Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo (PNUD). (2019). *Informe de desarrollo humano 2020* (1a. ed. Vigésima).

RAWIS JOHN. (1979). *Teoría de la justicia*, Fondo de Cultura Económica, México.

RICOUR P. (2019) *Ideología y Utopía*. Gedisa Editores. España.

SERRANO ESPINOZA, J., TORCHE F., (Editores), (2010). *Movilidad Social en México; Población, desarrollo y crecimiento*. México D. F. Centro de Estudios Espinosa Yglesias, ac.

URIBE ESPINOSA, C. (2005). *Ascensos y descensos en la reproducción social*. Bogotá Colombia. Pontificia Universidad Javeriana.

VILLAR TAGLE M. (2018) *Las asistentes sociales de la Vicaría de la Solidaridad. Una historia profesional (1973-1983)* Ediciones Universidad Alberto Hurtado. Chile.



**LAS REVOLUCIONES CIENTÍFICAS.
Orígenes de los posicionamientos teóricos en Trabajo Social**

**SCIENTIFIC REVOLUTIONS.
Origins of theoretical positions in Social Work**

Jesús Acevedo Alemán**

Doctor en Políticas Sociales, con especialidad en Trabajo Social, Profesor de Tiempo Completo, Facultad de Trabajo Social, Universidad Autónoma de Coahuila, Saltillo, Coahuila, México. Email jesusaceve@hotmail.com orcid.org/0000-0001-6089-9132

Resumen

En el siglo XV inicia un movimiento intelectual que sienta las bases de lo que hoy día se conoce como el racionalismo, inspirado por Copérnico, Newton, Galileo y Descartes. Su mirada establece las bases del razonamiento científico, que establece un modo de pensar basado en la razón, en la comprobación, en la verificación de los hechos. El pensamiento positivista o racionalista dominó, y sigue vigente por 300 años. Sin embargo, dicho modelo después de tantos siglos se ve desafiado frente a nuevas realidades, sobre todo las denominadas complejas (Morin, 2001). Kisnerman (1997) decía que toda realidad que ya no puede ser explicada por un modelo te lleva a dos cosas, a modificarlo o a cambiarlo. En tal sentido, el propósito del presente texto es orientar la reflexión en aquellos referentes teóricos que delimitaron nuestro pensamiento científico, pero de manera puntual, reflexionar sobre las grandes revoluciones científicas que ha posibilitado dibujar al trabajo social en la historia; pero lo más importante, se oriente las reflexiones hacia la incorporación de nuevas premisas intelectuales, necesarias en el marco de la 2ª reconceptualización científica de Trabajo Social.

Palabras claves: revolución científica, trabajo social, planteamientos teóricos

Summary

In the fifteenth century began an intellectual movement that laid the foundations of what is now known as rationalism, inspired by Copernicus, Newton, Galileo and Descartes. His gaze establishes the foundations of scientific reasoning, which establishes a way of thinking based on reason, on verification, on the verification of facts. Positivist or rationalist thinking

dominated, and remains in force for 300 years. However, this model after so many centuries is challenged in the face of new realities, especially the so-called complex ones (Morin, 2001). Kisnerman (1997) said that every reality that can no longer be explained by a model leads you to two things, to modify it or to change it. In this sense, the purpose of this text is to guide reflection on those theoretical references that delimited our scientific thought, but in a timely manner, to reflect on the great scientific revolutions that have made it possible to draw social work in history; but most importantly, the reflections are oriented towards the incorporation of new intellectual premises, necessary within the framework of the 2nd scientific reconceptualization of Social Work.

Keywords: scientific revolution, social work, theoretical approaches

ENTRE MÚSICOS, POETAS Y LOCOS.

Fórmula para generar Revoluciones Científicas en Trabajo Social

Dicen que todos tenemos un poco de *músicos, poetas y locos*, y no lo digo en un sentido cómico, como se ilustra en la película mexicana que lleva tal frase por título, interpretada por Germán Valdés Tín Tan, y dirigida por Humberto Gómez Landero en 1948. Ni tampoco a lo expresado por el cantautor sonoreño Sergio Vega “el Saka” quien al interpretar su canción *Músico, poeta y loco* (2004),¹ lírica que habla del amor, y de ese sentimiento que se puede llegar a tener por alguien más, hasta el punto de perder la razón.

Considero que un punto en común dentro de dicha trilogía, representa el amor, conducta que mueve e inspira gran parte de la actividad humana, y todo quehacer intelectual. Entendido

básicamente como aquel sentimiento de afecto universal que se tiene hacia uno mismo, una persona, animal o cosa. El amor también puede hacer referencia a un sentimiento de atracción emocional y sensual que se tiene hacia una persona con la que se desea tener una convivencia bajo el mismo techo o relación. Asimismo, amor es el esmero y agrado con el que se realiza una cosa, como por ejemplo: escribir el presente artículo, componer una canción, o crear alguna obra de arte.

Erich Fromm en su libro *El arte de amar* (1956) analiza el amor y su impacto en todas las artes, inclusive en el contexto científico-académico. Cuando reflexiona sobre el amor, revela lo complejo que es este sentimiento, así como los tipos de amor que pueden existir; revela lo que el amor puede detonar sabiéndolo encauzar. Fromm se cuestiona ¿Es el amor una sensación placentera cuya experiencia es una cuestión de azar, algo con lo que uno «tropieza» si tiene suerte? Premisa que

1

<https://www.youtube.com/watch?v=G1uVqUrIOmU>

invita a reflexionar, pero que a final de cuentas, nos revela la importancia de ese sentimiento en toda la actividad humana, sea ésta derivada del intelecto o de las emociones o de la ciencia. Finaliza el mismo asegurando que en realidad todos están sedientos de amor; ven innumerables películas basadas en historias de amor felices y desgraciadas, escuchan centenares de canciones triviales que hablan del amor, y, sin embargo, casi nadie piensa qué hay algo que aprender acerca del amor, y lo importante que es para vivir o para hacer grandes cambios incluso para generar las grandes revoluciones científicas en la historia de la humanidad.

Ahora bien, entrando en materia, Thomas Kuhn en su libro *la Estructura de las revoluciones científicas* (1962) reconoce que, el cultivo de la historia permite que la ciencia adquiera cabal sentido y rinda todos los frutos que promete; la historia impone el examen de ciertas coyunturas propias del desenvolvimiento científico, denominándolo como la “revolución científica”, reconocida como la circunstancia en que el desarrollo de la ciencia exhibe su plena peculiaridad, sin que importe gran cosa de qué materia se trate o la época considerada. Para tales aseveraciones, el propio autor reconoce la importancia del papel histórico del avance del conocimiento, así como los paradigmas imperantes, sus propias anomalías y la emergencia de los descubrimientos científicos, las crisis de las teorías científicas, las propias respuestas ante esas crisis, la naturaleza y

necesidades de las revoluciones científicas, y el cambio de paradigma como una premisa constante de la ciencia, y del avance del conocimiento.

Bajo dichas premisas Kuhn (1962) reconoce que la historia es algo más que un depósito de anécdotas o cronología, puede producir una transformación decisiva de la imagen que tenemos actualmente de la ciencia. Esa imagen fue trazada previamente, incluso por los mismos científicos, sobre todo a partir del estudio de los logros científicos llevados a cabo, que se encuentran en las lecturas clásicas y, más recientemente, en los libros de texto con los que cada una de las nuevas generaciones de científicos aprende a practicar su profesión, como puede ser, en el caso de los trabajadores sociales, quienes han venido robusteciendo sus acervos teórico-metodológicos.

La historia da cuenta de la presencia de los paradigmas y sus dominios, la relación existente entre reglas y ciencia normal. Pero, sobre todo, revelará por su propia vigencia y congruencia en los campos disciplinares de las anomalías y su emergencia en la necesidad de generar nuevos conocimientos. Es decir, una empresa altamente acumulativa que ha tenido un éxito eminente en su objetivo es la extensión continua del alcance y la precisión de los conocimientos científicos. En todos esos aspectos, según Kuhn (1962), se ajusta con gran precisión a la imagen más usual del trabajo

científico. Sin embargo, falta un producto ordinario de la empresa científica. La ciencia normal no tiende hacia novedades fácticas o teóricas y, cuando tiene éxito, no descubre ninguna. Sin embargo, la investigación científica descubre repetidamente fenómenos nuevos e inesperados y los científicos han inventado, de manera continua, teorías radicalmente nuevas.

Por lo anterior, es relevante mantener vigente dicha actividad científica, recordemos que después de que el descubrimiento es asimilado, los científicos se pueden encontrar en condiciones de explicar una gama más amplia de fenómenos naturales o de explicar con mayor precisión algunos de los previamente conocidos. Pero este avance solo se logra descartando ciertas creencias y procedimientos previamente aceptados y, simultáneamente, reemplazando esos componentes del paradigma previo por otros. Lo que le da paso, al nuevo conocimiento.

La naturaleza de las revoluciones científicas, en principio, tiene componentes muy básicos, se requiere de ser un poco *músico, poeta y loco*, perfil que posibilita el generar nuevos paradigmas, mejores científicos que adopten diferentes instrumentos y escenarios de estudio nuevos. Lo que es todavía más importante, durante las revoluciones los científicos ven cosas nuevas y diferentes al mirar con instrumentos conocidos y en lugares en los que ya habían buscado antes. Es algo

así como si la comunidad profesional fuera transportada repentinamente a otro planeta, donde los objetos familiares se ven bajo una luz diferente y, además, se les unen otros objetos desconocidos.

Finalmente, Kuhn (1962) sostiene que los cambios de paradigmas hacen que los científicos vean el mundo de investigación, que les es propio, de manera diferente. En la medida en que su único acceso para ese mundo se lleva a cabo a través de lo que ven y hacen, podemos decir que, después de una revolución, los científicos responden a un mundo diferente y, porque no decirlo, responden a su propia música, a su poesía o a su locura, o a ese sentimiento que permite que movamos montañas, que se realice lo impensable, como puede ser un claro amor a la ciencia, o mejor dicho, un amor hacia un trabajo social cada vez más fortalecido con su propia teoría y planteamientos científicos.

LAS REVOLUCIONES CIENTÍFICAS.

De Copérnico a la era de la expansión digital. Notas claves para un científico social

La mirada positivista aún es vigente en las explicaciones de las ciencias exactas y naturales, pero en las ciencias sociales, humanidades y de la conducta es insuficiente. El mundo cambió, y cambiaron los desafíos. Es difícil explicar lógicamente bajo razonamientos científicos tradicionales muchos

fenómenos que hoy día vivimos, como el suicidio, la violencia extrema, la pobreza, o temas aún más complejos como el hecho de ¿porque la gente se enamora?. Frente a eso, surge la necesidad de un nuevo movimiento intelectual dentro del trabajo social, que posibilite reflexiones o posibilidades distintas, encontrando su representación en los paradigmas emergentes, tales como el pensamiento complejo, el construccionismo social, el constructivismo; modelos que reconocen que el mundo es complejo, ya no es posible ver el mundo en blanco y negro, sino de muchos colores, un mundo arcoíris. O modelos a un más controvertivos como el de la Irracionalidad (Acevedo, 2019), que parte del principio de que hay fenómenos o acontecimientos donde la ciencia o la religión no lo pueden explicar, o movimientos como el transhumanismo, movimiento tecno filosófico que reconoce a un ser humano biomejorado, con un alto manejo de la tecnología dentro de su vida cotidiana.

Ahora bien, cuando se habla acerca de la *revolución científica*, habitualmente se piensa en el fenómeno histórico que se cristalizó en el siglo XVII; proceso que desembocó en el nacimiento de la ciencia moderna. Se trata de un hecho inconfundible, según Artigas (1989) en la ciencia experimental de dicho siglo, por vez primera en la historia, se combinaron las matemáticas y la experimentación, consiguiendo un conocimiento de la naturaleza que permitió someter y controlar ciertos principios mecánicos que fueron la base para las aplicaciones

tecnológicas que actualmente se conocen (Khun, 1987).

Según Khun (1987), es relevante distinguir entre dos tipos de desarrollo científico: el normal y el revolucionario, aludiendo en el primer caso, que la mayor parte de la investigación científica que se ha generado a lo largo de la historia, y que tiene éxito produce como resultado un cambio del primer tipo, describiendo a este tipo de desarrollo o ciencia normal; produce los ladrillos que la investigación científica está continuamente añadiendo al creciente edificio del conocimiento científico. Esta concepción acumulativa del desarrollo científico es familiar y ha guiado la elaboración de una considerable literatura metodológica. Tanto esta concepción como sus subproductos metodológicos se aplican a una gran cantidad de importantes trabajos científicos que se pueden conocer en cualquier campo disciplinar, incluyendo en el trabajo social.

Pero el desarrollo científico manifiesta también una modalidad no acumulativa, y los episodios que la exhiben proporcionan claves únicas de un aspecto central del conocimiento científico. Por otra parte, en cuanto a los cambios revolucionarios, estos tienen como resultado el crecimiento, aumento o adición acumulativa de lo que se conocía antes como las leyes científicas. Es decir, una revolución científica se distingue de un cambio científico, por que éste es de este tipo normal acumulativo, mientras, los revolucionarios son diferentes y bastante

más problemáticos. Ponen en juego descubrimientos que no pueden acomodarse dentro de los conceptos que eran habituales antes de que se hicieran dichos descubrimientos. Para hacer o asimilar, un descubrimiento tal, debe alterarse el modo en que se piensa y describe un rango de fenómenos naturales, a partir de lo que se conoce como una *invención* (Khun, 1987).

Una *revolución científica*, está acompañada por referentes que cimbran o cuestionan abiertamente las leyes, los principios universales, las teorías o los postulados de las formas de vivir, o concebir el orden natural del mundo. No se puede pasar de lo viejo a lo nuevo mediante una simple adición a lo que ya era conocido, ni tampoco se puede describir completamente lo nuevo en el vocabulario de lo viejo o viceversa. Khun (1987) sostiene en tal sentido, que un ejemplo lo podemos ver cuando se da la transición de la física aristotélica a la newtoniana. En dicho ejemplo, sólo se puede considerar una pequeña parte de esta transición, la que se centra en problemas del movimiento y de mecánica; así como el orden histórico, y la manera en la que los filósofos aristotélicos de la naturaleza necesitaron para llegar a los conceptos newtonianos, y de igual manera, lo que un newtoniano necesitó, para llegar a los conceptos de la filosofía aristotélica de la naturaleza. En tal caso, se puede decir que el cimbramiento de la estructura de pensar fue de tal magnitud, que se puede decir efectivamente que hubo un antes y un después.

Entonces la *revolución científica* equivale al nacimiento sistemático de la ciencia experimental moderna, y supone un logro definitivo en la historia de la humanidad. En tal sentido, tales revoluciones permiten la consolidación junto a la física, de otras ciencias como la química, la biología, la medicina, y a su vez, generaron aportes en la instalación de otras, las circunscritas en las ciencias sociales, humanidades y de la conducta, y específicamente en el campo del Trabajo Social. Las revoluciones, formularon nuevas teorías en cada una de ellas, como las teorías cuántica y relativista en la física, y en el caso de las ciencias duras, y las visiones holísticas, sistémicas o de pensamiento complejo dentro de las otras ciencias, de igual manera, aparecen desarrollos particulares de un paradigma global que básicamente quedó establecido en el siglo XVII con la formulación de la física clásica, la cual desembocó en la generación de nuevas ramas y disciplinas científicas como las ya mencionadas (Artigas, 1989).

Ahora bien, es relevante destacar que hablar en la actualidad de *revolución científica* aún continúa siendo un tema de discrepancias, sobre todo porque muchos académicos sostienen que tal hecho histórico acabó hace más de 300 años con los aportes de Copérnico y la física de Newton; época donde alcanza un sentido de la mayor plenitud la ciencia moderna. Artigas (1989) en tal sentido, sostiene que dicha respuesta aun sigue vigente entre los círculos científicos, polarizando las

opiniones, por un lado, unos sostienen que sólo se puede hablar de una sola *revolución científica*. En contra parte, otros sostienen que la humanidad y sus desarrollos científicos han avanzado exponencialmente a partir de los nuevos descubrimientos en los distintos campos del saber, no sólo en el terreno de la física, biología, medicina o en áreas de lo que hoy día se conoce como las ciencias duras o exactas. El propio autor destaca, que no se puede hablar del fin de una *revolución científica*, sin destacar que el mismo fin dinamiza el principio de otro movimiento. Pocos hechos tienen tanta trascendencia a la hora de dividir en etapas la historia de la humanidad, como lo es una revolución o transformación de la manera en la que se concibe el mundo, y sobre todo en la manera en la que se interactúa en ese mundo a partir de los saberes.

Parece lógico, por tanto, preguntarse por el significado de un hecho de tanta trascendencia como lo es una revolución de ideas, de métodos, o de la manera en la que se concibe una realidad. En tal sentido, Ruy Pérez Tamayo (citado por Baez, 2017) afirma que se trata de un tema en el que historiadores y filósofos de la ciencia han estado en desacuerdo, esto en cuanto a la etapa histórica en que sucedió y, dió pie al origen de la ciencia, señalando que existen dos conceptos diferentes sobre la revolución de la ciencia o científica: el primero que contempla numerosos episodios sucesivos conformados cada uno en su estructura cíclica y secuencial, que explican el desarrollo de la ciencia, y que,

periodicamente dinamizan la manera de concebir la vida, por lo cual, no sólo se puede hablar de una sola revolución, sino de varias a lo largo de la historia de la humanidad —visión en la que estamos de acuerdo—. El otro concepto postula un sólo episodio ocurrido en los siglos XVI y XVII, y que produjo un cambio radical e irreversible en la estructura de los saberes y conocimientos que imperaban en la época; mirada que abiertamente debatimos por el simple hecho de que la humanidad se ha dinamizado y ha generado movimientos intelectuales y científicos que han permitido cambiar la manera en la que se concibe la vida.

Artigas (1989) agrega que no es posible circunscribir el genio de los científicos y las preocupaciones de los filósofos y teólogos en una sola era; esto sería como negar los diferentes aportes intelectuales que se generaron a partir de la inventiva de la propia humanidad. Ahora bien, según Baez (2017) se debe de reconocer algo, que el concepto de *revolución científica* se popularizó en principio, a mediados del siglo XX, asignado únicamente al movimiento intelectual de los siglos XVI y XVII, época caracterizada por el progreso científico; movimiento que cambió la filosofía de la estructura de la ciencia de forma radical y definitiva, etapa de la historia como el origen de la ciencia moderna “su resultado fue la transformación irreversible de la ciencia y de la visión total del mundo, que pasó entonces de medieval a moderna”. Sin embargo, el mismo autor de igual manera reconoce, que dicho precepto ha

quedado revasado y que definitivamente no se podría hablar de una sola *revolución científica*, sino de varias a lo largo de la evolución de los propios conocimientos y sistemas de pensamiento humano.

Ruy Pérez Tamayo (citado por Baez, 2017) argumenta que los factores que contribuyeron al desarrollo de la era moderna, tales como el renacimiento humanístico, el desarrollo de la imprenta, la reforma religiosa, el descubrimiento de un nuevo mundo, se detonó principalmente con la presencia de numerosos libros y textos en lenguas europeas que permitió mayor acceso a quienes sabían leer; la reforma religiosa y el consecuente debilitamiento económico de la iglesia católica romana sobre el pensamiento del ciudadano común; el descubrimiento, la colonización y explotación de un nuevo mundo cambió radicalmente la visión y la realidad de la vida del ciudadano europeo; la emergencia del concepto del Estado, que culminaría con el feudalismo y surgimiento de las comunidades europeas. Todos estos factores contribuyeron para que el mundo occidental abandonara su antigua estructura medieval y se arriesgara a cambiarla por otra, que hoy conocemos como la edad moderna.

Pero ¿Qué es revolución científica?

Los primeros debates sobre la *revolución científica* se tienen desde la epistemología y la historia de la ciencia, se le reconoce al historiador Alexandre Koyré² en 1939 el primero que utiliza el término, y lo asume como un cambio en los paradigmas de análisis y observación de la realidad. Años después, el término es utilizado por Kuhn (1962), indicando que se trata de un período de transformaciones fundamentales en las principales instituciones, y un surgimiento de la comunidad científica como representantes de la verdad mediante su estudio y comprobación. Término acuñado muy a menudo para indicar una época histórica en concreto, la de la ciencia de los siglos XVI y XVII. El concepto kuhniano implica una especial relación entre las condiciones socioeconómicas y el entorno intelectual, y se entiende como el momento en que la producción científica deja de reproducir los esquemas de la denominada ciencia normal y, se produce un cambio de paradigma científico (Kuhn, 1962).

Actualmente la expresión *revolución científica* se sigue utilizando para referirse a los cambios históricos,

²Alexandre Koyré (1892 - 1964) fue un filósofo e historiador de la ciencia, francés de origen ruso, que también trabajó en los Estados Unidos. Su influencia mundial ha sido enorme. Su obra ha guiado a los principales historiadores de la ciencia, después de la Segunda Guerra Mundial: en el ámbito anglosajón, a Rupert Hall,

Marie Boas Hall, Edward Grant, Thomas Kuhn, para encontrar «coherencia de sistemas» dispares de los nuestros, Richard S. Westfall o Bernard Cohen; en Francia, a la generación que empezaba a publicar por los sesenta, pero asimismo a la siguiente.

conceptuales, sociales, institucionales y de creencias vinculados a la ciencia. Según el sitio Revolución científica (2018) esta visión es la tradicional, y coincide con Kuhn (1962) en el sentido que se debe de tener al menos dos factores fundamentales: uno, que un cambio revolucionario en ciencia conlleva habitualmente un cambio conceptual drástico y, dos, que la revolución científica exige que concibamos adecuadamente el cambio en la ciencia.

Es decir, la *revolución científica* en principio derribó viejas creencias, comenzando por la noción de que la tierra era el centro del universo, entendido desde una mirada aristotélica y las creencias sobre el movimiento de los cuerpos celestes —uniformidad, circularidad de traslación— y la materia como un elemento continuo, adaptando las nociones platónicas y pitagóricas que definían la realidad desde una estructura matemática (Características de la revolución científica, 2018). De igual manera derrivó la superstición y la religión especialmente: la atribución de responsabilidades y consecuencias a seres supernaturales, que fueron reemplazados por la ciencia, la razón y el conocimiento. Esto permitió el avance de las ciencias modernas y también propició cambios en el orden social.

Sin embargo se debe reconocer que el avance de la ciencia aún sigue, no se detubo en los siglos XVI y XVII, continúa cimbrando el modo de pensar y de actuar de las nuevas generaciones; por ende,

hablar de *revolución científica* no sólo es privativo de un sólo periodo histórico, se debe destacar en en toda la historia de la humanidad; se pueden, ver ejemplos tácitos de la genialidad del ser humano. Se destaca que a lo largo de los siglos, se han presentado diferentes movimientos intelectuales que han sido disruptores del conocimiento conocido en cada epoca, lo que ha detonado cambios drásticos en la manera de concebir la vida, y de la generación de nuevos conocimientos. Por ende, no sólo se puede hablar de un solo movimiento intelectual, o una sólo revolución científica; a la fecha se podrían agrupar cuatro momentos cruciales o revoluciones científicas que han dinamizado el conocimiento, la ciencia, la tecnología y todos los saberes incluyendo los que derivaron la delimitación del trabajo social, con fuertes impactos en la manera de vivir, y la concepción de la existencia.

Las cuatro revoluciones científicas que debemos conocer los trabajadores sociales. De Copérnico a la era de la expansión digital

Para agrupar los movimientos intelectuales que dinamizaron el avance del conocimiento, en principio se deben de reconocer cuatro eras importantes: del siglo XV (1401-1500) al XVII (1601-1700) del siglo de las colonias al de la física, considerada como epoca de la 1ª. *Revolución científica* (Tejedor, s/f). Del siglo XVIII (1701-1800) al XIX (1801-1900) del siglo de las luces “ilustracion” al

de la industrialización, periodo de la 2ª. *Revolución científica*. Del siglo XIX (1901) al XX (2000) considerado como el siglo de la vanguardia, época de la 3ª. *Revolución científica*. Finalmente en el siglo XXI (2001-2100) considerado como la era de la información y expansión digital, o la era de la 4ª. *Revolución científica* (figura 1).

Dichas épocas, se han caracterizado por la genialidad, la inventiva y la expansión del conocimiento de personas que dedicaron su vida a perseguir sus sueños, sus inquietudes y sus metas. Personas con capacidades intelectuales extraordinarias que produjeron enormes avances en el conocimiento y, sobre como funciona el mundo que nos rodea; sus hallazgos detonaron cambios intelectuales y

conceptuales que tuvieron un enorme impacto en todos los campos de la actividad humana y disciplinas no sólo en la física y la astronomía, sino en todas las áreas del conocimiento, tanto de las ciencias naturales, exactas, sociales, humanidades y de las ciencias de la conducta, y de manera puntual en el nacimiento y delimitación de lo que es el Trabajo Social, entendido como una disciplina científica; además el avance en la investigación en todas direcciones, lo que dió paso a los cambios en el orden económico, ideológico, cultural, político, académico y social; es decir se considera revolución científica a todos aquellos episodios de desarrollo no acumulativo, en que un paradigma antiguo que es reemplazado completamente o en parte, por otro nuevo, incompatible (Revolución científica, 2018; Baez, 2017).

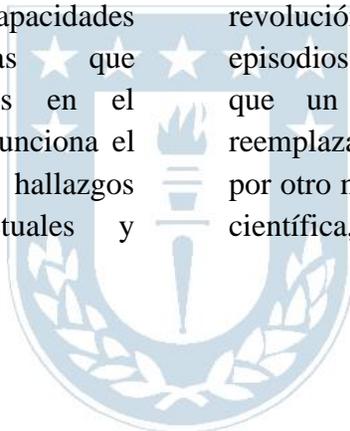
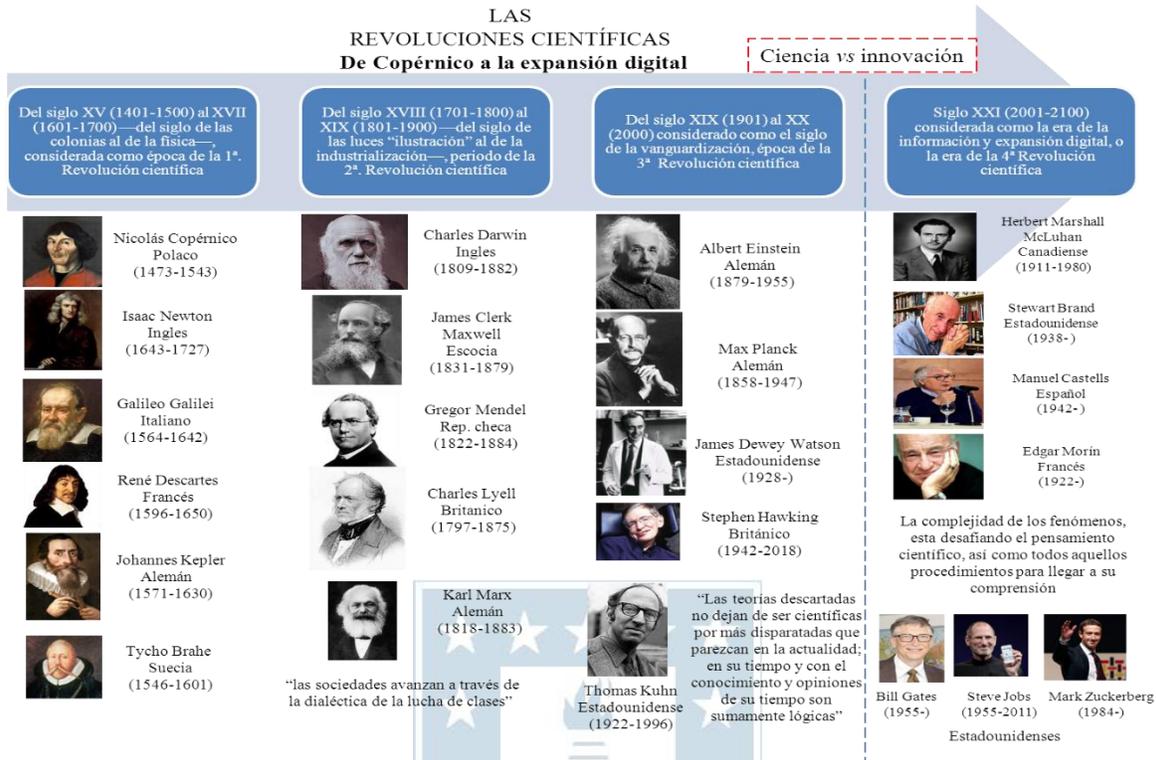


Figura 1. Revoluciones científicas



Fuente: elaboración propia

1ª Revolución científica

Para entender la relevancia de la primera revolución científica indudablemente se puede lograr a partir de sus precursores, así como de su vida y obra, como los son las aportaciones del polaco Nicolás Copérnico (1473-1543), el inglés Isaac Newton (1643-1727), el italiano Galileo Galilei (1564-1642), el francés René Descartes (1596-1650), el alemán Johannes Kepler (1571-1650), el sueco Tycho Brahe (1546-1601), el inglés Francis Bacon (1561-1626), y el holandés Christiaan Huygens (1629-1695) entre otros que influyeron de manera importante en el método y pensamiento científico de otras disciplinas como la química y la biología (figura 1).

Todo comenzó con *el De revolutionibus orbium coelestium*, publicado en 1543 cuando su autor, Copérnico, acababa de morir (Copernico, 2018b). El prologuista y editor, Andreas Osiander, quitaba importancia a la obra, afirmando que sólo contenía hipótesis que permitan calcular los movimientos celestes, pero que no pretendía que tales hipótesis fueran verdaderas, ni incluso verosímiles. Desde luego, ésa no era la opinión de Copérnico, pero se evitó el escándalo. La gran batalla comenzó cuando Kepler y Galileo defendieron

públicamente la hipótesis coperniana del *heliocentrismo*.

Se puede decir entonces que la esencia real de esta primera Revolución científica comprende un amplio espacio, en el cual fueron desarrollándose los hechos que dieron origen a tal movimiento. Esta revolución como su nombre lo indica, representa el cambio paradigmático de la era, en el cual, reinaban formas de proceder como la especulación y la deducción. Pasando a tiempos en donde, se procede mediante una forma más sustentada, es decir con soportes firmes basados en la ciencia pura; de cierta forma se dejó de lado la visión aérea de los hechos.

Esta revolución, presenta las razones por las cuales la asimilación de un nuevo tipo de fenómeno o de una nueva teoría científica debe exigir el rechazo de un paradigma más antiguo, no se derivan de la estructura lógica del conocimiento científico; pues podría surgir un nuevo fenómeno sin reflejarse sobre la práctica científica pasada. Se entiende entonces, porque se sitúa en esta etapa la revolución científica la cual como se ha mencionado se denomina habitualmente el periodo comprendido entre finales de 1500 y 1700, durante el cual, se establecen los fundamentos conceptuales e institucionales de la ciencia moderna (Redondo, 2008).

2ª. Revolución científica

La segunda revolución científica es propiciada por el inglés Charles Darwin (1809-1882), el escosés James Clerk Macwell (1831-1879), el Checo Gregor Mendel (1822-1884), el británico Charles Lyell (1797-1875) y por que no decirlo pensadores que como los alemanes Karl Marx (1818-1883) e Immanuel Kant (1724-1804) o el francés John Stuart Mill (1806-1873) que por sus ideas, de corte económico y sociológico, cimbraron los paradigmas del pensamiento e influyeron, de manera importante, en el método y pensamiento científico de otras disciplinas dentro de las ciencias sociales, humanidades y de la conducta, destacando, que dichos aportes generan los primeros esbozos de la teoría social que fundamentará el soporte referencial del trabajo social (figura 1).

Es indudable que los aportes de Darwin al citar la reflexión en la idea de la evolución biológica, a través de la selección natural, detonó todo un nuevo escenario de posibilidades y de posiciones ideológicas, cimbrándolas de tal manera, que se puede hablar de un, antes y después, sus ideas constituyen la síntesis de una ciencia evolutiva moderna. Con sus modificaciones, los descubrimientos científicos aún siguen siendo el acta fundacional de la biología como ciencia, puesto que constituyen una explicación lógica que unifica las observaciones sobre la diversidad de la vida. Su explicación del origen de las especies y del mecanismo de la selección natural, a la luz de los conocimientos científicos de la época, constituyen un gran paso en la coherencia

del conocimiento del mundo vivo y de las ideas sobre evolución presentes con anterioridad. Se trataba de una teoría compuesta por un amplio abanico de subteorías que ni conceptual ni históricamente fueron indisociables.

Destacando que fundamentalmente, las dos grandes teorías defendidas en el Origen fueron, por un lado, la teoría del origen común o comunidad de descendencia, en la que se integran evidencias muy variadas en favor del hecho de la evolución, y, por otro, la teoría de la selección natural, que establece el mecanismo del cambio evolutivo. De este modo, pretendía resolver los dos grandes problemas de la historia natural: la unidad de tipo y las condiciones de existencia. Concluyendo que no había una diferencia psicológica entre el ser humano y los simios. Afirmó las características psicológicas humanas, derivadas de un resultado directo de las características de los simios.

Otros pensadores que contribuyeron a situar un nuevo pensamiento, serían James Clerk Maxwell científico escocés especializado en el campo de la física matemática, quién formuló la teoría clásica de la radiación

electromagnética, que unificó por primera vez la electricidad. Al igual que Gregor Johann Mendel monje agustino católico y naturalista quien formuló, por medio de los trabajos que llevó a cabo con diferentes variedades del guisante o arveja (*Pisum sativum*), las hoy llamadas leyes de Mendel que dieron origen a la herencia genética. Los primeros trabajos en genética fueron realizados por Mendel. Inicialmente efectuó cruces de semillas, las cuales se particularizaron por salir de diferentes estilos y algunas de su misma forma. En sus resultados encontró caracteres, los cuales, según el *alelo*³ sea dominante o recesivo, pueden expresarse de distintas maneras. Los alelos dominantes, se caracterizan por determinar el efecto de un gen y los recesivos por no tener efecto genético (dígase, expresión) sobre un fenotipo heterocigótico.

Destacando en el campo de las ciencias sociales con implicaciones transversales en diversas ciencias a un Karl Marx,⁴ que su obra ha sido entendida de modo diverso según se haya visto en ella una concepción del mundo, una filosofía, una antropología filosófica, una ciencia, una sociología, un modo de explicar y cambiar la historia, una serie de normas para la acción política que deben

³ Un alelo es cada una de las dos o más versiones de un gen. Un individuo hereda dos alelos para cada gen, uno del padre y el otro de la madre. Los alelos se encuentran en la misma posición dentro de los cromosomas homólogos. Si los dos alelos son idénticos, el individuo es homocigoto para este gen.

⁴ Marx es normalmente citado, junto a Émile Durkheim y a Max Weber, como

uno de los tres principales arquitectos de la ciencia social moderna, y ha sido descrito como una de las figuras más influyentes en la historia de la humanidad, en 1999 una encuesta de la BBC fue votado como el “mayor pensador del Milenio” por personas de todo el mundo.

variarse de acuerdo con las circunstancias históricas, una ideología, etc. Las obras de Marx han inspirado a numerosas organizaciones políticas comprometidas en superar el capitalismo (Marx, 2018b).

El marxismo, como la teoría de una praxis que se articula a partir de la problemática acarreada por la consolidación de la sociedad burguesa y de la revolución industrial, aparece como un intento, sobre todo práctico, por resolver esa problemática de un modo reflexivo y teórico en una determinada dirección. El interés práctico, que en el ámbito teórico actúa como conductor del conocimiento, se expresa en el problema de cómo es posible liberar la creciente productividad del trabajo industrial, de las cadenas y de los efectos destructivos, que de suyo tiene en la forma de organización capitalista. Para Marx, lo que el hombre es no puede determinarse a partir del espíritu ni de la idea sino a partir del hombre mismo, de lo que éste es concretamente, el hombre real, corpóreo, en pie sobre la tierra firme. El hombre no es un ser abstracto, fuera del mundo sino que el hombre es en el mundo, esto es el Estado y la sociedad (Marx, 2018c).

3ª revolución científica

Mientras tanto, reconocer la 3ª revolución científica, es hablar de la era del mayor

despliegue de avances científicos, sin embargo dicho despliegue representa un escenario complicado para distinguir entre un desarrollo científico normal de una revolución científica. En tal sentido, Khun (1962) diría que en esta era, se es más proclive al desarrollo científico del primer orden, a lo que él le llama “los ladrillos que la investigación científica está continuamente añadiendo al creciente edificio del conocimiento científico”. Ejemplos de ello, lo podemos identificar en los Premios Nobel,⁵ galardón internacional que se otorga anualmente para reconocer a personas o instituciones que hayan llevado a cabo investigaciones, descubrimientos o contribuciones notables a la humanidad en el año inmediatamente anterior o en el transcurso de sus actividades.

Por otra parte, en cuanto a los cambios revolucionarios, el mismo Khun (1962) diría que estos tienen como resultado el crecimiento, aumento o adición acumulativa de lo que se conocía antes como las leyes científicas; distinguiéndose por generar un cambio radical científico; ponen en juego descubrimientos que no pueden acomodarse dentro de los conceptos que eran habituales antes de que se hicieran dichos descubrimientos. Ejemplos de ellos los encontramos en los trabajos de los alemanes Albert Einstein (1879-1955), Max Planck (1858-1947), el

literatura y paz. A partir de 1968 se estableció también el premio de las ciencias económicas en memoria del propio fundador.

⁵ Los premios instituyeron en 1895 como última voluntad de Alfred Nobel, industrial sueco, y comenzaron a entregarse en 1901 en las categorías de Física, química, fisiología o medicina,

estadounidense James Dewey Watson (1928-), el británico Stephen Hawking (1942-2018), así como el físico e historiador estadounidense Thomas Kuhn (1922-1996) pensadores que influyeron en las dinámicas y el pensamiento de las ciencias y disciplinas contemporáneas (figura 1).

En el siglo XVII, Isaac Newton había logrado explicar las leyes que rigen el movimiento de los cuerpos y el de los astros, unificando la física terrestre y la celeste, deslumbró hasta tal punto a sus contemporáneos que llegó a considerarse completada la mecánica. A finales del siglo XIX, sin embargo, era ya insoslayable la relevancia de algunos fenómenos que la física clásica no podía explicar. Correspondió a Albert Einstein superar tales carencias con la creación de un nuevo paradigma: la teoría de la relatividad, punto de partida de la física moderna.

Al aporte de Albert Einstein es denominado la Revolución einsteniana ó revolución relativista, en física, que desde sus artículos en 1905. Publicó su teoría de la relatividad especial, en donde incorporó, en un marco teórico simple fundamentado en postulados físicos sencillos, conceptos y fenómenos estudiados antes por Henri Poincaré y por Hendrik Lorentz. Como una consecuencia lógica de esta teoría, dedujo la ecuación de la física más conocida a nivel popular: la equivalencia masa-energía, $E=mc^2$. Ese año publicó otros trabajos que sentarían algunas de las

bases de la física estadística y de la mecánica cuántica (Einstein, 2018).

En 1915, presentó la teoría de la relatividad general, en la que reformuló por completo el concepto de la gravedad. Una de las consecuencias fue el surgimiento del estudio científico del origen y la evolución del Universo por la rama de la física denominada cosmología. En 1919, cuando las observaciones británicas de un eclipse solar confirmaron sus predicciones acerca de la curvatura de la luz, fue idolatrado por la prensa. Por sus explicaciones sobre el efecto fotoeléctrico y sus numerosas contribuciones a la física teórica, en 1921 obtuvo el Premio Nobel de Física y no por la Teoría de la Relatividad, pues el científico a quien se encomendó la tarea de evaluarla no la entendió, y temieron correr el riesgo de que luego se demostrase errónea. Finalmente se destaca, que aunque es considerado por algunos como el padre de la bomba atómica, abogó por el federalismo mundial, el internacionalismo, el pacifismo, el sionismo y el socialismo democrático, con una fuerte devoción por la libertad individual y la libertad de expresión (Einstein, 2018).

A final del siglo XIX y principios del siglo XX, los grandes héroes de la inmediata prehistoria de la ciencia habían sido científicos o filósofos que, si no buscaban en la ciencia pasada la acumulación de hechos científicos hacia nuestra verdad, veían en ella la confirmación de sus propias ideas

científicas o filosófico metodológicas, que la historia mostraba como la conclusión de un desencadenamiento lógico (Kuhn, 1987). Kuhn sostenía que el espíritu, el ámbito en que se mueven es muy diferente al de la ciencia moderna. Su tesis es que la historia de las ciencias es ante todo historia de su espíritu filosófico, de la representación que los hombres se han hecho en cada instante del universo, cuando trataban de precisarla y legitimarla.

Según Baez (2017) durante el siglo XIX fue cuando surgieron desarrollos e ideas destacables para la ciencia, sosteniendo que representa una época con una fertilización intelectual importante. Resultó en el desarrollo enorme de la ciencia y el pensamiento científico al grado de que se le conoce como el siglo de la revolución científica. Fue en ese siglo cuando muchos científicos echaron a andar sus ideas y propuestas. En tal sentido, Ruy Pérez Tamayo (citado por Baez, 2017) destaca que el progreso ha sido a través de la acumulación progresiva de ideas y hechos que se van adaptando a los nuevos descubrimientos y conceptos desarrollados a partir de ellos, sin abandonar por completo las ideas y observaciones anteriores, ejemplificando en el caso de las ciencias médicas, que el progreso se ha hecho por la acumulación progresiva de ideas y hechos que se van adaptando a los nuevos descubrimientos y conceptos desarrollados, sin abandonar por completo las ideas y observaciones anteriores. Pérez refiere que la revolución científica continúa siendo un tema vigente,

y lo es, porque dichas revoluciones aun se seguirán presentando.

4ª Revolución Científica

Actualmente nos encontramos en una nueva era, se ésta frente a lo llamado era digital, a pesar de que muchos de nosotros hemos nacido cuando todo era analógico. Esta nueva era digital gira en torno a las nuevas tecnologías e Internet y está llevando a cabo cambios profundos y transformaciones de una sociedad que se mueve en un mundo globalizado. Estos cambios profundos suponen una verdadera revolución que nos toca vivir; a pesar de que muchas personas no se hayan dado cuenta de lo que “tenemos encima”.

La era de la información (también conocida como era digital o era informática) es el nombre que recibe el período de la historia de la humanidad que va ligado a las tecnologías de la información y la comunicación. El comienzo de este período se asocia con la revolución digital, si bien tiene sus antecedentes en tecnologías como el teléfono, la radio o la televisión, que hicieron que el flujo de información se volviese más rápido que el movimiento físico.

El desarrollo de la comunicación y de la transmisión de información, es una de las características especiales de nuestra civilización, desde que se inventó la imprenta de tipos móviles hacia 1450 por

Johannes Gutenberg,⁶ la cual al permitir producir libros masivamente supuso un gran impulso a la conservación y transmisión de información, ideas y cultura. Este impulso se vio reforzado en el siglo XIX con la aparición de la prensa escrita y la comunicación por cable (telégrafo y teléfono), seguidos en el siglo XX por la aparición de medios de comunicación de masas como la radio y la televisión, y finalmente la informática y el internet, que propician una sociedad basada en el conocimiento (y paralelamente, una economía del conocimiento).

La era digital ha venido para quedarse definitivamente entre nosotros y se manifiesta a través de una verdadera revolución atecnológica (Internet, ordenadores, dispositivos y herramientas TIC, foros, chats, blogs, medios de comunicación, etc.) que está transformando de manera clara y profunda los hábitos, el lenguaje, la vida y las costumbres de muchas personas para crear una nueva cultura “la cultura digital”. Además, todo este aluvión tecnológico supone un reto para que las personas puedan asimilar los conocimientos, actitudes y habilidades; y, por tanto, poder aprovechar todas las ventajas que ofrece este mundo digital (La era digital, 2015).

⁶ Johannes Gutenberg (también escrito en ocasiones Gutemberg; Maguncia, Sacro Imperio Romano Germánico; c. 1400-ibidem, 3 de febrero de 1468) fue un orfebre alemán, inventor de la prensa de imprenta con tipos móviles moderna (hacia 1440). Su trabajo más reconocido es la Biblia de 42 líneas (se refiere al número de líneas impresas en cada

Lagos (2018) expone que las formas de producción, la interacción entre los Estados, la participación de la sociedad civil, los cambios en los escenarios de la política, las visiones del mundo, todo ello entró en una nueva fase, o nueva era, sobre todo si consideramos la pandemia mundial del COVID-19⁷ y sus variantes. Dinamizándose la era digital por los confinamientos o distanciamientos sociales, llevando las interacciones a escenarios virtuales. Agregando el mismo autor, que las grandes innovaciones tecnológicas han adquirido la plenitud de su impacto cuando incrementaron la capacidad de comunicación de los seres humanos. La invención de la máquina de vapor dió paso a las imprentas con poder de multiplicar por varios miles los ejemplares de un periódico. Fue la invención del telégrafo lo que dinamizó la invención del ferrocarril. Y la energía eléctrica trajo cambios extraordinarios con la aparición del teléfono y los medios masivos de comunicación.

Ahora se ve como a las nuevas tecnologías en el ámbito de la generación de energía y el desplazamiento de los aviones supersónicos ha seguido la revolución digital. Ello también trajo cambios a los sistemas financieros —las

página), que se considera el primer libro impreso con tipografía móvil.

⁷ La enfermedad por coronavirus de 2019, más conocida como COVID-19, es una enfermedad infecciosa causada por el SARS-CoV-2. No se había detectado antes de que se notificara el primer brote en Wuhan (China) en diciembre de 2019

reacciones en cadena de las bolsas de comercio lo ratifican— y con un click se desplazan billones de un lado a otro del mundo. En suma, vivimos en una globalización que obliga a saber entender sus proyecciones. Un conjunto de actividades que ayer eran propias de la economía de mercado han entrado en fase de transformación o van en vías de quedar atrás.

En otro plano, hay filósofos como Luciano Floridi⁸ que estiman que estamos en un cambio metafísico que nos ha llevado a un cuarto escalón después de Copérnico, Darwin y Freud. Hemos entrado a una cuarta revolución donde la “infoesfera” está reorganizando o reformulando todo el sentido de la vida humana. Lo importante es cómo comenzamos a introducir, en el ser y hacer, de la Política las dimensiones múltiples de esta tecnología digital, que va a producir una revolución quizás tan grande o mayor de aquella que 500 años atrás desencadenó Gutenberg con la imprenta. Pero con la imprenta se demoró 110 años en aparecer el primer periódico. Ahora con el cambio exponencial los cambios son infinitamente más acelerados y obligan a pensar, una vez más, en la dimensión humana que daremos a esta nueva era.

Mientras que a nivel académico se desarrollan las teorías de la información, las cuales son teoría general de sistemas y

teoría de la cibernética, que tienen como función estudiar cómo lograr hacer llegar los mensajes con mayor eficacia a un público cada vez mayor, más crítico, exigente o simplemente saturado e insensible. La unión de las telecomunicaciones y el tratamiento de la información crean la disciplina conocida como telemática. Ahora bien, hablar de la 4ª revolución científica definitivamente es hablar de intelectuales que contribuyeron tanto por su ingenio, como por sus aportes a materilizar tal cimbramiento en todos los órdenes, como puede ser el canadiense Herbert Marshall McLuhan (1911-1980), el estadounidense Stewart Brand (1938-), el español Manuel Castells (1942-), el pensador francés Edgar Morin (1921-) o los empresarios estadounidenses Bill Gates (1955-), Steve Jobs (1955-2011) y Mark Zuckerberg (1984-) quienes por su inventiva dinamizaron la era digital (figura 1).

Hablar de una cuarta revolución, sin lugar a duda es hablar de cambios importantes en la manera de ver el mundo; con fuertes implicaciones en el uso de las tecnologías de la información y la comunicación, así como en el cimbramiento de los principales paradigmas en todos los órdenes. Hoy nos encontramos en una etapa de multiplicación infinita de las fuentes de conocimiento y la red nos ha abierto un

⁸ Luciano Floridi (Roma, 16 de noviembre de 1964), es un filósofo italiano, conocido por su estudio sobre la tradición del escepticismo y por sus trabajos sobre la

filosofía de la información y la ética informacional (information ethics), dos disciplinas en cuya construcción ha contribuido decisivamente.

nuevo panorama que requiere ser evaluado (Ramírez, 2018).

Desde la concepción de las revoluciones industriales en la humanidad han acontecido cambios radicales en los procesos sociales y tecnológicos. Actualmente hablar de revoluciones implica, atender un enfoque de las rupturas que producen los avances científicos y tecnológicos que, generan transformación de la producción y un nuevo panorama de las economías a nuevas formas de oferta y demanda acrecentada, aún más, en el sector privado. Dicha revolución es una transformación sustancial en las instituciones y en los ámbitos social, económico, cultural y educativo de nuestra sociedad, en los que habrá un uso intenso de internet y de las tecnologías de avanzada. Ramírez (2018) indica que en este contexto será en ella el común denominador resaltar los denominados institutos inteligentes, la industria 4.0, la consolidación de la robótica en entornos productivos, la internet de las cosas, la convergencia y conexión de distintas tecnologías y sectores de la sociedad, entre otras cualidades y procesos de innovación, todo ello, en el marco de nuevas visiones teóricas como el transhumanismo (abreviado como H+ o h+) entendido como aquel movimiento cultural e intelectual internacional que tiene como objetivo final transformar la condición humana mediante el desarrollo y fabricación de tecnologías ampliamente disponibles, que mejoren las capacidades humanas, tanto a nivel físico como psicológico o intelectual.

Agregando Ramírez (2018), que en un campo de conocimiento de la academia ha empezado a mencionar una nueva revolución, la cuarta, con la transformación digital. En este sentido, la sociedad transitó de la máquina de vapor a la electricidad para la producción en masa, para posteriormente sumergirse en una etapa tecnológica y automatizada, o lo que algunos expertos como Bell Touraine han denominado sociedad postindustrial, para enfatizar en lo que vivimos actualmente: la era digital. Por su parte, Klaus Schwab (2016), fundador del Foro Económico Mundial en su libro *La Cuarta Revolución Industrial*: sostiene que estamos al borde de una revolución tecnológica que modificará fundamentalmente la forma en que vivimos, trabajamos y nos relacionamos.

En su escala, alcance y complejidad, la transformación será distinta a cualquier cosa que el género humano haya experimentado antes. Dicho autor confirma la idea de las características clave de la nueva revolución tecnológica y resalta las oportunidades y dilemas que ésta plantea. Indicándonos que las nuevas tecnologías están cambiando la manera en la que vivimos, trabajamos y nos relacionamos los unos con los otros y la velocidad, amplitud y profundidad de esta revolución nos están obligando a repensar cómo los países se desarrollan, cómo las organizaciones generan valor e incluso lo que significa ser humanos (Ramírez, 2018).

Por su parte, según el periodista Juan Manuel Restrepo (2016) en una nota para el diario Bogotano *El Espectador* señala que, es prudente decir que, en ese nuevo escenario de cuarta revolución, en el que se pueden eliminar fronteras entre lo físico, lo tecnológico y lo humano, esto último adquiere más relevancia y se hace indispensable una formación humanística más sólida. Competencias como el pensamiento crítico, la toma de decisiones, resolver problemas complejos, el trabajo en equipo, la orientación al servicio y la negociación, entre otras, se vuelven relevantes. Surge como necesaria una educación más resiliente, capaz de aprender a aprender o de desaprender para volver a aprender. Pero también una educación que no solamente esté centrada en lo objetivo (las pruebas, el dato, el indicador, el ranking, la evaluación etc.), sino especialmente en lo subjetivo (la motivación, la pasión, la ética, los valores, la felicidad el compromiso, la responsabilidad, etc.) (Ramírez, 2018).

Fierro y Díaz (2017) sostienen que la cuarta revolución científica, parece que solo implica cambios tecnológicos, sin embargo, los cambios vendrán de todo tipo de actividades humanas, unas áreas más afectadas que otras, pero lo que hay que resaltar son los cambios educativos. Los mismos exponen que la era digital dinamizará la manera de convivir y que tendra que encontrar un equilibrio con las tecnologías digitales orientadas al cómputo como las TIC, la robótica, la inteligencia artificial, sistemas expertos, realidad virtual, realidad aumentada, Data

mining y las relacionadas con la inteligencia emocional, coaching, mindfulness, desde luego sin omitir la conciencia colectiva y socio-formación como punto de unión y equilibrio de todas a través de una colaboración continua (Ramírez, 2018).

En tal sentido, Bartolotta (2017) plantea la idea de que se tiene que redefinir el currículo, lo que hay que aprender y lo que hay que enseñar. Aclarando que hay que cambiar los enfoques de las disciplinas que se enseñan, incluir nuevos campos que atraviesen las disciplinas, tal el caso especial de la tecnología, otros idiomas y la informática y por supuesto, capacitar a los docentes para que puedan cambiar su rol y las metodologías de enseñanza a la par de mejorar las infraestructuras edilicias. Es necesario también alcanzar la equidad generando propuestas diferentes para públicos diferentes, en miras de las necesidades específicas.

Los retos científicos en el Trabajo Social

Es relevante indicar que la cuarta revolución científica se deriva a partir de movimientos internacionales como la globalización en la segunda mitad del siglo XX, considerado como todo un fenómeno económico, político, social, cultural e ideológico; que generó cambios estructurales dentro de la distribución de la riqueza, dentro de la integración de economías locales a un mercado global; dinamizando las nuevas maneras de vivir,

redefinir la calidad de vida, con impactos socioeconómicos así como la percepción de los estados de bienestar (Lorin Hitt, 1996). En segundo plano se reconoce que la cuarta revolución se distingue por la era del cambio tecnológico (1950 a 1970), con la transformación de la tecnología digital e información, la generación de circuitos lógicos digitales, dispositivos de comunicación, la era de la nanotecnología, dinamizando las nuevas maneras de pensar y de comunicarse, generando debates entre lo que representa lo privado y lo público, así como una redefinición de la geopolítica (término acuñado por el alemán Friedrich Ratzel, en 1897⁹).

De igual manera, la cuarta revolución responde a las inercias de la tercera revolución, sobre todo frente a la presencia de crisis de los paradigmas científicos (Kuhn, 1962; Bunge, 2004); así como de los aportes de las corrientes epistemológicas clásicas como el empirismo (Bacon, Locke, Descartes), las psicodinámicas (Freud, Adler, Fromm), el positivismo (Comte y Mill), Conductismo (Watson, Pavlov, Skinner). Paradigmas contemporáneos como funcionalismo (Durkheim, Parsons, Spencer), filosofía marxista (Marx, Weber, Adorno). O paradigmas emergentes como el

Constructivismo (Piaget, Bandura y Luckmann), Construcciónismo social (Berger, Luckmann, Gergen), y el paradigma de la complejidad (Morin). Visiones que en su conjunto ofrecen las bases de las nuevas maneras del quehacer científico; permitiendo una mayor conciencia sobre los problemas comunes (medio ambiente, derechos humanos, desigualdad, discriminación, equidad de género, grupos vulnerables, entre otros) como lo establece la UNESCO (Organización de las Naciones Unidas para la Educación y Cultura, 2000) o cualquier otro organismo internacional.

La revolución tecnológica dentro de la investigación en trabajo social

Tierney y Lincoln (1997) sostiene que la forma en que llevaremos a cabo la investigación cambiará increíblemente en la próxima generación, debido a la tecnología, indicando particularmente en el caso de la investigación cualitativa, que ésta no está mediada por la tecnología, pero sí está circunscrita espacio-temporalmente. Con la enorme expansión de tecnologías de la comunicación de bajo costo —especialmente, comunicación mediada por computador (CMC). Según

⁹ Estudió geografía en las universidades de Leipzig y Múnich. Realizó viajes por Europa (1869) y América (1872-1875). Si bien no fundó la geopolítica (el primero en hablar de este término fue Rudolf Kjellén) fue uno de sus mayores exponentes. Influidor por las ideas de Darwin y por tesis deterministas del siglo XIX, reflexionó sobre las relaciones existentes entre espacio geográfico y población, e

intentó relacionar la historia universal con las leyes naturales. Del mismo modo Ratzel jugó un importante papel en la antropología evolucionista, contraponiéndolo a la idea de que las poblaciones necesitan difundir sus rasgos culturales más allá de su ambiente original y que, a su vez, los contactos con otros pueblos permiten el desarrollo.

Estrada y Diazgranados (2007) la comunicación mediada por la tecnología puede ser altamente eficiente, ricamente matizada y altamente reveladora; y sus formas trascienden las barreras geográficas y temporales. Estas potencialidades abren nuevos panoramas exitantes para el investigador y particularmente para el investigador en el campo del trabajo social. Campo disciplinar donde existen numerosos intentos de adaptar los métodos tradicionales al contexto emergente, que vienen a replantear las formas y estilos de hacer ciencia, y sobre todo, en la forma en la que se construye el conocimiento (Markham, 1998; Jones, 1998)

Estrada y Diazgranados (2007) aluden que estas adaptaciones sólo son el comienzo de lo que podría ser una gran transformación en la naturaleza de la investigación y, de hecho, en la concepción del conocimiento mismo; se esta viviendo una cambiante relación de la investigación con el cambio temporal. Las metodologías tradicionales están entretrejidas a una concepción de una materia de estudio relativamente fija. Uno puede pasar varios años estudiando un tema dentro de una población o subcultura dada; pasados varios años, el trabajo puede ser publicado, con la esperanza de que aún resulte informativo para el futuro inmediato. Según los mismos, la presunción subyacente es que el centro de la investigación permanece relativamente estable, y continuará siéndolo. Mas con la proliferación global de las tecnologías de la comunicación, los procesos de creación

de significado también se aceleran. Los valores, las actitudes y las opiniones están todos sujetos a una rápida fluctuación y, con ello, cambian los patrones de acción. En efecto, la relevancia temporal de un estudio de investigación cada vez se delimita más, y la vida media de un análisis cultural es cada vez menor.

Mientras que los equipos de computo son la invención tecnológica más significativa que atrae nuestra atención en los años recientes, los poderosos efectos del televisor también se han considerado. A medida que ver televisión se convierte en un telón de fondo de la vida cotidiana en la mayoría de las viviendas, también se vuelve un moldeador vital de las prácticas de escritura y representacionales y de las respuestas de la audiencia (Estrada y Diazgranados, 2007). Finalmente se destaca lo expresado por Denzin y Lincoln (1994) quienes afirman que “Estamos en una nueva era, donde los textos desordenados, inciertos y multivocales, las críticas culturales y los nuevos trabajos experimentales se volverán más comunes” (p. 15). Al mismo tiempo, sugieren que “el campo de la investigación está definido por una serie de tensiones, contradicciones y vacilaciones” (p. 15). Es aquí donde localizamos el poder innovador que transforma la apariencia de las ciencias sociales; si se pueden evitar los impulsos hacia la eliminación, la pasión por el orden y el deseo de unidad y singularidad, podremos anticipar un florecimiento continuo de las labores de la investigación en el campo del trabajo social, llenas de incidentes afortunados y expansiones

generativas (Estrada y Diazgranados, 2007).

CONSIDERACIONES FINALES

Hoy día se está viviendo una evolución; se está pasando del dominio del “homo sapiens” al “homo digitalis”, del hombre analógico al hombre digital, del uso del video VHS o Betamax, el Compact Disc, los discos de vinilo, los tomavistas, las máquinas fotográficas con carrete químico, hasta llegar a la tableta, al iPod, al mundo táctil, y a ese universo digital; sin el que ya no se puede vivir, es decir, cada vez más estamos entrando en una era transhumanista (Cendoya, 2018). Dicha evolución se da a partir de la fusión de dos conceptos, una “evolución”, un tránsito continuo en la historia del mundo y “revolución”, un cambio violento en las instituciones políticas, económicas o sociales, al tiempo que ha dividido a la sociedad en tres clases de individuos: prebotónicos, botónicos y táctiles (Oneto, 2013).

En este sentido, se está en un momento apasionantemente revolucionario, que hace que todo el mundo esté a nuestro alcance y que Internet sea hoy un universo de billones de páginas web, hasta poder definir la Red como el universo creado por el hombre; un universo finito pero ilimitado donde hay sistemas con vida, planetas sin vida, galaxias dinámicas como Facebook, y planetas desconocidos con vidas remota e incluso galaxias en crecimiento continuo

como Appstore —de donde se han descargado más de 25.000 millones de aplicaciones—.

La tecnología se ha incrustado en nuestra sociedad hasta el punto de convertirnos en tecnodependientes cambiando nuestra forma de relacionarnos, de trabajar, de disfrutar de nuestro ocio, de entender el mundo y sus instituciones. Agregando el mismo, que los estados desde sus legislaciones favorecen el desarrollo del tecnosistema, una realidad que permite el control de los individuos, pero que esos individuos o ciudadanos, lo pueden usar para renovar y modificar estructuras políticas obsoletas (Cendoya, 2018).

Ahora bien, se abre un debate sobre cómo abordar el futuro. El “homo sapiens”, que es analógico genética y culturalmente, no se adapta a la nueva realidad digital y desaparece, y son los más jóvenes (los hijos, nietos y bisnietos), los que son ya, esencialmente táctiles, los futuros prehistóricos de una nueva especie llamada “homo digital”, quienes están contribuyendo al nacimiento de un tecnosistema, donde no existen barreras, ni límites (Oneto, 2013).

Históricamente, siempre que se ha producido un incremento en las posibilidades de comunicación de las personas, se han producido de forma simultánea cambios substanciales en la sociedad. Por ejemplo, la aparición de la escritura dió comienzo a la Historia de la humanidad, lo mismo ocurrió con la

invención de la imprenta en 1450, el teléfono, la TV, el Internet, etc. La revolución que causó la invención de la imprenta en el siglo XV es comparable a la que ha causado la aparición de las computadoras y el Internet al final del siglo XX (Latorre, 2014).

La sociedad actual es la que ha emergido como consecuencia de la culminación de cinco revoluciones de la comunicación: la invención de la escritura hace 5500 años; en el siglo XV la invención de la imprenta en 1445; en el siglo XX, en 1925 el teléfono alámbrico; en 1950, la TV en blanco y negro; en 1985, la computadora y a final del siglo la Internet, la telefonía satelital y todos sus derivados. Estas transformaciones tecnológicas y las posibilidades de interacción que ofrecen han producido un cambio o mutación en la antropología del ser humano del inicio del siglo XXI (Latorre, 2014). Las mismas tecnologías producidas por el humano han cambiado la vida de los que las produjeron y la de toda su especie. Evolucionando del “homo sapiens”, al “homo economicus”, el “homo utilitario” y ahora el “homo digitalis”, el cual muestra su dominio en la sociedad desde el comienzo del siglo XXI.

En resumen, se puede indicar que la revolución tecnológica más importante empezó a mediados de los años 80, cuando las primeras computadoras empezaron a hacerse populares. Era de una nueva realidad: la era digital. Desde entonces todo ha pasado tan rápido que en menos de 30 años las computadoras y sus derivados

han invadido todo. Por poner un ejemplo, hoy nuestra reputación social se mide por cuántos amigos se tiene en el *facebook* o por cuántas menciones nuestras hay en Google, Yahoo, o cualquier buscador. En pocas décadas la sociedad ha pasado de lo mecánico (máquinas de escribir, linotipias, y similares) a lo analógico (cintas, discos de vinilo, TV, cámaras fotográficas de carrete, videos VHS o Betamax, etc.) hasta llegar a lo digital (Cendoya, 2018).

La generación de niños, adolescentes y jóvenes de comienzo del siglo XXI vive en una eclosión de la información. Dicha generación son nativos digitales y virtuales, en oposición a muchos de edad madura, que son considerados emigrantes de lo mecánico-analógico a lo digital. Por ejemplo, los estudiantes que comenzarán este año a estudiar en la Universidad son considerados ya, nativos digitales; el lenguaje digital siempre ha formado parte de su ADN cultural. La sociedad de la información y del conocimiento vive en la cultura de la imagen, y se corre el peligro de sustituir el “homo sapiens” por el “homo digitalis”, perdiendo lo que es propio y exclusivo de los humanos. Sólo desde esta perspectiva y evitando esta posibilidad se podrá integrar y afrontar el progreso que generan las nuevas tecnologías, de tal forma que lleven a un mundo mejor y más humanizado (Cendoya, 2018).

Considero que el reto de cualquier disciplina del ámbito de las ciencias sociales y de las humanidades, y

particularmente en el trabajo social estará en encontrar o generar nuevos paradigmas como puede ser el transhumanismo o nuevos constructos, que puedan definir lo que esta sucediendo en nuestro mundo. Que puedan generar estrategias más significativas para las personas, que puedan ser más humanos y sensibles de lo

que esta pasando en nuestro mundo, que no tengan miedo de hacer cosas diferentes, que trasciendan a sus propias ideologías; que sean tenaces y persigan y alcancen sus sueños, hasta llegar a un plano más elevado, como puede ser el irracional (Acevedo, 2019).



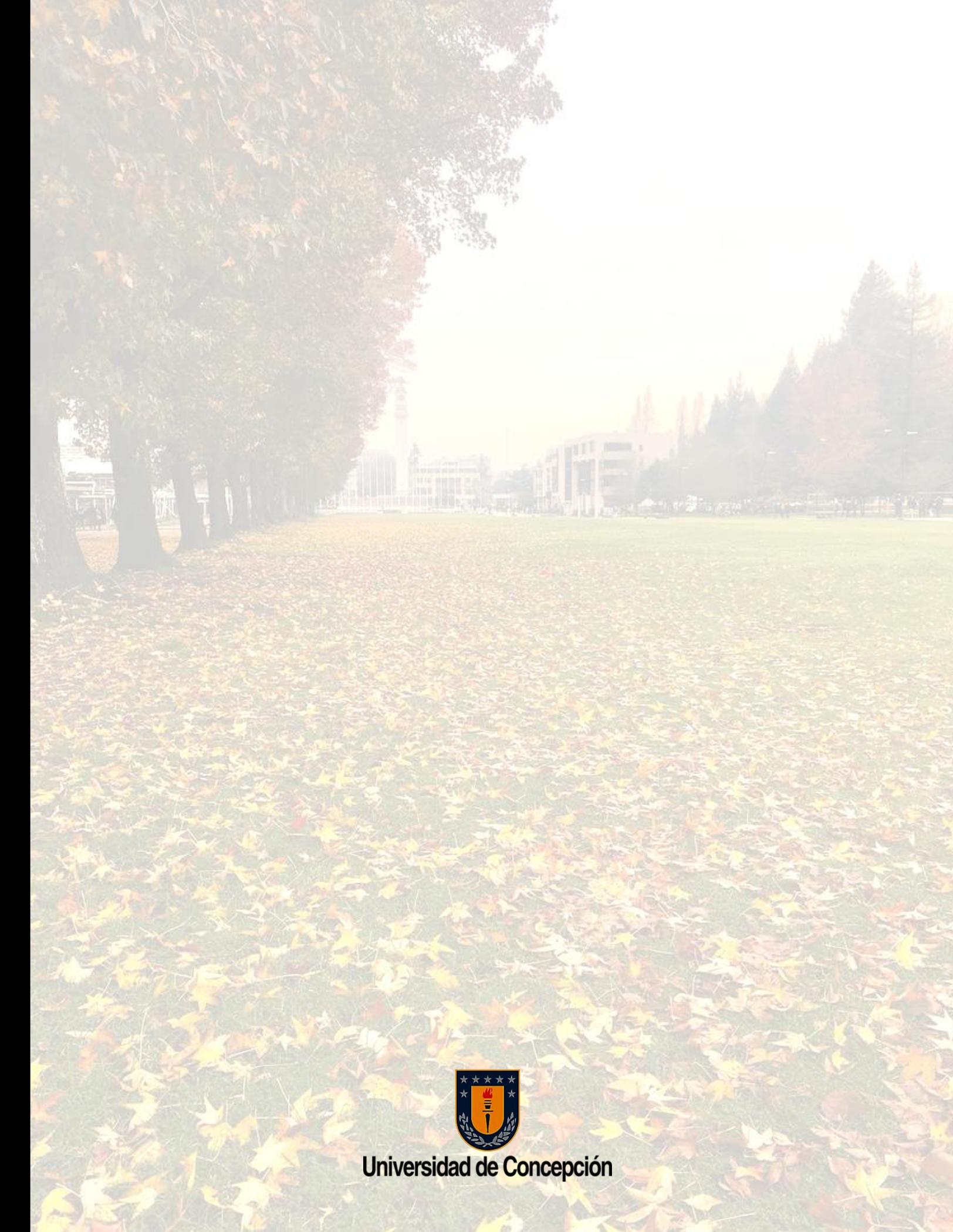
REFERENCIAS

- Acevedo Alemán, Jesús (2019). *La irracionalidad. Porque tambien de lo irracional se puede hacer teoría*, UNAM. ENTS
- Artigas Mariano (1989), ¿Ha acabado la revolución científica?, Universidad de Navarra, Reuniones Filosóficas (Texto inédito), <http://www.unav.edu/web/ciencia-razon-y-fe/ha-acabado-la-revolucion-cientifica>
- Ahmed, E. & Hashish, A.H. (2006). On Modelling the Immune System as a Complex System. *Theory in Biosciences*, 124, 413.
- Báez Carmen (2017), La Revolución Científica y el origen de la ciencia. Ciudad de México. 17 de octubre de 2017 (Agencia Informativa Conacyt)
- Bartolotta Mag. Susana A.. (2017) Cuarta revolución industrial y educación en el tercer milenio: retos para una escuela de calidad. Buenos Aires. Argentina. IBERCIENCIA. Comunidad de Educadores para la Cultura Científica. Disponible, en: <http://www.oei.es/historico/divulgacioncientifica/?Cuarta-revolucion-industrial-y-educacion-en-el-tercer-milenio-retos-para-una>
- Bunge Mario (2004), la ciencia. Su método y filosofía, https://users.dcc.uchile.cl/~cgutierrez/cursos/INV/bunge_ciencia.pdf
- Campos Romero Diógenes (2009), Caos y complejidad en el marco de cuatro revoluciones científicas. En: Maldonado Castañeda Carlos Eduardo (2009), Complejidad: revolución científica y teoría, Colección Complejidad, facultad de administración
- Cendoya Román (2018), Revolución. Del homo sapiens al homo digitalis Del homo sapiens al homo digitalis, <https://www.educal.com.mx/0800-literatura/9788416412204-revolucion-del-homo-sapiens-al-homo-digitalis-del-homo-sapiens-al-homo-digitalis.html>
- Copernico, N. (2018b), De revolucionibus orbium coelestium, <http://www.reading.ac.uk/web/files/special-collections/featurecopernicus.pdf>
- Clough, Patricia T. (1997), Autotelecommunication and autoethnography: A reading of Carolyn Ellis's Final Negotiations. *The Sociological Quarterly*, 38, 95-110.
- Denzin, Norman K. y Lincoln, Yvonna S. (Eds.) (1994), *Handbook of qualitative research*. Thousand Oaks y Londres: Sage.
- Estrada Mesa Ángela María y Diazgranados Ferráns Silvia (2007). Kenneth Gergen. Construcción Social. Aportes para el debate y la práctica. Universidad de Los Andes, Facultad de Ciencias Sociales, Departamento de Psicología, Centro de Estudios Socioculturales e Internacionales – CESO
- Fierro Santillán Celia Rosa, Santiago Alfredo Díaz Azuara. (2017) La cuarta revolución industrial en la educación Ciudad de México, México. IBERCIENCIA. Comunidad de Educadores para la Cultura Científica. Disponible en: <http://www.oei.es/historico/divulgacioncientifica/?La-cuarta-revolucion-industrial-en-la-educacion>

- Fromm Erich (1956), El arte de amar, <https://www.angelred.com/biblioteca/erich-fromm-el-arte-de-amar.pdf>
- Grigolini, P., Allegrini, P. & West, B.J. (2007). In Search of a Theory of Complexity: An Overview on the Denton Workshop. *Chaos, Solitons and Fractals*, 34, 3.
- Hitt, L. M. (1996). Economic Analysis of Information Technology and Organization. Doctoral Dissertation, MIT Sloan School of Management.
- Jones, Stacy Holman (1998), Kaleidoscope notes: Writing women's music and organizational culture. *Qualitative Inquiry*, 4, 148-177.
- Kuhn Thomas (1962), la Estructura de las revoluciones científicas, México, fondo de cultura económica
- Kuhn Thomas S. (1987), ¿Qué son las revoluciones científicas? Y otros ensayos. Paidós/I.C.E.-U.A.B.
- Kisnerman, N. (1997). Pensar el Trabajo Social. Buenos Aires: Lumen Humanitas
- La era digital: cambio o revolución (2015), <https://ined21.com/la-era-digital-cambio-o-revolucion/>
- Lagos Ricardo (2018), La era digital y nuestro siglo XXI
- Latorre Ariño Marino (2014). DEL "HOMO SAPIENS" al "HOMO DIGITALIS". Universidad Marcelino Champagnat. Lima – Perú
- Maldonado Castañeda Carlos Eduardo (2009), Complejidad: revolución científica y teoría, Colección Complejidad, facultad de administración
- Marx Karl (2018b), Manifiesto del Partido Comunista (en coautoría con Engels), <https://www.marxists.org/espanol/m-e/1840s/48-manif.htm>
- Marx Karl (2018c), El Capital, <http://aristobulo.psuv.org.ve/wp-content/uploads/2008/10/marx-karl-el-capital-tomo-i1.pdf>
- Markham, Annette (1998), *Life online, researching real experience in virtual space*. Thousand Oaks: Sage.
- Morin Edgar (2001), Amor, poesía, sabiduría, Seix Barral. Barcelona, 2001
- Morin Edgar (1998). Introducción al pensamiento complejo. Barcelona, Gedisa Editorial, 1998, http://www.pensamientocomplejo.com.ar/docs/files/MorinEdgar_Introduccion-al-pensamiento-complejo_Parte1.pdf
- Oneto José (2013). Evolución: Del homo sapiens al homo digitalis, <https://www.republica.com/viva-la-pepa/2013/06/19/revolucion-del-homo-sapiens-al-homo-digitalis/>
- Ramírez Ricardo (19 de enero de 2018), la cuarta revolucion y algunas implicaciones, Bogotá. Iberciencia Comunidad de educadores para la Cultura Científica, <http://www.oei.es/historico/divulgacioncientifica/?La-cuarta-revolucion-y-algunas-implicaciones-en-la-educacion>
- Revolución científica (2018), Revolución científica, <http://aunamendi.eusko-ikaskuntza.eus/eu/revolucion-cientifica/ar-153729/>

- Redondo Álvaro Francisco Luis (2008), Algunos rasgos de la revolución científica en el siglo XVII, Boletín. Instituto de Estudios Giennenses Julio/Dicbre. 2008 – N° 198 – Págs. 565-599 – IS.S.N.: 0561-3590
- Restrepo Juan Manuel (2016) Cuarta revolución industrial y educación. En: El Espectador 12 Noviembre. Bogotá. Disponible en:
<https://www.elespectador.com/opinion/opinion/cuarta-revolucion-industrial-y-educacion-columna-665154>
- Richardson, K. (2005). The Hegemony of the Physical Sciences: An Exploration in Complexity Thinking. *Futures*, 37, 615.
- Schwab Klaus (2016) La cuarta revolución industrial; Portafolio (tr.), Ana Patricia Botín (pr.) Editorial Debate; 224 páginas, Madrid. España.
- Tejedor Campomanes Cesar (s/f), La revolución científica, Copérnico, Kepler y Galileo. Historia de la Filosofía. IES La Orden Departamento de Filosofía _1
- Tierney, William G. y Lincoln, Yvonne (Eds.) (1997), *Representation and the text: Reframing the narrative voice*. Thousand Oaks: Sage.
- UNESCO (2000), Organización de las Naciones Unidas para la Educación y Cultura,
http://portal.unesco.org/es/ev.php-URL_ID=21244&URL_DO=DO_TOPIC&URL_SECTION=201.html





Universidad de Concepción